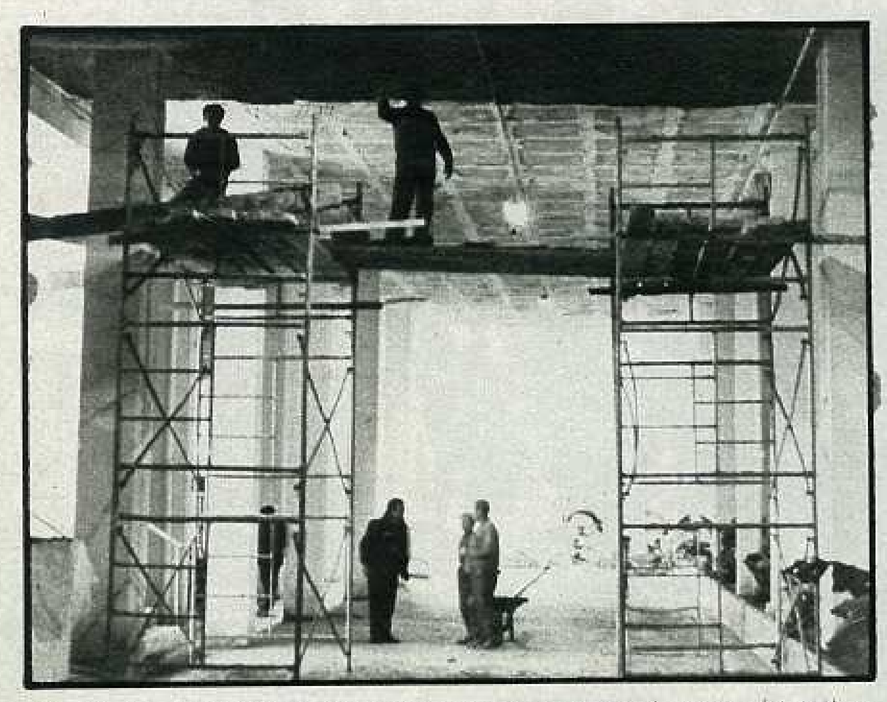


¡¡¡A LA CARGA!!!
Contra Grecia, cien mil pesetas por la victoria y veinticinco mil por cada tanto de diferencia. Un 6-0 supondría un cuarto de millón para cada jugador. - Fotos Agustín Vega.
NUM. 92 • 20 DE FEBRERO DE 1973 • 12 PTAS.
as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

EL ESCENARIO DEL PARTIDO

Esta es la entrada principal de La Rosaleda, escenario donde se disputará el España-Grecia.



Los obreros han trabajado intensamente para remozar el campo del Málaga con vistas al gran acontecimiento futbolístico.



El césped de La Rosaleda era una de las preocupaciones de Kubala. De ahí que se haya cuidado al máximo para que esté en perfectas condiciones el día del encuentro.



AÑO III - NUM. 92

20 de febrero de 1973

Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.

Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



ESPAÑA DEBE VENCER A GRECIA

PERO SI PIERDE... MALA SUERTE: ADIOS AL MUNDIAL Y EN PAZ

Por Gerardo GARCIA

SI tenemos en cuenta que los «grandes» del fútbol español tienen como presupuesto para cada temporada unas cantidades que se acercan a los doscientos millones de pesetas, si no olvidamos que los «económicamente desarrollados» llegan, por su parte, a los cien millones, si consideramos que «los del tercer... tercio» de la División de Honor andan por los cincuenta millones, y si añadimos a estos presupuestos los de los «segundas», «terceras», regionales, juveniles, grupos de empresa y demás, nos daremos cuenta de que LA INDUSTRIA DEL FUTBOL es una de las más importantes del país. Quizá la más importante. Y es que a estos miles de millones de pesetas (a los que la devaluación del dólar sólo les puede afectar, favorablemente, en un diez por ciento en la importación de algún que otro oriundo...) se pueden unir los correspondientes millones de ilusiones quinielísticas y otros tantos millones de puertas y ventanas por los que dejar escapar muchísimos sentimientos... Sí, la industria del fútbol es una gran industria. Y el que más y el que menos, por unas causas u otras, se considera en ella un pequeño industrial, aunque sólo sea porque todo ese tinglado se mueve con su dinero, con el dinero del socio, del aficionado o del quinielista.

Y por ello, también, se producen por esos campos de nuestra piel de toro escenas para todos los gustos, que serían siempre disculpables si no traspasasen, a veces, ciertos límites. Se llega a comprender que ciertos «hinchas» pidan el cambio de un cierto entrenador, si éste no cumple el cometido para el que fue contratado; puede asombrar que muchos «forofos» abucheen a un colegiado que les priva de un penalty injustamente o les sanciona con una máxima falta imaginaria, y hasta es perfectamente diculpable que los pañuelos se vuelvan contra un palco presidencial si la gestión del presidente no es acertada. Al fin y al cabo, los que piden el cambio, los que abuchean o los que invitan al cese con sus pañuelos son los que con su dinerito mantienen todo el gran cotarro de la gran industria. Lo que suele ocurrir muchas veces es que esa afición, esa masa de socios o esos incondicionales se olvidan a menudo de algo tan elemental, sencillo y matemático como son los principios de los conjuntos y de los subconjuntos de las matemáticas modernas, o que el dos y dos son cuatro del viejo sistema decimal. Es decir, que el título sólo puede llevárselo un equipo o que en cualquier partido de fútbol siempre se pueden dar —por encima de los pronósticos más sesudos— los tres signos de la quiniela. Y la selección nacional, naturalmente, no escapa a estas simples reglas.

La selección nacional de fútbol española, a las órdenes de Ladislao Kubala, se encuentra en estos momentos embarcada en la aventura de su clasificación para los próximos Mundiales, los de Alemania en 1974. Y en la misma nave se hallan, también, las selecciones de Grecia y Yugoslavia. El trayecto no es largo —sólo cuatro partidos—, pero es difícil —porque nada más que uno puede llegar a la meta del primer puesto, aunque se dé el caso curioso, que no imposible, de que los tres participantes lleguen, ex aequo, a esa meta del primer puesto del grupo—. Los resultados de los encuentros de la primera vuelta de la pequeña liguilla están ahí:

España, 2; Yugoslavia, 2.
Yugoslavia, 1; Grecia, 0.
Grecia, 2; España, 3.

Y los resultados de la misma, en puntos, también:

Yugoslavia	**3**	**puntos.**
España	**3**	**»**
Grecia	**0**	**»**

Faltan otros tres encuentros, naturalmente; y el primero de ellos se disputará mañana, día 21.

España-Grecia.
Yugoslavia-España.
Grecia-Yugoslavia.

Si Grecia ganase estos dos partidos que le quedan por disputar y Yugoslavia y España empatasen el suyo, se daría el caso, ya apuntado anteriormente, de que se produjese un empate global a cuatro puntos, que tendría que dilucidarse por el gol averaje. Pero, antes de llegar a ese supuesto, ¿se imaginan ustedes la que se iba a armar aquí por la derrota de los «Kubala boys» frente a los futbolistas helenos?

Yo me imagino que iba a haber «patás y p'a t'os», así como decía el gitano del chiste. Y me lo imagino por varias cosas: primero, porque los aficionados siempre quieren ganar (lo cual es bueno), pero no suelen estar bien preparados para perder (lo cual es malo); segundo, porque no iban a faltar los que dijesen, por ejemplo, que Kubala podía seguir presumiendo de un palmarés admirable en partidos no oficiales (lo cual es cierto), aunque el único que puede seguir presumiendo de un admirable título de selección en nuestro fútbol es José Villalonga (que es verdad: campeón de Europa), y tercero, porque el propio Kubala, subido en ese podio de sus triunfos, ha demostrado ya que no sabe encajar bien las críticas... Sí; yo me imagino que iba a haber «patás y p'a t'os», porque unos se iban a pasar en sus juicios y otros no iban a saber admitirlos, sin darse cuenta de que, por encima de todo, la crítica es juzgar las cosas con arreglo a ciertas normas, a unas normas que, objetivamente, deben de estar por encima, incluso, de unos resultados.

Y, por encima de esa gran industria del fútbol, de los millones y de las primas, de lo que supone jugar un Campeonato del Mundo y demás; por encima de todo eso y de los grandes intereses creados que encierra el fútbol a todas las escalas, lo que convendría que muchos asimilasen de una vez para todas es que el fútbol, como tal, no es más que un juego, un bello juego, un juego universal, en el que, a la hora de hacer con goles las clasificaciones, sólo puede triunfar uno. Mañana, en La Rosaleda, y ante la atención unánime de los aficionados españoles, los «Kubala boys» deben ganar a los griegos. Yo creo que ganarán. Pero si pierden... suerte, quizá adiós al Mundial y en paz.



Selección griega.



Esta es la selección española que venció en Grecia.



Selección yugoslava.



El seleccionador nacional y un grupo de jugadores dispuestos para iniciar uno de los entrenamientos.



Hay que insistir. Kubala, en todo momento, no deja de dar instrucciones.



Amancio corre tras el balón, entre compañeros y «contrarios».—Fotos Vega.



Con soltura, Pirri pega a la pelota.

ENTRENAMIENTO DEL EQUIPO NACIONAL

A LA VOZ DE MANDO DE KUBALA

«¡CORRAN! ¡SALTEN! ¡AL SUELO! ¡CON EL BALON EN LOS PIES...!»

MIJAS. (De nuestro enviado especial, Luis Arnaiz.)

Son las diez de la mañana.

Ha llegado el momento. Los jugadores llegan al «hall» del hotel. Resplandece el sol de esta costa malagueña en toda su pureza. El mar queda lejos, como un espejo que reluce a la vista. Atrás ha quedado también el desayuno de todos los días. Los zumos de naranja, las tostadas, el café con leche.

Llega el autocar. Los jugadores lucen chandal azul de entrenamiento. Por la tarde se vestirán con uno de paseo, negro. Diez minutos tardamos en llegar a Fuengirola. Los discípulos de Kubala van entrando en el estadio. Las caras, serias. El gesto, concentrado.

—¡Vamos, vamos!

Ha sonado la voz de Kubala. Una voz autoritaria, una voz sin grietas, sin amarguras. Los seleccionados comienzan a desnudarse. Las prendas de calle van quedando quietas sobre los bancos. Antonio, el utillero de la selección, da a cada uno lo que le pide.

—¡Vamos, vamos!

Ha sonado de nuevo la voz de mando del seleccionador.

—Primero, con los brazos.

Sol manda la doble columna de jugadores. Sol está siempre en los primeros lugares. ¿Será que le gusta la acción? Y a su lado, Rojo I. El vasco es, también, de los que gustan de figurar en líneas de vanguardia. Amancio queda atrás. A su lado, Claramunt I. También Migueli. Son los bajitos del equipo nacional.

—¡Salten!

Kubala no quita ojo a los seleccionados. No pierde detalle de los ejercicios que realiza cada uno.

—¡Más ritmo, más ritmo!

Los chicos se esfuerzan. Los chicos ponen sus cinco sentidos. El ritmo crepita. La acción se masca.

—Ahora, un salto.

Empiezan a brincar.

—Ahora, otro.

—¿Es tan importante la disciplina? —pregunto.

Kubala me mira. Responde:

—Es fundamental.

Yo miro a los jugadores. Siguen sus movimientos. Corren tras el balón, desplazándolo casi mimosamente, sin que pierda galanura, sin rozarlo, sin querer herirlo.

—¡Sprint!

Son flechas despiertas. Flechas que vuelan tras el cuero, que es golpeado a veces con saña, con rabia.

—¡Al suelo!

Kubala les ha sacado de su ensimismamiento. Kubala les ha vuelto a la realidad. Si dicen que en la variación está el gusto, estoy seguro de que los convocados no se aburren lo más mínimo en cuanto a diversidad de ejercicios a realizar.

—¡Atrás y adelante!

La danza comienza. Atrás y adelante. Sin guiñol. Con fuerza. Con esa autenticidad de las cosas que se quieren y que se hacen con ganas.

—¡Al suelo!

Todos se zambullen prestos. El largo físico de Rexach queda tendido sobre el césped. Su cabello rubio destaca. Enfrente, Rojo I. Cada cual con su pareja. Kubala está con Amancio.

—Tiene que tocar más el suelo —le dice, mientras le lanza el balón.

Amancio se echa hacia atrás. Es como un resorte.

Se levantan. Kubala ha vuelto a dar la orden. Le obedecen sin dudar, sin rechistar.

—¡A correr!

Los chandals se van tiñendo de oscuro. Es el precio del esfuerzo.

—¡Paren, paren!

Los chicos se detienen. Andan ahora con paso sosegado, sereno.

—Descansen un momento.

Kubala les da un respiro. Yo sé que se lo han merecido. El sol sigue apretando. La expectación es clara. Los ojos del público no se apartan de los internacionales por España. Los chicos ven a sus Reyes Magos del balón.

—Aquél es Pirri —comenta uno como si hubiera visto hecho realidad el mayor de sus sueños, la más feliz de sus ilusiones.

—Y aquél Amancio. ¡Mira, mira, cómo le pega al balón! ¡Es el mejor!

Es la jerga chiquillera. Kubala ordena:

—¡Vamos, vamos!

Se reanuda la faena.

—¡Corran, corran!

Hay que desentumecer músculos. Lo hacen poco a poco, de forma paulatina. Progresando en las acciones.

—Con el balón en los pies.

Vuelan los balones desde la banda. Antonio los golpea con cariño de uno en uno. Vaya..., ya están en los pies de sus amos. Rexach es un experto. Y Gárate. Y Rojo I. Y Valdez. Y todos, todos.

—¡Arriba y abajo!

Arriba y abajo vuela el esférico. Se prodigan en las genialidades. El cuero cae mimoso en sus pies.

El entrenamiento ha entrado en fase culminante para el público. Eso es parte del espectáculo. La gris tarea de las tablas, quizá la más importante, ha dado lugar a la belleza, a las cinceladas brillantes.

—¡Desplazamientos largos!

Allí va el balón.

Treinta metros de vuelo. Al compañero. Tampoco hay fallo.

Luego, pases en corto, a ras del suelo. A media altura. Por lo alto. Kubala sigue analizando. Estudiando virtudes y defectos. Toma a sus porteros de la mano. Se los lleva a un rincón. Con ellos está quince minutos. El trabajo es agotador. Apenas si se levantan del suelo, cuando ya están otra vez en él. Apenas si tienen tiempo para reaccionar; sus reflejos trabajan al cien por cien. Las camisetas están empapadas. Los compañeros andan lejos, al calor del vestuario. Reina suda. Deusto suda. Hacen muecas. Caen vencidos por el giro con diablura del balón que les manda Kubala. Pero se recuperan sin daño, sin sentirse heridos o vencidos.

Vuelven a la caseta. Mur da masaje a alguno. Antonio recoge equipajes. Las duchas mandan su calor, su refresco, su descanso. Unos cuantos se afeitan. Los más se peinan. Otros piensan, callados, mudos, preocupados por la responsabilidad. En la calle, un par de centenares de curiosos. Llega la hora del aplauso, de la palmada en la espalda, del autógrafo.

Se visten en silencio.

Kubala observa.

Los jugadores callan. Fuera, ruido, expectación, ansias...

Los jugadores callan. No les gusta el tumulto. Son ídolos, pienso yo, y se deben a la popularidad.

Kubala observa.

Los jugadores callan.

—¡Ya vienen, ya vienen!

Ya llegan, sí.

Empiezan las apreturas.

Y siempre es así.



Roberto Martínez, disparando a puerta.



Las gradas se llenaron para ver entrenarse a los seleccionados.



Cuatro balones. ¿Será el sueño de Kubala que sea esa cifra la que campee, favorable a España, en el marcador?

«TERCER GRADO» A KUBALA

"LOS GRIEGOS NO SON PAN COMIDO"

- «VIENEN A JUGARSELO TODO A UNA CARTA»
- «QUEREMOS GANAR, NO GOLEAR»
- «PECADO LATINO: ANTES DEL PARTIDO, TEMOR; DESPUES, SI SE GANA, DESVALORIZACION»
- «QUE MARQUEMOS PRONTO PARA EVITAR NERVIOS»
- «¡QUE NO FALTE LA SUERTE; SIN ELLA, NADA ES POSIBLE!»

Kubala, con un grupo de seleccionados, durante un paseo por Mijas.

UNA ENTREVISTA DE **CHEMA**

OTRA vez en la punta de la cabeza de puente entre el fútbol y la opinión pública. Nuevamente, Kubala al mando de la selección española. Una vez más nuestros internacionales del fútbol se enfrentarán —la del miércoles será vigésima ocasión— a otra formación nacional, la de Grecia, bajo la batuta experta del seleccionador nacional español, Ladislao Kubala. De él, de Kubala, se ha dicho todo. O casi todo. No hemos hablado, en cambio, cara a la conciencia, de lo que siente Kubala antes de estas confrontaciones que son, en realidad, como pequeñas «justas», sin caballo ni armaduras, pero plagadas de honor patrio. Porque hoy el fútbol es un tambor de resonancia nacional. Cuando se gana, nos sentimos orgullosos. Cuando se pierde, deprimidos.

ENFERMEDAD LATINA

Encendí el primer cigarrillo negro. Chupé fuerte. Hondo. Kubala me miró como desaprobando mi vicio. Sonrió. Juntó las manos. Miró al techo. Se desabrochó la chaqueta y se puso cómodo, bien ajustado al sillón de cuero.

—Ante todo, hay que conservar la ilusión. Es primordial.

Ilusión hay. «Haila», que dicen algunos. Ilusión y fe. Ganas de triunfar y de no defraudar.

—Pero hay que contar con el pecado latino. Con la enfermedad de los latinos. Yo la conozco muy bien. La he experimentado mucho. Mira, antes de los encuentros todos están sobrecogidos, temerosos. La prensa dice cosas y más cosas. Los contrarios parecen «monstruos» de dos cabezas y cuatro colas. Luego, si ganamos, sale a relucir todo lo contrario: Que si ellos son muy malos. Que si no tienen ni idea. Que eran una pera en dulce...

«NO SON PAN COMIDO»

La experiencia —señalan— es la madre de la ciencia. Kubala tiene experiencia. Hubo quienes no valoraron la victoria española en Atenas, el pasado 17 de enero, ante los helenos, por 3-2. Es más, dijeron que no era para tanto. Que no había que frotarse las manos de gusto.

—Yo sigo respetando y temiendo al equipo griego. Te lo digo sinceramente. Es más, que nadie crea que va a ser pan comido. Ellos vendrán a vender cara su derrota. Ya lo tienen todo, o casi todo, perdido. Irán a apostar a una carta. A la que salga. Sin más preocupaciones.

QUE LLEGUE PRONTO NUESTRO GOL

Difícil. Más difícil todavía. El fútbol tiene estos contrastes. Quizá muchos aficionados no hayan pensado que el púgil a medio caer, casi «grogy», es más peligroso. En el juego del balón ocurre igual: el rival ya casi vencido se vuelve peligrosísimo. Los griegos no tienen que guardar la viña. Llegarán a Málaga a amargarnos el vino dulce de la región, en la noche del próximo miércoles, día 21.

—Sé todo. Lo he pensado. Necesitamos un primer gol a nuestro favor. Un gol que llegue pronto. Amaneciendo el encuentro. Así todo irá mejor. Se calmarán los nervios. Se jugará con más soltura. ¡Fíjate si pienso en cosas!

—Pues hay quien dice que puede haber goleada. ¿Tú qué crees?

—Bueno..., en fútbol, nada se puede adelantar. Yo no quiero una goleada. Quiero conseguir la victoria. Sólo eso. Y es mucho.

CASUALIDAD, SIN «K»

Sólo una derrota —no nos cansaremos de repetirlo— de nuestra selección nacional desde que Kubala se hizo cargo de la bandera española en fútbol.

Cerca de tres años dándonos alegrías, desde aquella tarde del día 15 de octubre de 1969 en que, en el inaugurado campo de La Línea de la Concepción, nuestros internacionales hicieron seis goles a los finlandeses. ¡6-0! Y, desde entonces, una metamorfosis en la selección nacional: hoy ya es el equipo nacional.

Pensaba esto y muchas cosas más cuando Kubala, siempre educado, me pidió perdón para atender a un jugador y se ausentó. Pensé también en las medallas de oro que ha regalado a todos aquellos jugadores que participaron diez veces con la selección-Kubala. Y en la bandeja de plata que ha regalado, con las firmas de todos los jugadores internacionales, al presidente de la Real Federación Española de Fútbol. No ha habido «milagros». Sólo ha habido conciencia de equipo. Armonía. Desprendimiento. Camaradería. Y todo lo ha creado Kubala: el ambiente, la satisfacción, el bienestar y el bien comportarse. Sí, pienso que la marcha de nuestra selección nacional no es una casualidad, porque casualidad, todavía, no se escribe con «K». La «K» es de Kubala.

EL BALON, EN LOS PIES

Nuevas disculpas. Un perdón claro y rotundo. Kubala me dijo: «¿Seguimos? ¿Dónde estábamos? ¿Qué quieres saber? Pregunta, pregunta.»

—Si se gana por un gol tan solo, puede que te despellejen vivo. Ya sabes cómo está el ambiente. Lo mejor sería ganar a bombo y platillo. Rompiendo al contrario. Haciendo encaje de bolillos.



Kubala, conversando con nuestro compañero Chema.



El seleccionador nacional, con el doctor Delgado y el masajista Angel Mur.



Kubala, con los tres jugadores del Valencia: Sol, Claramunt y Valdez.



El responsable del equipo nacional, con el zaragocista Violeta.

—No seas ingenuo. Llevas, amigo Chema, mucho tiempo en esto del fútbol. Sabes que las victorias, en fútbol, no son abultadas. Son eso, victorias. No podemos dejar sorprendernos. Un empate, para nosotros, sería fatal. Una derrota..., no quiero pensar en eso. Es un resultado que hay que borrar de la imaginación. Hay que conseguir, repito, ganar.

Para ello, el equipo de España tendrá que imponer su ley, como la impuso en Atenas. La ley del fútbol español está en la calidad y en la entrega. Y en muchas cosas más. Cosas que mide y analiza Kubala.

—No hay que anticipar el fútbol que se pueda hacer. El fútbol es un juego. Fluctúa. Es sencillo. Mucho. Jugaremos a la ofensiva, sí. Pero cuando podamos. Cuando el balón sea nuestro. Cuando el balón es del contrario hay que jugar a la defensiva. Es un «va-y-ven» mediatizado por el balón. No te parezca extraño. Sin el balón no se pueden hacer jugadas, aunque sí se pueden, y se deben, prever. A eso se llama anticipación. Pero no estoy aquí para darte una clase de teórica de lo que es el juego del fútbol.

NO HAY LUCIMIENTO PERSONAL

Sólo le faltó a Kubala sacar un esférico y sobre la alfombra demostrarme hasta qué punto puede rodar un balón con sentido geométrico-algebraico. Pero se contuvo. No había balón.

—Hay que saber sufrir. Y los helenos nos harán sufrir. Ya lo verás.

—Pero los nuestros, los jugadores españoles, son mejores. Más técnicos. Más ardillas. Más listos. Más pícaros. Mejor preparados.

—Sí, sí; poseemos, es cierto, más cualidades. Pero una mala jugada, un mal entendimiento, puede inclinar la balanza al lado contrario. No me fío. Nada. Ni un tanto así. Ya te he dicho antes que no creo que sean pan comido. Y quien lo crea así se equivoca de medio a medio.

—¿Cuál es nuestro pecado?

—Tenemos muchos defectos. Nuestro pecado, pensando en los jugadores, es que alguno quisiera hacer «su guerra» particular. El lucimiento personal es inadmisible en fútbol. Y aquí, ciertamente, y me siento orgulloso de decirlo bien alto, ningún jugador busca el lucimiento personal, sino la victoria colectiva del equipo. De España.

EL ENGRANAJE

Es cierto. Ahora, Kubala podría firmar por cualquier club como entrenador y pedir el oro y el moro. Se lo darían. Ha sembrado más que suficiente como para recoger una abultada cosecha. Ladislao Kubala, en verdad, debe sentirse orgulloso. Como un superhombre. Como un ser dotado de algo especial que lleva por los caminos de rosas de los triunfos.

—Soy uno más. Y no me vengas advirtiendo que es falsa modestia. Te lo voy a explicar mejor. Primero, los jugadores. Ellos por encima y por debajo de todo. Ellos hacen los goles y ellos ganan.

—Y pierden, ¿no?

—Pero las menos veces, afortunadamente, en este caso.

—¿Seguimos? Estoy impaciente por saber cómo ves tú la «suma» de méritos.

—Te decía: primero, los jugadores. Después, los directivos. Jamás han escatimado esfuerzo, ni de trabajo ni económico. Seguidamente, los clubs españoles, sus entrenadores, que han contribuido siempre, siempre, en todo, con la selección nacional. No hay que olvidar al público. ¡Magnífico! Estupendo. Y a la prensa. Al crítico inteligente que sabe reconocer los esfuerzos y que realiza una labor constructiva.

—Y el crítico que te ataca, ¿qué?

—Que tendrá otro punto de vista. ¿Qué puedo decir yo?

Y LA SUERTE

Del cajón de la conciencia de Kubala han salido todas las piezas de este rompecabezas que es, en la mayoría de las ocasiones, el fútbol. Algún trapo sucio se ha quedado dentro. Siempre pasa igual. Quizá se haya olvidado de algo muy importante. Así se lo hice ver al seleccionador nacional.

—¡La suerte!, amigo Chema. ¡La suerte! ¡Qué factor tan decisivo! Sin suerte no se puede ir bien por la vida. Todo te sale mal. Muy mal. Rematadamente mal. Hace falta suerte. En fútbol más que en otros juegos. Aquí decís eso de «suerte, vista y al toro». ¡Y qué verdad es!

—Sí, suerte. Y que no de una a derecha Domazos. Y que Amancio tenga su noche. Y que el árbitro vea bien. Y... ¡tantas cosas más!

—Me conformo con ganar. Ganar limpiamente, como lo hicimos en Atenas. Con espíritu de equipo y sacrificio. Con fe. Con alegría. Ganar. Y si hay goleada a nuestro favor, mejor. Mejor para todos y para el público.

—Comprendido. ¿Y tú qué papel desempeñas en esta «comedia»? ¿Eres el principal actor? ¿El autor? ¿El maestro de baile? ¿Eres algo o no eres nada?

—¡Qué barbaridad! Dejadme en la nada. Soy, sí, uno más. Trabajo y tengo la conciencia tranquila, porque sé que lo hago lo mejor que puedo. Uno más. Por eso. Me conformo siendo un eslabón más de la cadena que se llama selección nacional.

Vamos a poner a Kubala entre los primeros de la clase. Entre los distinguidos. ¿Me sabrán perdonar los revientafiestas?

DON TEODORO DELGADO, CIRUJANO Y TRAUMATOLOGO

EL MEDICO DE LA SELE

«EN ESPAÑA NO SE EMPLEAN ESTIM

● «SON POCOS LOS JUGADORES QUE FUMAN»



ENTRE los dos suman ciento veintidós años de edad. Son viejos conocidos. El trabajo en la selección nacional los ha unido y compenetrado bien. El más joven es un famoso cirujano que reside en Madrid. El más veterano es uno de los más populares masajistas españoles que habita en la Ciudad Condal.

Nunca hubo diferencias entre ambos. Cada uno ha trabajado a conciencia. Son auténticos profesionales. Cada uno en su ramo.

En sus manos está la recuperación de los «tocados» y el régimen alimenticio a seguir por los jugadores. Uno opina que «el futbolista español está bien cuidado y aconsejado», mientras el otro, que «se ha convertido en un auténtico burgués». Ambas opiniones hay que respetarlas.

Igual que las muchas respuestas que contestaron para la revista AS-COLOR. El doctor Teodoro Delgado Pérez, miembro del Comité Directivo de la Real Federación Española de Fútbol, y Angel Mur Navarro. Médico y masajista de la selección.

«Los matasanos, vamos...», diría uno.

EL MEDICO

—¿Pro y contra de la medicina deportiva?

—Creo que todos son «pros». Porque no le falta nada a la medicina deportiva en España. Actualmente existen tres mil titulados en toda la Península Ibérica. Quizá lo que haga falta es que los deportistas acudan más a los facultativos. El Instituto Nacional de Medicina Deportiva está a la altura de los mejores de Europa y del mundo. Posee todos los adelantos técnicos de esta especialidad.

—¿Qué papel juegan las vitaminas en los futbolistas?

—Las vitaminas no mejoran el estado físico ni hacen jugar mejor al fútbol. No tienen una eficacia específica en el deportista. Son necesarias para vivir. El organismo humano necesita vitaminas.

—¿Pero son vitales en la alimentación?

—La alimentación del deportista tiene que tener muchas calorías. Porque ellos las «queman» en el campo.

—¿Cuál es el régimen que hace la selección?

—No varía mucho del habitual que ellos comen. El régimen dietético está de acuerdo con las calorías que necesitan. No se puede hacer un régimen estricto, debido a que son de diferentes regiones, y las costumbres son distintas. Todo se adapta.

—¿Toman vino en las comidas?

—Sí; ¿por qué no? Una pequeña cantidad de vino tinto. Blanco, no.

—¿Hay órdenes de no dejar fumar?

—No se trata de niños de escuela. Ya son mayores y con experiencia. Son pocos los seleccionados que fuman. Y los que lo hacen, un pitillo que otro. No es necesario que haya control en este aspecto. Son responsables de sus actos y de su profesión.

—¿Afecta la vida sexual en el jugador?

—A veces, suele afectar. Sin duda. Pero la vida sexual es muy íntima. No sólo en el deportista, sino en cualquier ser humano. Pero si se tiene un orden y se comporta de acorde con lo normal, no debe tenerse en cuenta.

—¿Existen problemas psíquicos?

—Evidentemente. Sobre todo por la tensión completa del jugador de fútbol. Vive en un continuo sobresalto.

—¿Ha ganado mucho dinero como médico de la selección?

—Nada en absoluto. Como lo oye. No he cobrado nada. Mi cargo es amateur ciento por ciento. Lo que sucede es que en el Comité Directivo de la Real Federación Española de Fútbol uno de los miembros tiene que ser médico deportivo. Ese soy yo. Es el motivo porque fui elegido para ocupar este cargo. Y lo hago con gusto.

—¿No cree que la vitamina económica es más eficiente que la que receta el médico?

—Según como se mire...

—¿No se han desorbitado los premios?

—Mi opinión sincera es que sí. Aunque se habla más de lo que es en la realidad. Se han desorbitado las invecciones económicas.

—¿Qué problemas sociales tiene el jugador?

—Este aspecto es menos problemático. Porque yo trabajo con la élite de ellos y están bien situados en las condiciones sociales. Son buenas sus ganancias. Suelen surgir, desde luego, pero son pocos. Son menos que en los clubs.

Al principio, el doctor comenzó titubeante. Había algunas preguntas que no le gustaban. Pero, después, en el transcurso de la conversación, el famoso cirujano, de cincuenta y siete años —cumple cincuenta y ocho el 19 de noviembre de este año—, fue tomando confianza. Su hablar, consejero, como un padre que desea lo mejor para sus hijos y sus enfermos, no se entrecortaba. El diálogo ha sido abierto. Sin tapujos. El facultativo, que acababa de operar en el sanatorio de Nuestra Señora del Rosario y en el Rúber, es muy aficionado al fútbol. Incluso jugó. No como profesional, sino como amateur. En la misma residencia de estudiantes. «Cuando el país estaba en la época de las tinieblas.» Por los años 1932, 33 y 34...

—¿Cuántas calorías pierde un jugador?

—No se pueden precisar exactamente. Pero muchas. Depende, claro, de la función encomendada en el campo de juego.

—¿Está demasiado mimado el jugador de fútbol?

—No. Se les cuida bien y se les aconseja. No se les mima.

—Dicen por ahí que ganan más que un ministro...

—Yo opino que no. Más que el dinero, en el futbolista está la pasión por el deporte.

Mucho se ha hablado sobre el tema de la cultura física. El español no tiene facilidades para ejercitarla con asiduidad. Por eso muchas veces —como Kubala en un partido amistoso— los entrenadores se suelen escudar en que los teutones o los húngaros tienen una preparación física estupenda. Desde chicos.

—¿Están bien constituidos los españoles para rendir en el deporte del fútbol?

—Sí; normalmente, sí. Existen, claro, algunas diferencias, que han sido suplidas por otras... Puede que no sean demasiado altos... Pero, en general, cualquier español, que tenga condiciones, puede practicar el fútbol.

—¿Puede hacer correr a un jugador por medio de fármacos?

—En el fútbol no tiene aplicación este tipo de procedimientos, fuera de las reglas estrictas. Además, es contraproducente.

—¿Contraproducente?

—No sólo dentro del punto de vista médico. Es, además de contraproducente, perjudicial para el individuo. Quizá en un deporte individual puede que la efectividad sea buena, pero en un deporte de asociación no sirven para nada los fármacos.

—¿No hay drogas en el fútbol?

—No creo que las haya. Afortunadamente, en España no se usan los estimulantes en el deporte. Menos, en el fútbol.

—¿Tuvo algún problema «gordo» con algún jugador seleccionado?

—Problemas no he tenido. Porque



El doctor Delgado da instrucciones. Kubala escucha atentamente.

Escribe: MIRO - Fotos: VEGA

CCION TRABAJA GRATIS

ULANTES PARA LOS FUTBOLISTAS»

● «SOY "HINCHA" DEL EQUIPO NACIONAL»

los chicos vienen bien atendidos por los clubs, donde son tratados minuciosamente.

—Entonces, su trabajo es mínimo...

—Bueno, está de acuerdo con los días de concentración y pospartido. Hacemos los tratamientos necesarios en ese lapso. Estamos para la atención inmediata del presunto paciente.

—¿Y lamentarse de los lesionados?

—No sólo eso, sino curarlos. O ponerlos en un tratamiento adecuado.

Se doctoró en el año 1940, en la Universidad de Madrid, donde actualmente es profesor adjunto. Especialista en cirugía y traumatología. Siguió la carrera de médico por tradición familiar. Su padre era facultativo. Tiene una hija médica. Teodoro Delgado Pérez, con sus cincuenta y siete años de edad, no cesa de trabajar. Para localizarle es necesario ser brujo o tener una suerte sensacional. Hombre con una personalidad desbordante. Irradia bondad en su mirada y en sus palabras.

—Ultimamente se ha comentado mucho la operación de un periodista madrileño en Valencia, por medio de una anestesia por hipnosis. No es necesario dudarlo, porque todos los telespectadores de España lo vieron. ¿Qué opina de la hipnosis? ¿Puede emplearse en los jugadores?

—Se practica. Y tiene visos de acción muy limitados. Como prueba, como experiencia, puede hacerse. Pero en los equipos no se utiliza.

—¿Qué es lo que se utiliza?

—Pruebas psicológicas y tratamientos. Nada más.

—Un problema. Un jugador tiene una dolencia muscular o simplemente fatiga. Le llama el entrenador y le dice que le recupere, porque es la base del cuadro. ¿Qué hace?

—Si está jugando, no puedo inyectarle ni ponerle en forma para continuar en la lucha. Este acto está considerado como antideportivo. Además, antideontológico.



El médico de la selección examina la mano de Pirri, lesionado en el último encuentro frente al Atlético de Madrid.

—¿Y si no hay más remedio?

—No puede inyectarse para que siga jugando. Está en contra de las reglas profesionales. Ahora bien, depués del primer tiempo, si tiene una pequeña molestia, se le puede inyectar. Pero en el terreno, nunca.

—¿Mucha afición al deporte?

—Desde muy pequeño... Siempre fui muy apasionado por el fútbol.

—¿De qué equipo es «hincha»?

Lo piensa unos momentos, y responde:

—De la selección nacional.

—¿Cómo ve el partido contra Grecia?

—Bastante difícil. No se debe uno confiar.

—¿Lesiones comunes en los seleccionados?

—Las de tobillo y rodilla...

MASAJISTA Y AYUDANTE TECNICO SANITARIO

VOLVIO MUR

● «DURANTE EL PARTIDO TRANSMITO LAS ORDENES DEL ENTRENADOR»
● «ANTES DEL ENCUENTRO, TRABAJO DURO»

—¿QUE diferencia hay entre ser masajista de club y de selección? ¿Los emolumentos son mejores?

—Creo que no hay una diferencia preestablecida. Yo he estado mucho tiempo entre los seleccionados, y esto quizá me beneficie. Porque conozco las características y las reacciones de los jugadores. Son muchos años de profesión. En cuanto al trabajo, es el mismo. ¿Dinero? Sinceramente gano más dinero en mi club, el Barcelona. Tengo mi clientela.

—¿Usted había renunciado?

—Efectivamente. Por una afección en la vejiga. De esto hace dos años. Pero el médico me dijo que no puedo prodigarme mucho. Ni esforzarme. Este problema se lo planteé a Kubala y él me entendió. Pero ahora, de golpe y porrazo, me encuentro de vuelta. Siempre con gusto.

—¿Qué pasó con Montiel?

—A mí me llamaron, insistentemente, a mi casa para que sea el masajista nuevamente. Aun sabiendo que yo me había retirado. No me enteré muy bien de las diferencias que existieron entre Kubala y Vicente, que es un tipo estupendo. Puede haber sido el dinero. Quizá. No sé. No desearía hablar de ello.

—¿Está viejo Mur?

—No. Viejo, no. A pesar de mis sesenta y cinco años, estoy físicamente bien y con ganas de seguir peleando con la vida. Excepto el problema renal, que me trae un poco de cabeza, todo marcha bien. Estoy perfectamente en forma.

—¿Los masajes ayudan a la medicina?

—Son un complemento muy importante de la preparación de un futbolista o deportista. El masaje elimina la fatiga y las pequeñas molestias.

—¿Con qué frecuencia se dan los masajes a los jugadores?

—Esto depende del entrenador. El es el que manda en esto. Hay algunos que ordenan cuatro o tres veces a la semana, y otros, menos. Por ejemplo, los dos últimos directores técnicos que tuvo el Barcelona, ambos extranjeros, pedían dos veces por semana. El lunes, después del esfuerzo del domingo, y el sábado, antes de la contienda.

Angel Mur Navarro, natural de Selgua (Huesca), tiene ya contagiado desde hace muchos años el acento catalán. No parece que tiene sesenta y cinco años. Más bien, unos cincuenta. Está contento con su trabajo. Nunca jugó al fútbol. Su deporte favorito era el atletismo. Fue campeón y recordman de España en los tres mil metros con obstáculos. De esto hace muchos años. Masajista de toda la vida. Del año 1937 al 73. Sin embargo, tuvo que cursar estudios en la Facultad de Medicina de la Ciudad Condal. El diploma lo obtuvo cuando finalizó la última gran guerra (1945).

—¿Es burgués el jugador español?

—Creo que sí. Se ha excedido un poco. Está muy adulado, es muy cómodo y, a veces, muy caprichoso.

—Se habla de sus memorias. ¿Qué le ha impulsado a escribirlas?

—¡Mis memorias! Se habla mucho, sí. Pero no sé si se podrán publicar. Le aclaro que se trata de un diario particular mío, en el que cuento todo lo que pasa a mi alrededor.

—¿Por qué no se podrán publicar?

—Es que figuran en él personas que tienen cargos muy importantes...

—¿Todo del Barcelona?

—No. También de la selección nacional...

—¿Y si lo editara el propio Barcelona? Sonríe...

—Tendría que poner nombres supuestos y no verdaderos. Se ha hecho mucha publicidad por algo que no tiene trascendencia para la gran masa. Es particular. Intimo.

—¿Sabe inyectar?

—Claro que sé. Soy A. T. S. (ayudante técnico sanitario). Para eso estudié.

—¿Puede, uno mismo, darse masajes?

—Si no hay otro remedio, sí. El automasaje, no obstante, no suele ser muy efectivo. Más si se trata de un deportista en activo.

—¿Los masajes alargan la vida de un futbolista?

—Ayudan a alargarla. Pero para ello el jugador tiene que llevar una vida muy ordenada. La disciplina tiene mucho que ver en estos casos. Además, deberán tenerse en cuenta las lesiones.

—¿Se cura el lumbago con los masajes?

—Depende del tipo de lumbago que se tenga. Si es alteración de las vértebras, desde luego que no. Si son los músculos de la espalda, puede ser... Es muy difícil de explicar.

—¿Le duele decir la verdad?

—No me molesta. Pero, a veces, es mejor callarse. Lo digo por experiencia. Son muchos años y muchos viajes que me han enseñado.

—¿Qué es lo que hace en las concentraciones de la selección?

—Atiendo y mejoro a los «tocados». En este caso, Pirri y Roberto Martínez, que tienen fisura de dedo.

—Un día cualquiera...

—Nada que se pueda ocultar. Lo mismo que los jugadores. Y en los entrenamientos, atento por cualquier incidencia. Antes de los partidos, trabajo duro. Tengo que masajear, completamente, a todos. Dieciséis hombres o dieciocho. Los que sean...

El hombre, con pelo negro y mirada franca y sincera, tuvo varios maestros en su profesión. Pero el que más le impresionó ha sido José Rubio, que era masajista de ciclistas. Era el exclusivo de Poblet. Tiene dos hijos y ya es abuelo. Angel, de treinta y un años, y Pilar, de



veintisiete. Sus nietos se llaman Maribel y Ruth. Ambos son de Angel, el primogénito.

—¿Usted da instrucciones a los jugadores en el campo?

—Sí; a veces. Cuando me lo indica Kubala. Como yo tengo que entrar en el terreno de juego, aprovecha para decirme algo para que lo transmita.

—¿Cuál es su opinión del encuentro España-Grecia?

—La gente cree que será fácil, porque se ganó en Atenas. Sin embargo, yo opino lo contrario. Será difícil y problemático. Así, cuando se gana, se siente uno satisfecho y sin enfado. De la otra forma, puede llevarse uno alguna sorpresa...

—¿Cómo es el seleccionador nacional?

—Laszi es un hombre que lleva muchos años metido en esto del fútbol. Tiene confianza en mí porque le conozco bien. Con una mirada suya, sé lo que tengo que hacer. Es un niño grande con la responsabilidad de un hombre.

EL «HOBBY», LAS AFICIONES Y SIGNOS DEL ZODIACO DE LOS SELECCIONADOS

EL BILLAR, EL CINE, LA LECTURA Y LA MUSICA, DISTRACCIONES MAS FRECUENTES DE LOS DIECISEIS JUGADORES

- DOS HOMBRES DE NEGOCIOS: REXACH, RELACIONES PUBLICAS DE UNA ENTIDAD BANCARIA, Y REINA, REPRESENTANTE DE UNA FABRICA DE PELETERIA
- PIRRI, UN ENTUSIASTA DE LA FOTOGRAFIA
- VALDEZ, AMANCIO Y BENITO, LOS MAS BROMISTAS DEL GRUPO
- CINCO SON DE PISCIS; CUATRO, DE LIBRA; DOS, DE ACUARIO; DOS, DE VIRGO; UNO, DE SAGITARIO; UNO, DE CANCER, Y OTRO, DE GEMINIS

Por ELOY S. CASTAÑARES - Fotos: VEGA y NICOLAS

● Todas las personas, cualquiera que sea nuestro oficio o profesión, tenemos un «hobby». Una distracción. Un pasatiempo favorito con el que matamos el tiempo libre o el ocio, ahora tan de moda. Y los jugadores de fútbol, como personas humanas que son, no podían ser menos. Todo lo contrario. Un profesional del fútbol tiene bastantes más ratos de ocio que otra cualquier persona. Ahí están, para confirmarlo, las concentraciones, los viajes, etc.

Veamos cuáles son los «hobbies» y aficiones de los dieciséis hombres seleccionados por Kubala para el España-Grecia. Aquí están:



Se dice que los más introvertidos de la selección son Claramunt y Gárate.

LA CAZA

Reina, andaluz de nacimiento y catalán de adopción. Estatura media. Simpático. Fuera del fútbol es representante de una importante peletería. Le gusta la caza, pero el fútbol no le deja tiempo libre para practicarla. También la lectura y el cine. Sus horas libres, no obstante, le gusta pasarlas en compañía de su familia. Su signo del Zodiaco es Acuario.

MUSICA, LECTURA Y CINE

Gárate nació en Argentina con ocasión de un viaje realizado por sus padres a Sudamérica, pero a los pocos días regresó a España. Es de ascendencia vasca, pero afincado en la capital de España desde hace varios años. Es estudiante de ingeniería. Su mayor deseo es terminar la carrera para dedicarse a esta profesión el día de mañana. Le gusta la música, la lectura y el cine. También estar en su hogar, al lado de su mujer e hijos.

Su signo del Zodiaco es Virgo.

BILLAR, PING-PONG Y MUS

Benito, natural de Puente del Arzobispo (Toledo), pero residente en Madrid desde hace muchos años. Casi, casi, desde niño. Simpático y travieso. A su lado, dicen sus compañeros y amigos, nadie lo pasa mal. Tiene la virtud de que a su lado no exista la tristeza. Es un entusiasta del billar, ping-pong y mus. Igualmente le gusta el cine y la música moderna.

Su signo del Zodiaco es Libra.

LECTURA Y MUSICA

Rexach, catalán por los cuatro costados. Serio y hombre de pocas palabras. Unicamente las necesarias. Con el fútbol alterna el cargo de relaciones públicas de una entidad bancaria barcelonesa. Es un apasionado de la lectura y la música. Posee una buena colección de libros, nacionales y extranjeros. Por lo que se refiere a la música, prefiere la clásica.

Su signo del Zodiaco es Capricornio.

APASIONADO DEL FLAMENCO

Gallego. A pesar de que lleva muchos años afincado en Cataluña, Francisco Fernández Rodríguez —su verdadero nombre— continúa siendo andaluz por los cuatro costados. Y, como tal, un enamorado de las costumbres y tradiciones de la tierra. Por ejemplo, es un apasionado del flamenco y del folklore andaluz en general.

El tiempo libre se lo dedica casi por entero a su mujer y sus cuatro hijos. El cine y el teatro son, por otra parte, sus espectáculos favoritos.

Su signo del Zodiaco es Piscis.

LA BUENA COCINA

Deusto, un vasco enamorado de Andalucía, y más concretamente de Málaga y la Costa del Sol. Así se define el cancerbero malagueño, hasta hace unos años residente en Bilbao.

Y Deusto, como buen vasco, es un enamorado de la buena cocina. De los platos típicos de su tierra y también, por qué no, de los de Andalucía. Fuera de estas cosas, es un enamorado de todos los deportes en general: tenis, ciclismo, natación, etc.

Su signo del Zodiaco es Sagitario.

BROMISTA

Amancio Amaro Varela, aunque a primera vista pueda parecer un hom-



Aquí tienen ustedes a Valdez, que, además de meter goles importantes y hasta decisivos, colecciona sellos y tarjetas postales.



Aunque los vean ustedes con cara tan seria, Benito y Amancio son los más bromistas. Sus compañeros dicen que a su lado no se puede estar triste.

bre serio y hasta enigmático, es todo lo contrario. Alegre, divertido y juguetón. En las concentraciones es corriente verle jugar con sus compañeros, a los que gasta bromas y, naturalmente, también se las gastán a él.

Como buen gallego, le entusiasma el marisco y los platos típicos de su tierra. Por otra parte, es un enamorado del hogar, y pasa con los suyos gran parte del tiempo libre de que dispone.

Su signo del Zodiaco es Libra.

EL SOSIEGO DEL CAMPO

Claramunt. A José Torres –así se llama el internacional valencianista– no le gustan las grandes ciudades. Ni tan siquiera Valencia. Prefiere la tranquilidad y el sosiego del campo. Por esta razón vive en su pueblo natal de Puzol, y en raras ocasiones, salvo a entrenarse o jugar, acude a la capital. Y en Puzol, una de sus distracciones favoritas consiste en realizar pequeños trabajos en las fincas que posee su familia.

Su signo del Zodiaco es Cáncer.

FILATELIA

José Martínez «Pirri» es un empedernido de la fotografía. Tiene una importante colección de máquinas fotográficas, con las que le gusta obtener placas de sus hijos o de aquellos lugares que visita. También le encanta la música y la lectura. Colecciona sellos y postales, que adquiere en sus frecuentes viajes por el mundo, tanto con el Real Madrid como formando parte de la selección nacional.

El tiempo libre de que dispone lo dedica por entero a la familia o a salir con matrimonios amigos.

Su signo del Zodiaco es Piscis.

FOLKLORICO

Roberto Martínez, el segundo oriundo de la selección, es un hombre amable, simpático y entregado por entero a su profesión. Aparte del balompié, también le encantan casi todos los deportes.

Es un enamorado de todo lo español. Del folklore y de los platos típicos de las diversas regiones.

Su signo del Zodiaco es Géminis.

COLECCIONISTA

Violeta vive por entero dedicado al fútbol y a ciertos negocios que posee en «su» Zaragoza. José Luis –éste es su nombre– es coleccionista de objetos curiosos, lo que tal vez constituye su principal «hobby». Aparte de esto, le encanta la literatura, y en especial las obras de nuestros clásicos.

Su signo del Zodiaco es Piscis.

DEPORTE SUBMARINO

Juan Manuel Asensi Ripoll es un deportista por los cuatro costados. Unicamente practica el fútbol, pero le encantaría tener tiempo libre para jugar al balonmano, uno de sus deportes favoritos. También es aficionado a los deportes submarinos y la natación.

Su signo del Zodiaco es Libra.

LECTOR

Un lector infatigable es Juan Ignacio Rojo. Durante las concentraciones y viajes es corriente verle siempre con un libro en la mano. También es un buen jugador de mus y otros juegos de azar. El tiempo libre lo dedica principalmente a su familia. También le gusta el cine. Su signo del Zodiaco es Acuario.

CHISTOSO

Valdez, simpático, alegre y juguetón. Así es Oscar Rubén Valdez, uno de los «oriundos» del Valencia y del equipo nacional. Durante los viajes y concentraciones le gusta contar chistes, historietas y gastar bromas a sus compañeros.



¿Es un «hobby» el negocio? Por lo menos a ello dedican su tiempo libre Reina y Rexach cuando están en Barcelona. Aquí, en Mijas, no.

En su vida particular es un gran aficionado al cine y al teatro. Colecciona sellos, postales y objetos curiosos.

Su zigno del Zodiaco es Piscis.

PESCADOR

Juan Cruz Sol es vasco de nacimiento y valenciano de adopción. Hombre de gran simpatía, es apreciado por todos aquellos que le conocen.

Si dispusiese de tiempo libre se dedicaría a la pesca, pero, como no lo tiene –el fútbol lo acapara todo–, su «hobby» lo constituye la lectura y el cine.

Su signo del Zodiaco es Piscis.

PESCA Y CINE

La pesca es el principal «hobby» de Migueli. También el cine y la lectura.

Su signo del Zodiaco es Virgo.



Pirri colecciona sellos de Correos y también podríamos decir que máquinas fotográficas, ya que posee un par de docenas de ellas.

El «hobby» de Violeta es coleccionar objetos curiosos.



Casi todos los seleccionados son aficionados al billar. Más que un «hobby», es una distracción para las horas muertas de las concentraciones.

HOGAR, DULCE HOGAR

TRECE CASADOS Y TRES SOLTEROS, CONCENTRADOS EN MIJAS

AMANCIO Y GALLEGO, padres de familia numerosa. VIOLETA, DEUSTO Y MIGUELI tienen parejita. SOL, REXACH Y ASENSI no quieren ser «cazados» todavía

Escribe: VICTOR MENENDEZ - Fotos: NICOLAS y archivo

FAMOSOS y muy populares son estos dieciséis hombres convocados por Kubala y concentrados en un hotel madrileño próximo a Barajas, hoy hace siete días. Sus rostros les son familiares a los aficionados y asimismo a los profanos del fútbol, puesto que no solamente la prensa especializada y revistas deportivas les dedican grandes espacios, sino que también los rotativos de información general les prestan atención. Es más, las cámaras de televisión los introducen en nuestros hogares, reflejando en los receptores su imagen acompañada del acento de su pronunciación. Son los dieciséis mejores futbolistas del momento. Los dieciséis representantes del fútbol nacional, once de los cuales tendrán en vilo ante la pequeña pantalla a millones de españoles que contemplarán las evoluciones de estos atletas en La Rosaleda. Ante los griegos, no solamente escucharán en directo, allí mismo, el aplauso de los espectadores. Ellos saben que, por toda la geografía nacional, parte de la vida española se paralizará dos horas escasas pendiente del juego de los hombres que visten la camiseta roja con el escudo nacional a la altura del corazón.

En este día 13 y martes, víspera de la festividad de San Valentín, patrono de los enamorados, y faltando escasas horas para que ellos vuelen a la Costa del Sol, he venido a preguntarles por cosas aparentemente intrascendentes para el aficionado. Lo he hecho acerca de los pequeños problemas de la vida cotidiana de cada uno, de la formación del hogar, los estudios de los pequeños, el futuro de cada uno y el suyo propio una vez que el transcurso del tiempo imponga su ley en forma de falta de facultades para el ejercicio a pleno rendimiento del deporte que ahora practican. Un domingo, la mayoría de ellos, como tantos y tantos aficionados, llegarán a sus casas al filo del mediodía, presurosos e impacientes en espera del almuerzo, y una hora después mostrarán en la puerta de un campo de fútbol un carnet cruzado con la franja de la bandera nacional y la palabra escrita: «Internacional». Será el suficiente documento para presenciar el encuentro desde la grada.

Atrás habrá quedado esto de ahora, las concentraciones, la firma de autógrafos, el eco de las ovaciones, los abrazos de los compañeros a continuación de la consecución del gol, el mimo y el halago del entrenador, los viajes y las largas ausencias del hogar. Sí, sentados en la grada recordarán con agrado y nostalgia los tiempos de su vida deportiva en activo, pero tendrán la íntima satisfacción y el lógico agradecimiento para el fútbol, puesto que ese deporte fue factor principal y parte decisiva en la formación de su vida.

Doce más uno (y al buen entendedor en martes y 13 le sobran explicaciones) son de estado casado. Tres —Sol, Asensi y Rexach— no escucharon aún la Epístola de San Pablo. Debo de confesar que de los catorce casados —voy a incluirme yo—, solamente dos tuvimos que recurrir al sistema de desprendernos momentáneamente del aro para leer la fecha del enlace. Prodigiosa y muy fiel memoria la de los doce restantes. Viéndoles mostrar las fotos familiares, sonreír al mencionar a la esposa y a los hijos, la seriedad y el tono grave de la voz al referirse a su futuro, uno, que pasa del medio siglo, no puede por menos que decir que esta juventud de ahora, estos «héroes del domingo», tienen un valor espiritual y humano extraordinario y fabuloso.

FAMILIA NUMEROSA

Dos internacionales viajan con pasaporte de familia numerosa. Son el capitán de la selección, Amancio, y el central, Gallego. La foto del jugador madridista en el amarillo documento está integrada por su esposa, Consuelo, y los cuatro críos: Oscar, Belén, Amancio y Patricia. En julio de este año hará ocho que Amancio y Chelo, como cariñosamente la llama su marido, unieron sus vidas, en La Coruña. Para el hombre que tras el partido contra Grecia se colocará en la relación internacional a cinco partidos de «El Divino», el futuro lo enfocará por los mismos derroteros que ahora. «Quiero continuar ligado al fútbol. Claro que no basta con querer, sino que hay que valer. Y eso el tiempo lo dirá», han sido sus sensatas palabras. Otro día 13, pero de diciembre de 1963, Francisco Fernández Rodríguez y Emilia Ramos firmaron en la Vicaría el acta matrimonial. Fruto de la unión, «cuatro revoltosos», según frase de su compañero Asensi. Son María del Carmen, Pepito, Emilita y Juan Manuel. «La forma de sacar a estos cuatro críos adelante —me dice sonriendo Gallego— será empleando los beneficios del fútbol en negocios, y, eso sí, trabajando y atendiéndolos. Ya lo dice el refrán: "Hacienda, tu amo te vea".»

TRES CON LA PAREJITA

Violeta, Deusto y Migueli son padres cada uno de ellos de una parejita. El día de la festividad de la Concepción, en 1964, José Luis Violeta Lajusticia y la señorita Adela González contrajeron matrimonio. Primero, vino a este mundo la pequeña María Josefa, y año y medio después, José Luis. Hace siete años, concretamente el 23 de junio de 1966, que Violeta vistió por vez primera la camiseta nacional. Violeta se preocupa del porvenir de los suyos. Invierte en la actualidad en negocios de construcción y ha realizado el cursillo para entrenador de juveniles con éxito. La próxima temporada dará un nuevo paso en esta faceta matriculándose en la escuela regional de entrenadores, y de esta forma acudir a la convocatoria para la obtención del carnet de entrenador nacional.

En el banquillo estará Deusto, el guardameta malaguista. Y su esposa, Mariví, presenciará el partido en su hogar atendiendo a los dos pequeños, Juan Antonio —como el padre— y Mariví —como la madre—. «Soy, por temperamento, tranquilo; si sufro en el banquillo será por el resultado, como un espectador más, como un español.» Y añade esta profecía: «Kubala y la selección estarán en Alemania en 1974.»

—¿Y el futuro, Deusto?

—Soy joven. Espero que me dure mucho el fútbol para poder mirar el porvenir con tranquilidad. De momento, mi vida se la dedico a la familia y a mi deporte favorito, el fútbol.

En Málaga, la bella ciudad de la Costa del Sol, escenario del partido, tiene su hogar formado Migueli. María Eulalia y Migueli se casaron el 20 de julio de 1968. Acompañados de María Eulalia, Miguelito y Marta, acuden a Mijas, lugar de la concentración, a visitar a su papá. Cuando los viajes o los entrenamientos se lo permiten, Migueli atiende el negocio de los padres de su esposa. Una granja, donde, según Migueli, las horas se pasan rápidamente y muy distraídas, puesto que tiene afición e intereses en el negocio. Cuando se acabe el fútbol, ese negocio será su medio de vida.



Escena familiar en el hogar de Gárate.

REINA, PIRRI Y GARATE, PAPAS DE DOS VARONES; VALDEZ, DE DOS NIÑAS

Un mes de edad tiene el segundo hijo de Miguel y Concepción. El hombre que ocupará la meta nacional ante los griegos se casó en las fechas que suelen hacerlo los futbolistas. Un 4 de julio de 1969. El hermanito de este nuevo ciudadano español —Francisco Manuel— se llama como su padre: Miguel. Para Reina, un hombre de extraordinarias cualidades humanas, la circunstancia de volver a defender la portería nacional no le llena de satisfacción. «Este partido se lo dedicaré a Iribar, que si como portero es el mejor, como persona es fabuloso.»

Y cuando se acabe el fútbol, ¿qué hará Reina?

«Todavía no he tenido tiempo para pensarlo. No obstante, soy propietario de una cafetería. Me gustaría ser entrenador», concluye diciendo Reina.

La boda de José Martínez y Sonia Oyamburu fue un verdadero acontecimiento el 12 de junio de 1969. Hoy, Pirri y Sonia han visto aumentar la familia con Daniel y José Carlos. Un hogar madrileño feliz. «Me dedicaré al fútbol toda mi vida. Creo que no podría vivir sin este veneno del balón que llevo dentro.»

Ingeniero industrial, ariete del primer equipo nacional, José Eulogio Gárate y María Luisa Otaola contrajeron matrimonio el 8 de julio de 1968. Dos futuros jugadores rojiblancos en el hogar: Alfonso y Eulogio. Gárate mira al porvenir con optimismo y seguridad: «Haré uso del título obtenido en la Universidad. No en



El día de la boda de Amancio.



Rojo I y su esposa.



Pirri y Sonia, con los niños.





Benito, su esposa, Pauli, y la pequeña Paula Patricia.

Gallego, escuchando la Epístola de San Pablo.

plan técnico, porque me faltó tiempo para adentrarme de lleno en la carrera. Más bien, lo enfocaré en plan comercial. Es decir, espero ser un buen relaciones públicas dentro de la inmensa gama de la industria metalúrgica.»

Una hija valenciana, Sandra, y otra argentina, Mónica, tienen de su matrimonio Oscar y Victoria. El goleador de Atenas, Valdez, espera continuar empadronado en la ciudad del Turia el mayor número de años posible. «Cuando comprenda que mi vida deportiva toca a su fin, volveré a Argentina, creo que continuaré allí, metido en el fútbol. Aún no sé en calidad de qué, pero espero impartir las enseñanzas que ahora asimilo.»

BENITO Y ROJO I: NIÑA

A orillas del mar Cantábrico, en la iglesia de San Pedro, gijonesa, hicieron su enlace matrimonial la señorita Pauli Iturrioz y Gregorio de Benito. Era el día 2 de julio de 1970, y un año después vino al mundo Paula Patricia. Jovial, alegre, vistiendo una chaqueta llamativa, que es la envidia de los tres solteros de la selección, Benito se ríe cuando le pregunto qué es lo que hará cuando tenga que colgar las botas: «Pero, hombre, si estoy empezando. Es pronto para hablar de eso.»

Casado con Rosario González, Rojo I, al igual que Benito, es padre de una niña, llamada Jessica. En Begoña, el 1 de julio de 1970, se intercambiaron los anillos nupciales José Francisco y Rosario. «No pienso nada –me dice Rojo I–, me dedico al fútbol. A veces, Rosario y yo hablamos de esto, pero siempre sacamos la misma deducción, que es pronto para distraer la atención del fútbol.»



Sol: solterísimo.

CLARAMUNT I: A LA ESPERA

Pepito Claramunt, el motor del Valencia C. F. y de la selección, está a la espera de ser papá dentro de pocos meses. «Pepita está en camino de hacerme padre.» y, por otra parte, Claramunt I no ha pensado nada sobre su futuro, pero contesta con esta afirmación: «No puedo dejar el fútbol. Eso será mi vida.»



ROBERTO MARTINEZ: TRES HIJOS

«Me casé allá, en febrero de 1969; mi mujer se llama Inés y tenemos tres hijos: Roberto, Javier y Liliana Inés. Tengo mucha ilusión por vestir la camiseta nacional. Lo mismo Inés que los «pibes» desean verme actuar en el equipo de España. Un gran honor para cualquier futbolista. Mi futuro lo encauzaré invirtiendo en un negocio de ferretería en Argentina. Pero ya veremos, a veces se piensa una cosa y luego las circunstancias mandan y hay que hacer otra.»

SOL, ASENSI Y REXACH: SOLTEROS

Soltero y sin compromiso, me dice Juan Cruz Sol Oria. Este guipuzcoano afincado en Valencia es optimista por naturaleza. «No me pasó por la cabeza que tenga que dejar de jugar al fútbol, y menos aún que tenga que pasar por la Vicaría.»

Otro célibe, Asensi. Al preguntarle por su estado contestó repetidamente: «¡Soltero!, ¡soltero...!, ¡soltero!» Y añadió: «Pero hombre, cómo voy a pensar en mi futuro si acabo de hacer el servicio militar.»

Y por último, según dicen, uno de los solteros más solicitados en la Ciudad Condal es Juan Carlos Rexach. Se pone serio cuando le pregunto si tiene novia. «Sin novia», es su contestación. Al contrario que su compañero de equipo Asensi, Rexach se preocupa de su porvenir: «Yo creo que lo tengo en la Caja de Ahorros de Barcelona. Me gusta el trabajo en la entidad bancaria.»

Víctor MENENDEZ



Asensi: sin compromiso.



Rexach: es muy pronto para ser cazado.

¿DONDE, CUANDO, COMO?

LA PRIMERA CAMISETA D

● Los años de la infancia, quizá, sean los más bonitos, los más sinceros y, en una palabra, en los que se vive las mejores ilusiones y sueños que, más tarde, en el transcurso de la vida que a cada uno nos toca vivir se ven o no realizados.

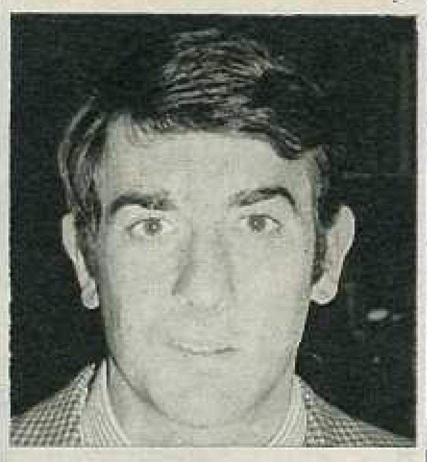
Se juega con el corazón por delante. Sin apenas maldad, pero con el instinto y la gallardía de intentar ser los mejores. De que el contrario —a pesar de que también sea amigo del barrio— salga derrotado. En suma, sólo se piensa en triunfar. Son años de felicidad, en los que los libros de texto se dejan en más de una ocasión abandonados —por no decir en todas— al querer desembocar de lleno en la afición que uno lleva dentro de sí mismo. Y ésta, generalmente, es el deporte. Luego, cuando el tiempo ha marcado la pauta de los años, cuando se ha llegado a la madurez, aquéllos —los años de la infancia— son un recuerdo imborrable. Para unos, con la meta alcanzada de



MIGUEL SANTOS REINA

Se apoya en una mesa y pone la mano en la frente. Al poco rato responde:

—Mi primera camiseta de fútbol me la regalaron mis padres un día de Reyes. No se me puede olvidar. Claro está, era un jersey de portero. Siempre jugué en este puesto. Mi primer equipo, en que pude lucirla bajo los palos, fue uno de los Hermanos Maristas, colegio en el que inicié mis estudios. Luego pasé a formar parte del Candelaria, un conjunto de allí, de Córdoba. Y la primera ficha, ya federado, fue en el Santiago, también un club cordobés. Después estuve en los juveniles del Córdoba para, en la temporada 1963-64, pasar al primer equipo de mi tierra. Tenía doce años cuando jugaba en el Candelaria. A finales de la temporada 1965-66 pasé a formar parte del Barcelona.



JOSE ANTONIO DEUSTO OLAGORTA

Lleva apellido de la tierra que le vio nacer, el 8 de enero de 1946. Ha sido rápido en su respuesta:

—Bueno, si le digo la verdad, mi vida no iba encaminada al fútbol, ya que hasta los diecisiete años estuve jugando al baloncesto. Pero un buen día acudí a uno de los entrenamientos del Athletic de Bilbao, y, al oír que necesitaban un portero, acudí rápido a la llamada. De ahí que mi primera elástica de fútbol la vistiera en el juvenil del Bilbao. En Huelva, y en los Campeonatos de España, sustituí a Salsidúa, un gran portero. Mi debut con el Athletic de Bilbao fue en San Mamés ante el Valencia, ganamos por un gol. Sí, en esta ocasión mi puerta quedó imbatida. Luego es cuando vinieron los goles.



GREGORIO BENITO RUBIO

Iba camino de una mesa de billar cuando le abordamos. Había que matar el tiempo hasta la hora de la cena.

—Hombre, mi primer uniforme futbolístico fue el del equipo de mi pueblo. —Por si no lo saben, digamos que Benito nació en Puente del Arzobispo, Toledo.— Se llamaba el Puente C. F. Siempre jugué en el puesto en que, generalmente, lo vengo haciendo ahora: de defensa central. Del Puente pasé al equipo de los salesianos de Atocha, ya en calidad de federado. Fue el primero que formalizó mi ficha. Después, como ya sabe, jugué en el amateur del Real Madrid y Rayo Vallecano. Con mi equipo actual debuté en el campo de Atocha, frente a la Real Sociedad, y ganamos por dos goles a uno.



JUAN CRUZ SOL ORIA

De los tres jugadores del Valencia seleccionados por Kubala, con el primero que charlamos fue con Sol.

—Fue en el Gaztaak, equipo que formamos la cuadrilla del barrio, donde me enfundé por vez primera una camiseta de fútbol. ¡Qué partidos jugábamos! En verdad, no había un puesto definido para cada uno, aunque yo siempre me inclinaba a jugar de interior, puesto en el que siempre actué hasta que Mundo, siendo entrenador del Valencia, me bajó a la defensa. Más tarde, donde ya jugué como federado, ingresé en los juveniles del Elgóibar; es decir, en el conjunto de mi tierra. De aquí marché a Valencia, jugando con los juveniles, para pasar al primer equipo valenciano, haciendo mi debut frente al Sevilla, en el campo de éste.



JOSE CLARAMUNT TORRES

Charlaba animadamente con Valdez, cuando se puso a nuestra disposición.

—Creo que fue en el equipo del Frente de Juventudes de mi pueblo, en Puxol, cuando vestí mi primera elástica. Lo hice como interior. Porque, con anterioridad, y en los partidos que organizábamos siendo niños, cada uno lo hacía con lo que llevaba puesto. En cuanto a federarme por vez primera, fue en el Puxol juvenil. Antes había jugado en el Club Vida. Alternaba en ambos puestos, de interior y de medio. Profesionalmente, mi primera ficha sería con el Valencia, haciendo mi debut en una gira que efectuamos por Méjico. Aquellos años en el equipo que formamos en el Frente de Juventudes sí que se divertía uno.



CARLOS SERDA REXACH

Paseaba de un lado para otro por uno de los salones del hotel. Rexach me empezó diciendo:

—Bueno, yo sólo le puedo hablar del Barcelona. Porque aunque jugaba con los amigos del colegio, en el recreo, el primer uniforme, y el único que he vestido hasta ahora, ha sido el del «Barça». A los once años entré en los infantiles del club. Recuerdo que jugaba como delantero centro. Y de los infantiles pasé a los juveniles, amateur y al primer equipo. Tenía trece años cuando hacía mi debut con el equipo infantil. Y con el Barcelona fue en un partido de Copa, frente al Elche, ganando nosotros por cuatro goles a uno, siendo yo autor de uno de ellos.



AMANCIO AMARO VARELA

El «fifo» sonrió por unos momentos cuando le formulé la primera pregunta y, sin titubear, comenzó:

—¿Que cuándo vestí por primera vez una camiseta de fútbol? ¡Como para acordarme! Yo creo que nací con ella puesta. Bueno, más en serio le diré que fue en el Vizcaya, equipo de la calle en que vivía. El puesto fijo en que jugaba eso sí que no lo recuerdo, aunque siempre estaba en la delantera. ¡Qué forma de correr detrás de la pelota! Del Vizcaya pasé al Victoria, donde pasaba a ser ya un jugador federado. Y de aquí al Coruña. Con este equipo, mi primera elástica profesional, debuté en Riazor frente al Avilés, perdiendo por uno a cero. Ni esto ni mis primeros años en el Vizcaya se me puede olvidar.



OSCAR RUBEN VALDEZ

El extremo izquierdo del Valencia y, últimamente, de la selección española iba a coger un ascensor. En la puerta, la charla fue breve.

—¡Ché! Casi ni me acuerdo. Era muy niño cuando ya jugaba en el barrio Flores. Luego, cuando me trasladé con mis padres al Paternal, seguía con los amigos del barrio jugando a lo que me apasionaba: el fútbol. Quizá, a los doce años, en el Rácing de Avellaneda, me puse la primera camiseta de verdad. Eran unos años maravillosos. Y el primer equipo que me federó, el Almirante Brown. Después vine a España. Tampoco recuerdo si de chiquillo siempre lo hice de extremo izquierdo, pero sí era el lugar donde mejor me desenvolvía.

E LOS HOMBRES DE KUBALA

Escribe: LUIS MIGUEL GONZALEZ - Fotos: VEGA y NICOLAS

aquel sueño que se veía muy lejano; para otros, con la tristeza de no haberlo conseguido.

Viene todo esto a cuento porque el pasado martes, momentos antes de que salieran los seleccionados españoles hacia Málaga, tuve ocasión de revivir, con cada uno de ellos, su primer recuerdo futbolístico. Es decir, cuándo se enfundaron por primera vez una elástica de fútbol, en qué puesto jugaron y, en fin, también conocer cuál fue su primer equipo federado.

Todos —los Amancio, Pirri, Asensi, Gárate, Sol, Rexach, Reina...—, los dieciséis convocados, en esta ocasión, por Ladislao Kubala para este partido de vuelta que se jugará mañana contra Grecia, se quitaron años de encima e intentaron recordar cómo fueron sus primeros pasos en lo que, más tarde, ha llegado a ser su medio de vida. Ahora, cuando ya poseen un nombre de altura dentro del balompié nacional e internacional, lo exponen con nostalgia.

He aquí las dieciséis respuestas.



JOSE LUIS VIOLETA LAJUSTICIA

Semblante serio, aunque presto para dialogar. El zaragocista me dijo:

—Tenía diecisiete años cuando me vestí en serio de futbolista. Fue en el River, un equipo modesto de Zaragoza. Antes, por lo menos en lo que a mí respecta, los padres no compraban así como así camisetas de fútbol. Eran otros tiempos. ¿Federado? Sí, lo recuerdo: en el Juventud, de Zaragoza. Allí firmé mi primera ficha y también como profesional, pero en calidad de amateur. En estos equipos siempre vine actuando de medio volante. Puesto que, cuando ingresé en el Zaragoza, seguí ocupando. Pero lo cierto, y volviendo a los tiempos del River, es que en aquellos años había que buscarse la forma de coger el balón y no preocuparse de este o aquel lugar en el campo.



FRANCISCO FERNANDEZ RODRIGUEZ «GALLEGO»

Junto a sus compañeros del Barcelona paseaba por el hall del hotel. Gallego fue comedido en sus palabras.

—Antes de ingresar en el San José, equipo de Puerto Real, donde vestí mi primera camiseta de fútbol, ya realizábamos varios partidos los chavales del barrio. En cuanto al primer equipo federado, fue también el San José. Lo que ocurrió es que, debido a que no tenía la edad, no podía figurar como tal. Del San José pasé a los juveniles del Sevilla. Tanto en uno como en otro, y hasta de chaval, lo vine haciendo como medio de cierre, unas veces, y otras, como defensa central, así como en el Sevilla y en el Barcelona, siendo en Pamplona, contra el Osasuna, cuando jugué por primera vez con mi actual club.



JOSE MARTINEZ SANCHEZ «PIRRI»

El jugador madridista ha oído la respuesta de Gallego. Por ello, al momento me expone:

—Al igual que mi compañero Gallego, mi primer equipo donde me puse una camiseta de fútbol fue el San José, aunque de Ceuta. Pero no jugaba ni de medio ni de interior. Si la memoria no me falla, lo hacía como extremo izquierdo. Sería en el Atlético de Ceuta, primer club donde fui federado, cuando empecé a jugar como interior y, luego, en el Granada. En la temporada 1964-65 firmaba por el Real Madrid. ¿Que si marqué algún gol en mi primer partido con el San José? No; me parece que no. Pero lo que sí recuerdo es que era el más pequeño de todos.



JUAN MANUEL ASENSI RIPOLL

Ha hecho, por unos instantes, memoria. No ha querido que se le escapara el más mínimo detalle.

—Jugando en el equipo del colegio, en los Salesianos Escolares, fue cuando salté por primera vez a un terreno de juego con una camiseta de fútbol. ¿Puesto en el que jugué? Ninguno le teníamos definido. Hacíamos de todo: de defensa, de medio y de delantero. En los juveniles del Elche sí lo hice en la delantera, no me acuerdo si de interior o de delantero centro. Este fue mi primer equipo federado. Lo que sí le puedo decir es que jugando con una selección de Antiguos Alumnos Salesianos, siendo el más joven de ellos, marqué un gol frente a un equipo del barrio de Santa Cruz, en Alicante. Mi debut se produjo a los diecisiete años, en el Elche, contra el Barcelona.



MIGUEL RAMOS VARGAS «MIGUELI»

Amable, campechano, el malaguista Migueli fue, de todos, el que más recordaba de sus tiempos infantiles. Vean.

—Fue en el Colegio del Carmen donde vestí mi primera camisola. Tenía nueve años. No se me puede olvidar porque, aparte de ese imborrable recuerdo, marqué un gol de cabeza. Después de estos años colegiales pasé a formar parte en los juveniles del Malagueta y, más tarde, al Olímpico Victoriana. En serio, federado, con el Atlético Malagueño, jugando mi primer partido ante la Balompédica Linense. Sinceramente, no estuve muy afortunado en este encuentro. Y con el Málaga, mi primera zamarra profesional, debuté en Las Palmas. Empatamos a uno, y nuestro gol lo marcó el tristemente desaparecido Berruezo.



JOSE EULOGIO GARATE ORMAECHEA

Un refresco, en la cafetería del hotel, estaba tomando Gárate. Tras el saludo de rigor, me diría:

—A los nueve o diez años empecé a jugar en el Colegio Corazonistas, de Eibar. Lo hacía como interior o delantero centro. Sí, en el colegio es donde por vez primera lucí el uniforme futbolístico. De estos años también tengo un recuerdo un poco amargo: me dieron un balonazo en la cabeza y estuve una semana en cama. Me federé, en primer lugar, en el San Francisco Javier juvenil, continuando mi carrera deportiva en los juveniles de Navarra, Eibar, Indauchu y Atlético de Madrid. El debut con mi equipo actual fue el 16 de octubre contra el Las Palmas.



ROBERTO JUAN MARTINEZ

Una lesión le apartó de ser convocado para el primer partido contra Grecia. Ahora, si Kubala lo cree conveniente, puede hacer su debut con la selección española.

—Mis primeros pasos en fútbol fueron en el Colegio Secundario. El equipo que formamos se llamaba Comercial 30. Aquí sería donde me pondría mi primera camiseta con el número «5». Sí, empecé jugando de centrocampista. En el Nueva Chicago, de Segunda División de allá, firmé mi primera ficha, pero no profesional. En este aspecto fue en el Huracán de Mendoza, de la Primera División. Y en el Español, mi primer partido en España, fue frente al Coruña, en Sarriá, jugando sólo medio tiempo.



JOSE FRANCISCO ROJO ARROITIA

Unico representante del Athletic de Bilbao, en esta ocasión, con la selección española: Rojo I. Tras posar para varios compañeros gráficos hablamos durante unos minutos:

—Me imagino que empecé como todos: en los partidos callejeros que organizábamos. Pero el Peñarol, un conjunto infantil de Bilbao, me dio ocasión de lucir por primera vez un uniforme de fútbol. Jugaba de interior. Casi siempre, de pequeño, era en el lugar en que actuaba, así como en el juvenil del Firestone. Este fue mi primer equipo federado. De él salté a los juveniles del Athletic de Bilbao. Por último, le diré que en Córdoba debuté con mi actual equipo. Perdimos por la mínima. Por un gol a cero. ¡Cómo pasa el tiempo!

¿SON O NO SON RENTABLES LOS PARTIDOS INTERNACIONALES?

MAS DE SEIS MILLONES LARGOS DE PESETAS SE EMBOLSARA LA FEDERACION CON EL PARTIDO ESPAÑA-GRECIA

7.500.000 PESETAS, RECAUDACION PREVISTA

- ALREDEDOR DE UN MILLON PAGARA TELEVISION POR LA RETRANSMISION DEL ENCUENTRO
- CIEN MIL PESETAS SE GASTARON EN BILLETES DE AVION Y TREINTA MIL DUROS EN ALOJAMIENTOS
- TRESCIENTAS CINCUENTA PESETAS, DIETA DIARIA PARA CADA JUGADOR

UN REPORTAJE DE LUIS ARNAIZ

ORGANIZAR un partido de fútbol tiene estas «pegas». No sólo las de tipo burocrático o, aún más, las de tipo deportivo. Las económicas también juegan un importante papel porque resulta evidente que es mucho el dinero que se mueve en torno a estos choques internacionales. Hacer el balance exacto resultaría casi imposible porque hay una serie de pequeños factores que pasan necesariamente fuera del alcance del informador. Son esos minúsculos detalles que cuentan ligeramente a la larga, pero a los que no hay que hacer caso porque la situación global apenas si varía. He intentado hacer un estudio lo más exacto posible de los gastos que le ha supuesto a la Federación este desplazamiento del equipo nacional a Mijas. Los datos usados son ciertos y cualquiera de ustedes podría buscar su referencia. Hay otros que deben quedar situados como aproximados porque ya digo que el dato no puede ser nunca auténticamente certero. Sin embargo, pienso que, como referencia, bien vale para dar a la curiosidad de los lectores una información que puede resultar sorprendente para muchos.

DESPLAZAMIENTOS

Dieciséis hombres ha citado Kubala para este desplazamiento a Málaga. Además del seleccionador viajó un masajista, muy probablemente un encargado de material y un doctor. La suma se eleva a diecinueve hombres. El masajista, Angel Mur, tiene que desplazarse desde Barcelona. La lista de gastos por viaje se desglosa así.

Viaje de Mur, Reina, Gallego, Asensi y Rexach, a Madrid: Mil setecientas veintinueve pesetas cada billete de avión, lo que hace un total de ocho mil seiscientas cuarenta y cinco. Otras tantas por el regreso a la Ciudad Condal desde Madrid, suman 16.290 pesetas.

Viaje de Valencia a Madrid para Sol, Claramunt I y Valdez: Mil doscientas cuarenta y nueve pesetas cada desplazamiento. Las mismas, claro está, para el de vuelta. La suma es 7.494.

Avión Zaragoza-Madrid-Zaragoza para Violeta: Dos mil setenta y ocho.

Avión Barcelona-Madrid-Barcelona para Roberto Martínez: Tres mil cuatrocientas cincuenta y ocho.

Avión Bilbao-Madrid-Bilbao para Rojo I: Dos mil ochocientas cuarenta y ocho.

Avión Málaga-Madrid-Málaga, para Deusto y Migueli: Tres mil ciento sesenta y ocho.

En esta lista no figuran, naturalmente, los jugadores de los equipos madrileños por la sencilla razón de que no han tenido que viajar. El balance de esos veinticuatro billetes hace un total de pesetas 35.336. Pero hay que contar, por supuesto, que estos veinte hombres —diecinueve y Kubala— han de usar dos billetes Madrid-Málaga-Madrid, cuyo precio es de 1.584 pesetas ida y las mismas para el regreso. O sea: 3.168 pesetas. Que para los expedicionarios suman 57.024 pesetas. Los gastos totales, pues, de viajes ascienden a la cifra de 92.040 pesetas. Eso sin contar lo que pueda costarles el alquiler del autocar, taxis en los aeropuertos a los jugadores, retrasos. Quizá sea más exacto cifrar el total en cien mil pesetitas justas. Veinte mil duros mondos y lirondos..., sólo por volar.

HOTEL Y DIETAS

No ha sido fácil calibrar, en términos más o menos ajustados, los posibles gastos del equipo en tierras malagueñas, concretamente en Mijas, porque son fluctuantes y dependen de muchas cosas, ya que el régimen de comida que siguen los jugadores es completamente diferente al de los habituales huéspedes de los hoteles. De todas formas, puede cifrarse en unas setecientas pesetas diarias por jugador. Como la selección llegó a Mijas el martes, (día 13), permaneciendo allí hasta el miércoles, (día 21, día del partido), son nueve jornadas las que están hospedados en el alojamiento hotelero del pueblo malagueño. Las veinte personas concentradas consumirán un gasto de quince mil pesetas diarias. Y a lo largo de las nueve jornadas ascenderá a unas ciento cincuenta mil pesetas aproximadamente, porque las ciento treinta y cinco mil que salen de la cuenta matemática es lógico que sufran algún incremento.

Otro dato curioso lo constituyen las dietas. La Delegación Nacional de Deportes tiene establecida una cifra de trescientas cincuenta pesetas diarias para cada jugador. Como en realidad ellos están viajando desde el lunes, en que quedaron concentrados, hasta el jueves, en que retornarán a sus puntos de origen, cada uno percibirá tres mil quinientas. Los dieciséis obligarán a que la Federación haga un desembolso de 56.000 pesetas, sólo en ese concepto. O sea, que hasta ahora tenemos:

Desplazamientos: 100.000 pesetas.
Hoteles: 150.000 pesetas.
Dietas: 56.000 pesetas.

Otro punto a tener en cuenta es el del material. Los jugadores de la selección usan siempre botas que llevan ellos mismos. El resto de la indumentaria se lo facilita el máximo organismo federativo. Igual ocurre con el seleccionador y masajistas, así como con el encargado del material. Como las camisetas cuestan unas doscientas pesetas; las medias, cien; los calzones, trescientas; el chandal de entrenamiento, mil, y el de paseo alrededor de mil quinientas, equipar a cada uno de los diecinueve miembros, no cuenta el médico, claro está, cuesta 61.100 pesetas. Que se han de añadir a la lista antes facilitada y que hacen ascender la cifra hasta 367.650 pesetas.

RECAUDACION

También es variable. Hay que pensar en los billetes de favor, en los pases de prensa, en los pases oficiales... De todas formas, cabe esperar que en La Rosaleda entren alrededor de unas 31.000 personas. El precio más alto de las localidades es de 550 pesetas la tribuna cubierta, y en ella sólo caben unas quinientas personas. La recaudación que se estima se obtendrá es de unos siete millones y medio de pesetas. Por supuesto, esta suma se verá incrementada con el millón largo que debe facilitar Televisión Española por la retransmisión en directo del partido. El total de lo recaudado, porque lo que ofrece Televisión depende de la entrada, del aforo, aunque esté muy cerca o rebase ligeramente ese millón, ascenderá a unos ocho millones y medio, de los que hay que deducir el doce por ciento de lo recaudado, que pasa a las arcas del Málaga, que para eso pone el campo, y que debe rebasar, muy escasamente, el millón. Le quedan, de todas formas, al máximo organismo federativo siete millones largos, que pagan impuestos, sí, y que aún tienen otros restos, pero que demuestran bien a las claras que estos partidos dejan pingües ganancias. Hay que pensar que no menos de media docena de millones... largos se embolsará la Federación. Y para poner fin al reportaje, quizá sea conveniente refrescarles la memoria con esas sumas antes citadas.

GASTOS

Desplazamientos: 100.000.
Hoteles: 150.000.
Vestuario: 61.100.
Dietas: 52.500.
Doce por ciento Málaga C. F.: 1.000.000
4,70 por ciento de impuestos: 352.500.

INGRESOS

Recaudación: 7.500.000.
TV: 1.000.000.

¿Es o no es rentable un partido internacional?



El encuentro entre las selecciones nacionales de España y Grecia, que se celebrará mañana, en Málaga, será televisado. Televisión Española pagará a la Federación Española de fútbol, aproximadamente, un millón de pesetas.



Los viajes en avión de los seleccionados para el partido contra Grecia costarán, en términos redondos, cien mil pesetas.

AUNQUE SE LO HAN PEDIDO, INCLUSO OFICIALMENTE

DUQUE: "NO ME QUEDO"

- «HAY UNA RAZON OCULTA PARA MI DIMISION, PERO SE IRA A LA TUMBA CONMIGO»
- «NO HABLO PORQUE NO QUIERO DESTRUIR EL BOXEO»
- «HE DEFENDIDO LA IDEA DE SEPARAR EL PUGILISMO AMATEUR DEL PROFESIONAL»

Escribe: HERAS LOBATO





«Las declaraciones de Senín no han influido en mi decisión de dimitir.»

A la derecha del grabado, Roberto Duque, durante el pesaje de «Mando» Ramos y Pedro Carrasco. Duque dice que no ha habido nadie que haya disputado un campeonato del mundo tantas veces como el onubense.

—YA ve... Yo, en el fondo, sigo pensando que, a lo mejor, se queda...

—No; me voy.

—¿Es un adiós irrevocable?

—Sí, lo es.

Roberto Duque, presidente, o ex presidente, de la Federación Española de Boxeo, acababa de despedirse de los representantes de la información.

—Hay quien dice —malas lenguas— que se apresura usted a irse antes de que le echen...

—Pues a los que esto piensen o digan yo les argüiría que no tienen razón.

—¿Quién le ha pedido que permanezca en el puesto?

—Creo que todos. Los boxeadores, los promotores... Toda la gente que está relacionada con el boxeo.

—¿Y la parte, digamos, oficial, señor Duque?

—También me ha pedido que me quede.

Y él me aseguró, una vez más, que se iba de la Federación por «razones particulares». Y yo, en el colmo de querer sacar algo en claro de una especie de tumba de discreción:

—Pero, en el fondo, ¿no hay una razón oculta por la que usted ha decidido dejar este tinglado?

Y él, con una sonrisa de viejo zorro:

—Sí, puede que haya una razón oculta. Pero esa razón...

—¿Se irá con usted a la tumba?

—Sí, creo que sí. Será ignorada por todo el mundo...

—Por los siglos de los siglos... ¡Amén!

CUANDO QUISO PEGAR A LOS JUECES...

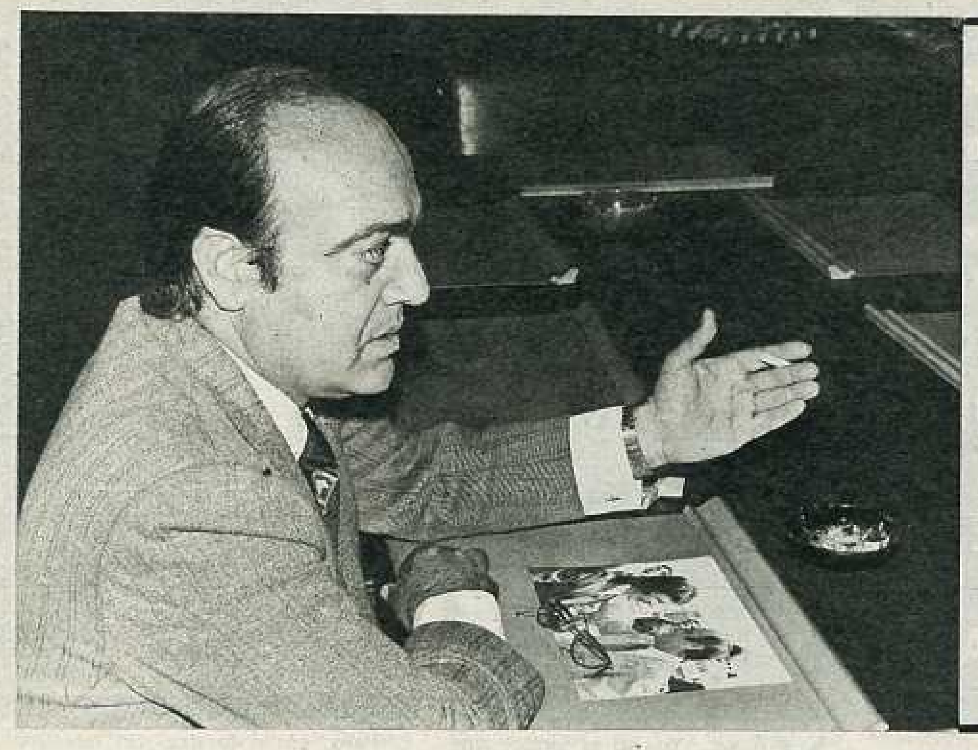
Antes, en un panegírico, habían dicho de él que su sangre latina y española le impulsó, en una ocasión, en Italia más concretamente, a querer pegar a unos jueces, después de un combate, por una decisión injusta. Roberto Duque era entonces vicepresidente de la Federación Española de Boxeo, hace algo más de cinco años.

—¿Qué le queda de aquella combatividad?

—Hombre, los años no pasan en balde. Los años le hacen a uno más tranquilo y más prudente.

—A lo mejor se va porque, en el





DUQUE, TAJANTE

«NO ME VOY DE LA FEDERACION POR CULPA DE SENIN»

- «LO QUE SI CREO ES QUE EL VASCO HA TIRADO POR LA BORDA UNA GRAN OPORTUNIDAD»
- «NO SE QUIEN ME VA A SUCEDER, PERO TENDRA UNA DIFICIL PAPELETA»

fondo, se siente viejo, se siente acabado...

—No creo que nadie pueda sentirse viejo ni acabado a los cuarenta y ocho años. Ya le digo que es por razones particulares.

Pienso que tiene cuarenta y ocho años, efectivamente. Pero que hay años y años. Pienso que ha tenido una difícil escuela, la del boxeo, en la que, quizá prematuramente, ha aprendido muchas cosas.

APRENDER A CALLAR Y A ENCAJAR

—¿Qué ha aprendido el señor presidente en cuatro años largos de cargo?

—He aprendido a encajar.

—¿Y ha aprendido qué no debería de haber aprendido?

—Creo que a callarme.

—Sin embargo, usted podría decir la verdad de muchas cosas...

—Seguramente, podría.

—¿Y por qué no habla claro de una vez?

—Porque lo que yo quiero es ayudar al boxeo, ayudarlo siempre. No quiero destruir. Yo, esté o no esté en la Federación, defenderé el boxeo en dondequiera que yo me encuentre. No quiero destruir.

—Si usted escribiera sus memorias, con absoluta sinceridad, con completa narración de hechos, ¿habría muchos que se llevarían las manos a la cabeza?

—Seguramente, los habría.

—Pero no va a hacerlo nunca...

—No; pienso, sinceramente, que no.

«LO MALO SON LOS INTERESES»

—¿Qué es lo peor del boxeo, señor Duque?

—Los intereses, los enormes intereses que se mueven en torno de él.

—¿Eso es lo peor?

—Lo peor.

—¿Y qué puede hacer una Federación para normalizar esos intereses?

—Nada.

Había cierto tono de fatiga en su respuesta.

—¿Y no es eso injusto?

—Yo lo único que sé es que la Federación ha de limitarse a hacer que se aplique el reglamento.

—Pero el reglamento se lo pueden saltar, con diversas trampas, muchas personas a la torera...

—Puede que así sea, pero la Federación no tiene otra forma de actuar.

—¿Y eso no es como dejar a los lobos que se muerdan entre ellos, perjudicando al público, al aficionado?

—¡Creo que toda mi lucha ha sido en favor de los aficionados y de los boxeadores. Pero la Federación tiene sus poderes, digamos, dentro de una jurisdicción limitada.

—¿Y no sería mejor ampliar esa jurisdicción, dejar a la Federación que interviniera en los combates, en los contratos, en las cantidades..?

—Yo he suspendido algunos combates porque veía que no estaban en regla. Eso es lo que se puede hacer. De todas formas, sigo creyendo que la Federación no puede inmiscuirse en los negocios particulares de algunas personas. Sería un error, por otra parte, darle fuerza para hacerlo. Por eso, precisamente por eso, yo he defendido en repetidas ocasiones la idea de que el boxeo amateur se separe del boxeo profesional.

—Pero no ha prosperado...

—No.

—A lo mejor se marcha por eso...

Y don Roberto Duque vuelve a sonreír. Y repite:

—No, no sería bueno dar más fuerza a la Federación. Eso se saldría de las atribuciones lógicas de un organismo.

SENIN: «INCOMPRENSIBLE»

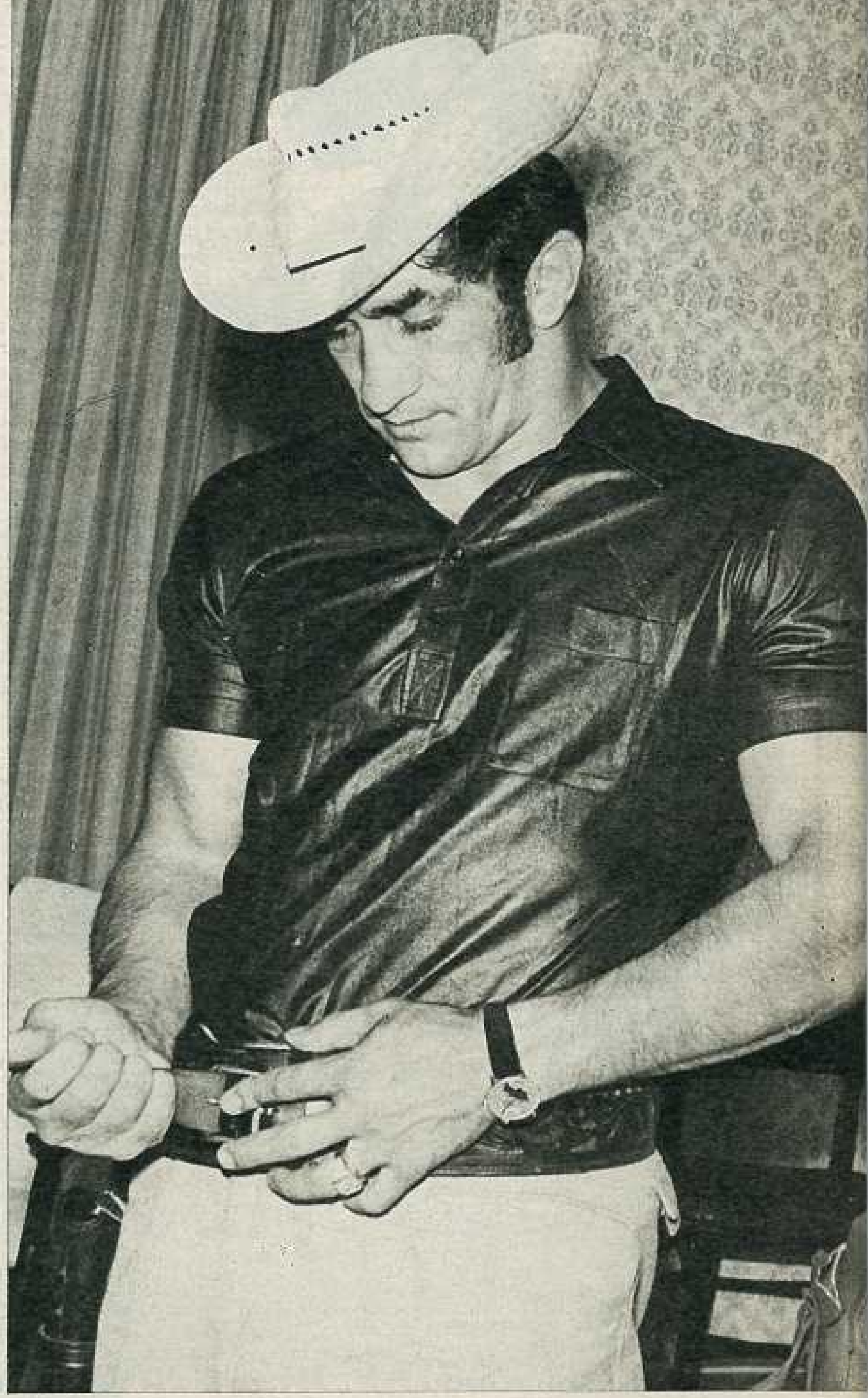
Roberto Duque sigue sereno. A pesar de las copas que hemos alternado, mano a mano, de anís especial. De ese que dicen tiene arriba de los sesenta y tantos grados. Está en su sitio siempre. Prudente. Le digo que sería un mal penitente a la hora de confesar. Y él vuelve a sonreír.

—¿Qué le sugiere a usted este nombre: Urtain?

—Es un buen muchacho que ha traído a España dos veces el campeonato de Europa. Y es un buen muchacho que, bien preparado, haciendo auténtica vida de boxeador, no tendría rival en Europa.

—¿Y los escándalos?

—Hemos tomado medidas cuando hemos creído oportuno tomarlas.



«Urtain es un buen muchacho, que ha traído a España dos veces el campeonato de Europa.»

—¿Y qué le recuerda a usted la palabra Senín?

—Absurdo.

Lo dijo secamente. Creo que, por primera vez en la entrevista, reaccionó sin pensar.

—Hay quien dice, fíjese usted, que se marcha de la presidencia por las cosas de Senín...

—Bueno, esto quiero que quede bien claro. Yo no me voy de la presidencia de la Federación por Senín. Esto, repito, quiero que quede bien claro. Las declaraciones del boxeador no han influido en mí para nada.

—Pero hay que reconocer que algunas han sido para desanimar...

—Lo único que reconozco es que este muchacho, al que conseguí pasar en Méjico de un quinto a un tercer lugar, es decir, hacerle aspirante, ha tirado por la borda una gran oportunidad. Creo que por un problema económico. Yo no entro ni salgo en lo del dinero. Pero la verdad es que había, no sólo en España, sino en el mundo, muchos boxeadores que pagarían dinero, en vez de cobrar, por poder disputar un campeonato del mundo. Por eso la conducta de Senín me parece enteramente absurda. No la entiendo.

—Usted siempre asegura que ha luchado por defender los intereses de los púgiles españoles. Y, muchas veces, ¿le han pasado cosas parecidas a la de Senín?

—Sí, siempre he luchado por defender los intereses de los boxeadores... La batalla de Carrasco no sé si la gané, pero creo que no ha habido nadie que haya disputado un campeonato del mundo tantas veces...

—Hay quien cree que los boxeadores son seres de seso deficiente, de mentalidad un tanto atrasada...

—Pues quien crea eso se equivoca. La verdad es que hay muchos boxeadores profesionales que están en posesión de una avanzadísima mentalidad.

ESAS NEGOCIACIONES OCULTAS...

—El boxeo, ya sabe, dicen que son tejemanejes...

—La gente es muy mal pensada. Pero consolémonos creyendo que también hay mucha gente que piensa bien.

—Pero ¿esos tejemanejes existen?

—Yo no puedo afirmar ni negar.

—Un presidente de una federación como la que usted presidía, ¿no se ve obligado, a veces, a entrar en negociaciones, digamos, ocultas, por defender los intereses de los boxeadores?

—Yo he hecho todo lo posible por defender esos intereses. Hasta he suspendido algunas peleas, como le decía hace sólo un rato.

Sigue su prudencia. Sigue su media sonrisa. Sigue, en el fondo, su «cachondeo». (Hacía unos momentos alguien le había dicho que él se tomaba a «cachondeo» todas las cosas.) Porque, en el fondo, Roberto Duque es un hombre con un gran sentido del humor.

—Dígame el nombre del que le va a suceder.

—No lo sé, sinceramente.

—¿Le deja una papeleta fácil?

—No; una papeleta muy difícil. ¡Cómo va a ser fácil! De ninguna manera. Es un problema complicado el que le dejo a mi sucesor.

—Porque, últimamente, el boxeo está un tanto revuelto en España.

—Sin embargo, no debería de ser así. Los problemas que se han planteado se deben a una serie de circunstancias absurdas.

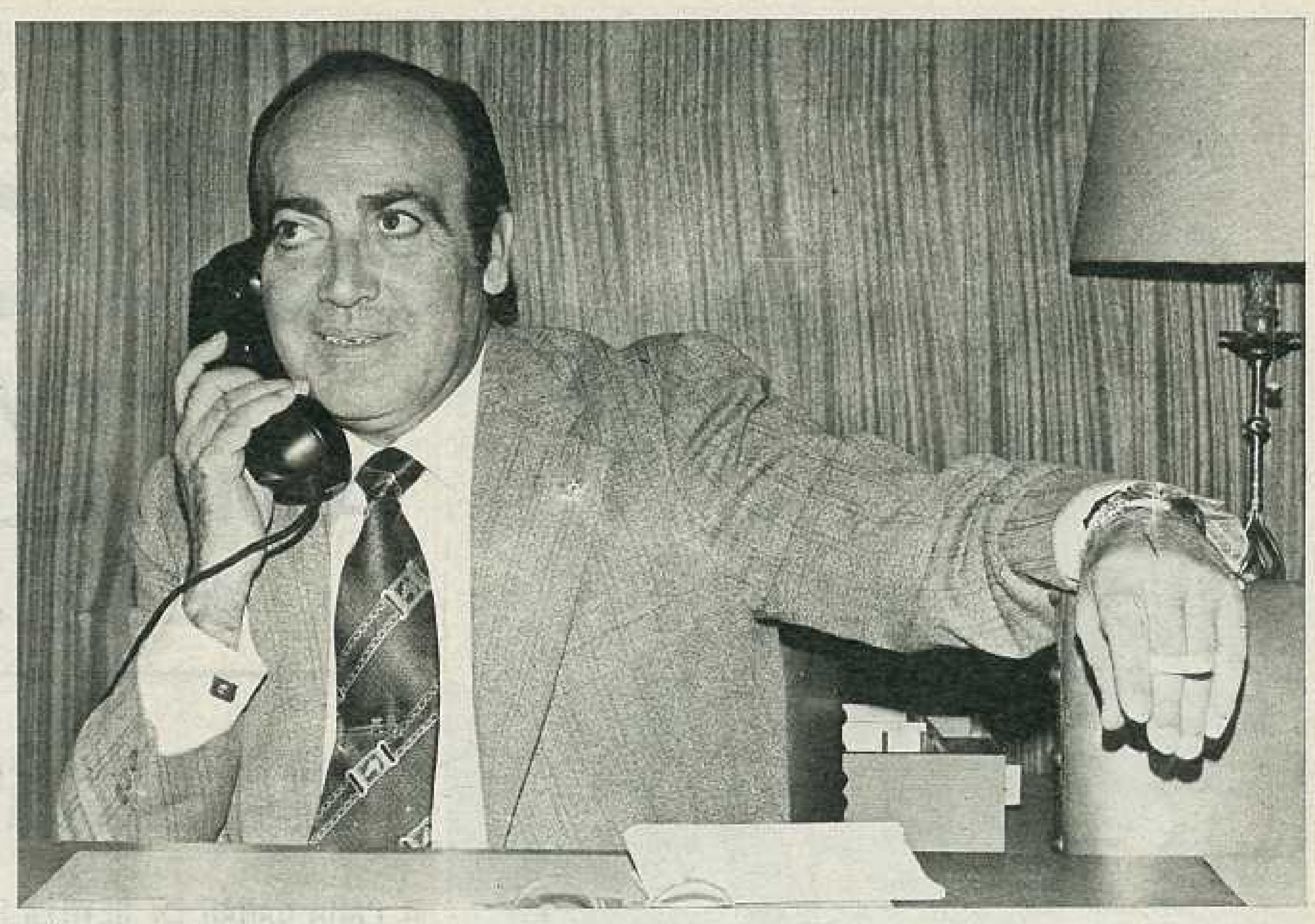
—Al que ocupe su sillón, ¿le va a ayudar sinceramente? ¿O siempre existe el peligro de que el que entra, haciéndolo mejor, borre la buena memoria que dejamos?

—Sí; le voy a ayudar sinceramente, desde donde esté. No son pocos problemas los que tiene ante él mi sucesor.

—¿Qué va a decirle?

—Le recomendaré que se entregue en cuerpo y alma al boxeo. Que se olvide de muchas cosas. Que no haga caso de las campañas que, a primera vista, le pueden desanimar. Que encuentre, si puede, locales donde se celebren veladas de boxeo; que encuentre, si puede, locales, gimnasios, donde los boxeadores puedan entrenar. Donde ellos sigan cursos que les puedan colocar a un auténtico nivel mundial.

Ha recibido una llamada de teléfono. Le llamaban para uno de sus negocios; le reclamaban. Uno empieza a pensar que, a lo mejor, es verdad que Roberto Duque se va por razones estrictamente particulares. Es preciso, después de todo, para vivir tranquilo, tener buena fe. ¿Por qué, de cuando en cuando, no va a decir alguien la verdad? Aunque haya una razón, suprema razón, oculta. Quizá no importe. Por los buenos, y los que por buenos son tenidos; los malos, a los que nada se puede probar, van a poder seguir durmiendo tranquilos. Esa razón oculta... Esa, Roberto Duque nunca la va a decir. En el fondo, para vivir, hay que seguir creyendo. Y dejar que sigan creyendo, aunque sea ingenuamente, los demás.



Le llaman por teléfono, pero en esta ocasión no es un promotor ni un boxeador, sino de una de sus oficinas. El boxeo quedará relegado a segundo término.



Roberto Duque, con nuestro compañero Heras Lobato.



GANO EN EL HIPODROMO DE SEVILLA LA CARRERA DE «JOCKEIS» FEMENINOS

ROCIO: PRIMERA AMAZONA DE ESPAÑA

- HA SUFRIDO 52 CAIDAS, UNA DE ELLAS MUY GRAVE, Y COMENZO A MONTAR A LOS TRES AÑOS
- PARA GANAR EN SEVILLA SE PREPARO DURANTE TRES MESES, AUNQUE ANTES PARTICIPO EN CARRERAS DE SALTOS

«Si nos ayudan, esta temporada puede haber varias carreras de amazonas en la Zarzuela»

«En las carreras de caballos, no hay diferencia entre hombre y mujer»

HACE frío, mucho frío, en el hipódromo. Se palpa un manto blanco de escarcha y, a pesar de la hora —ocho de la mañana—, cuidadores, jinetes y caballos llevan ya dos horas trabajando. «Pues en verano comenzamos a las seis...» Esperamos a una muchacha guapa, a la primera amazona de España, a la mujer que ha ganado la primera carrera que se ha celebrado en nuestro país «única y exclusivamente dedicada a las féminas». «Quizá llegue más tarde o... no llegue. Con el frío que hace...» Y uno de los cuidadores responde que no, que llegará a su hora, porque Rocío es una chica seria. «Ganó bien, ya lo creo. Si llega a salir fuerte, se queda atrás. Pero salió sin forzar y luego, al final, apretó, y el caballo, así, respondió de maravilla...»

CINCUENTA Y DOS CAIDAS

Fue una carrera muy bonita. Y el triunfo... un sueño. Rocío Arango Belmonte, nieta del gran torero, del mítico Juan, ha llegado un poco tarde y, de primeras, está recibiendo las enhorabuenas de todos los miembros de la cuadra. «Vaya carrera, ¿eh, señorita?...» «Yo la oí por la radio. Cuando atacó por fuera dije: ya ha ganado la comida...» Bromas, veras y, sobre todo, alegría. Rocío ha llegado muy guapa, vestida ya de amazona, con un casco en la mano derecha. «Es por si los golpes. He tenido tantos... Los llevo contados: cincuenta y dos caídas, que no son pocas...»

La conversación comienza, inevitablemente, hablando del frío, de la temprana hora. «Termino todos los días con las manos hechas hielo. Y no te digo las orejas...» Y luego, como es lógico, pasa al triunfo de Sevilla, a la primera carrera que, de amazonas, se celebra en España.

—De verdad que nunca pensé que podía ganar. Pero, una vez en la pista, vi la posibilidad y... «Joska» se portó estupendamente. Es un caballo precioso.

—¿Seguirás presentándote a más carreras de este tipo?

—Primero las tiene que haber. Espero, esperamos todas las chicas, que lo de Sevilla no sea un intento aislado. A la gente le ha gustado, ¡no te puedes suponer el éxito que tuvimos allá!, y creo que esta temporada tendremos aquí, en la Zarzuela, tres o cuatro carreras más. Y yo participaré, por supuesto. Me gusta montar, y éste es un aliciente más.

—¿La gente, pues, está contenta con las amazonas?

—¡Pues claro! Lo de Sevilla fue un éxito inenarrable. Si nos ayudan un poco, las carreras de amazonas serán continuas.

Rocío me dice que los caballos son para ella algo muy familiar, muy querido. Comenzó montando a los tres años —«desde que nací estoy encima de un caballo»— y sus primeros pinitos serios fueron, admírense, corriendo entre reses bravas. Seguridad, es natural, debe tener. Luego, se dedicó a los saltos y en esta modalidad ha participado en multitud de concursos. Dedicada a las carreras y entrenándose en el hipódromo madrileño lleva escasamente cuatro meses. Exactamente, desde mediados del mes de noviembre.

—Supongo que montar será igual de difícil para una mujer que para un hombre.

—Igual, por supuesto.

—Y respecto a montar un caballo en una carrera, ¿existe alguna diferencia entre hombre y mujer?

—Yo creo que ninguna. Todo es cuestión de entrenamiento, de conocimientos, del caballo, claro...

—¿Estas carreras de amazonas extenderán la afición a la hípica entre la mujer española?

—Algo tiene que influir, por supuesto. Y mucho más entre las mujeres que montan. Yo creo que la carrera es un gran aliciente.

—¿Cuántas mujeres hay en España dispuestas a salir a una pista y competir?

—Unas veinte. En Sevilla participamos doce, pero creo que hay más. Y si se celebran más carreras, aumentará considerablemente el número.

Ya está preparado el caballo. Y la amazona. Lentamente, nos dirigimos hacia la pista de carreras. Se va marchando la bruma, y el sol rompe el hielo. Rocío va en primer lugar —marchan cuatro caballos— y se ve bonito el cuadro y muy bella la amazona. Domina el caballo incluso cuando comienza el entrenamiento serio, las galopadas, los trotes...

—Como te dije: he tenido cincuenta y dos caídas, tanto en hipódromos como en entrenamientos y saltos. Y una de ellas fue muy grave. Estábamos acosando ganado bravo. Yo iba de acompañante... Poco antes de derribar, tropezó el caballo y cayó encima de mí. Y luego el toro me enganchó. Quedé conmocionada... Tengo una fisura en la cabeza.

—Peligroso deporte, ¿no?

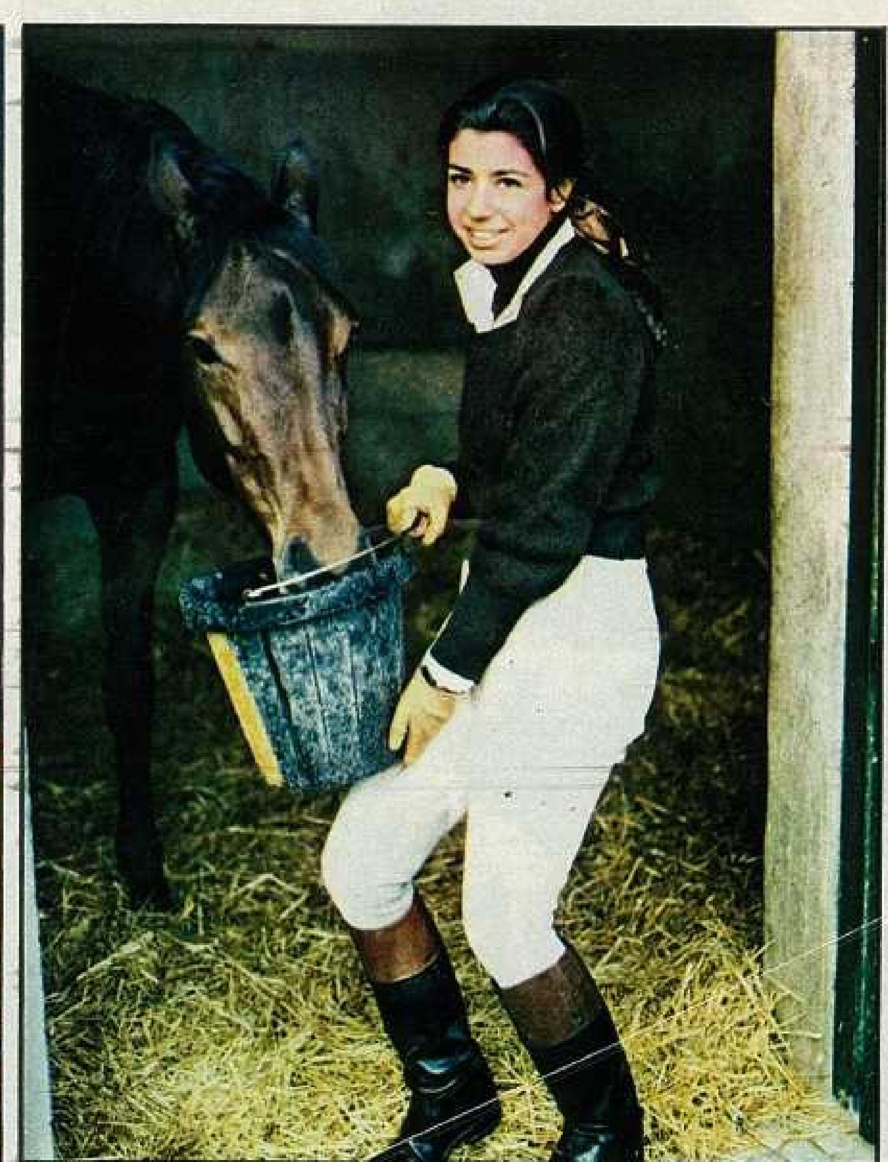
—Quizá un poco arriesgado. Pero nada más.

Vuelve la galopada, y Rocío se pierde por una de las curvas del hipódromo de la Zarzuela. Puede que dentro de unos meses la imagen se repita. Pero las gradas, ahora vacías, estarán repletas.





La bella amazona sobre su magnífico caballo.



Rocío Arango dando de beber a «Joska».

A galope tendido, durante un entrenamiento.



En su segunda temporada como presidente

JOSE MORENO JIMENEZ, ARTIFICE DE UN PODEROSO REAL MURCIA

- «Si ascendemos, estamos implicados en la construcción de un nuevo estadio»
- «No sólo se ha liquidado la deuda del club, sino que compramos La Condomina»
- «Nuestro presupuesto global es de cuarenta y cuatro millones de pesetas»

Por MIGUEL VIDAL — Fotos: JAVIER GALVEZ

NACIO en Hellín, provincia de Albacete, en 1925, y a los veinte años era ya socio del Real Murcia. Se fue a la capital del Segura para el servicio militar, se echó novia, se casó, montó un modesto negocio y hoy, muchos años después, se ha convertido en un potente industrial y, además, ocupa el cargo que siempre soñó: la presidencia del Real Murcia. Su vida, la vida de don José Moreno Jiménez, ha sido una constante lucha con un final feliz y holgado. Hoy, gracias a los éxitos de su equipo, es el hombre más popular de Murcia.

—¿O no, señor Moreno?

—¡Tanto como eso...! Los que son populares son los jugadores, que son los que se juegan el tipo ante el adversario, y también el entrenador, que es el que conoce el momento de cada uno de ellos.

—¿Y qué deja para el presidente?

—Para el presidente y la directiva dejo la alegría de saber que los esfuerzos realizados van por buen camino. A mi juicio los directivos de los equipos deben preocuparse única y exclusivamente de la buena marcha burocrática de la entidad. Y en este sentido, que me concierne de cerca, puedo decir que el Real Murcia marcha como las rosas. Dentro y fuera del terreno de juego.

«TODAVIA NO HAY GARANTIA»

Don José Moreno ya me ha dicho, antes de sentarnos en la soleada

(Continúa en la pág. 27.)



Presidente, entrenador y varios jugadores del Real Murcia.

EL REAL MURCIA DE AYER

BREVE HISTORIAL



He aquí un antiguo equipo del Real Murcia. Observen ustedes que, para retratarse, los jugadores se han colocado tal y como por aquella época se alineaban, es decir, portero y dos defensas; tres medios, y cinco delanteros.



Allá por el año 1947, este equipo del Real Murcia, se alineó, en el estadio Metropolitano, frente a un Atlético de Madrid que no tuvo su tarde. Los murcianos se llevaron los puntos en litigio.

EL Club Real Murcia fue fundado en el año 1910. Es, por tanto, uno de los auténticos «históricos» del fútbol español. En la pasada temporada se proclamó campeón del grupo cuarto de la Tercera División y en esta temporada de 1972-73 marcha con paso firme y fundadas aspiraciones de salto a Primera. En esta Segunda División, en que actualmente milita, debutó el Murcia el 10 de febrero de 1929. Desde dicha fecha disputó 31 campeonatos en Segunda División y únicamente en la categoría que abandonó la temporada anterior, Tercera División, compitió en dos torneos; o sea, en las temporadas 1970-71 y 1971-72.

Asimismo, los de La Condomina festejaron cuatro ascensos a la División de Honor. El primero de ellos lo consiguieron tras una liguilla en la que intervinieron los cinco campeones de cada grupo de Segunda, y cuya clasificación final fue así: campeón, Real Murcia; subcampeón, Deportivo de La Coruña (que promocionó); tercero, Cádiz; cuarto, Levante, y quinto, Real Sociedad. Hubo triple empate a nueve puntos entre los tres primeros conjuntos y se tuvo que recurrir al gol-average particular, saliendo favorecido el club «pimentonero», que en el último encuentro de la liguilla realizó la gran proeza de vencer en Cádiz al titular por el único tanteo que podía proclamarle campeón y, en consecuencia, dar el salto a Primera División automáticamente: 0-2. Fue un «match» memorable que jamás olvidarán los viejos aficionados murcianos. El equipo que se alineó en la bella ciudad gaditana fue el siguiente: Suárez; Sierra, Tamayo; Castro, Solé, Huete; Huguet, Rancel, Rubio, Tito y Retamar.

Hace diez años, en la temporada 1962-63, que el Real Murcia, participando en la División a la que se ha reincorporado en la presente temporada, alcanzó su último ascenso a la máxima categoría, en la cual contabiliza 220 partidos jugados en los ocho torneos en que participó. El rojiblanco madrileño Escudero, al marcar en propia puerta, anotó el primer gol de los 275 que suma el Real Murcia en Primera División, mientras que Huguet, vistiendo la roja camiseta murciana, consiguió el segundo tanto del Real Murcia al batir al guardameta españolista Trías, en Sarriá.





REAL MURCIA 1972-73

De pie, de izquierda a derecha: Ojeda, Ponce, José, Moreno, Ruiz Abellán y Canito. Agachados, por el mismo orden: Añil, Murciano, Vera Palmas, Juárez y López.

(Foto Javier Gálvez.)



Otro partido en el campo de la avenida de la Reina Victoria. Los de La Condomina venían en plan de mártires, pero la feliz actuación de su portero Gómez, de una sólida defensa, con Cobo, Arámbarri y Bernabé, y una incisiva delantera, en la que destacó De la Vega, le permitió lograr el empate.



Este es el Murcia de hace una docena de años: Campillo; Somarribas, Arnáiz, Aznar; Muntaner, Chancho; Hernando, Ribes, Lax, Ricardo Cortés y Cuesta.



Vean otro equipo del Murcia en el cual figuraba el que fue portero del Real Madrid y ahora lo es del Español, José Luis Borja. Con él aparecen Estrela, Ruiz, Rebellón, Gerardo, Erviti, y, agachados, Juan Antonio, Vidal, Colón, Sergio y Serafín.



El Murcia, como es sabido, ha militado en las tres divisiones. Esta es una de las formaciones de la temporada anterior, en la que ascendió de Tercera a Segunda. Ahora está en camino de reintegrarse a la División de Honor.

PALMARES DEL REAL MURCIA C. F. EN LA DIVISION DE HONOR

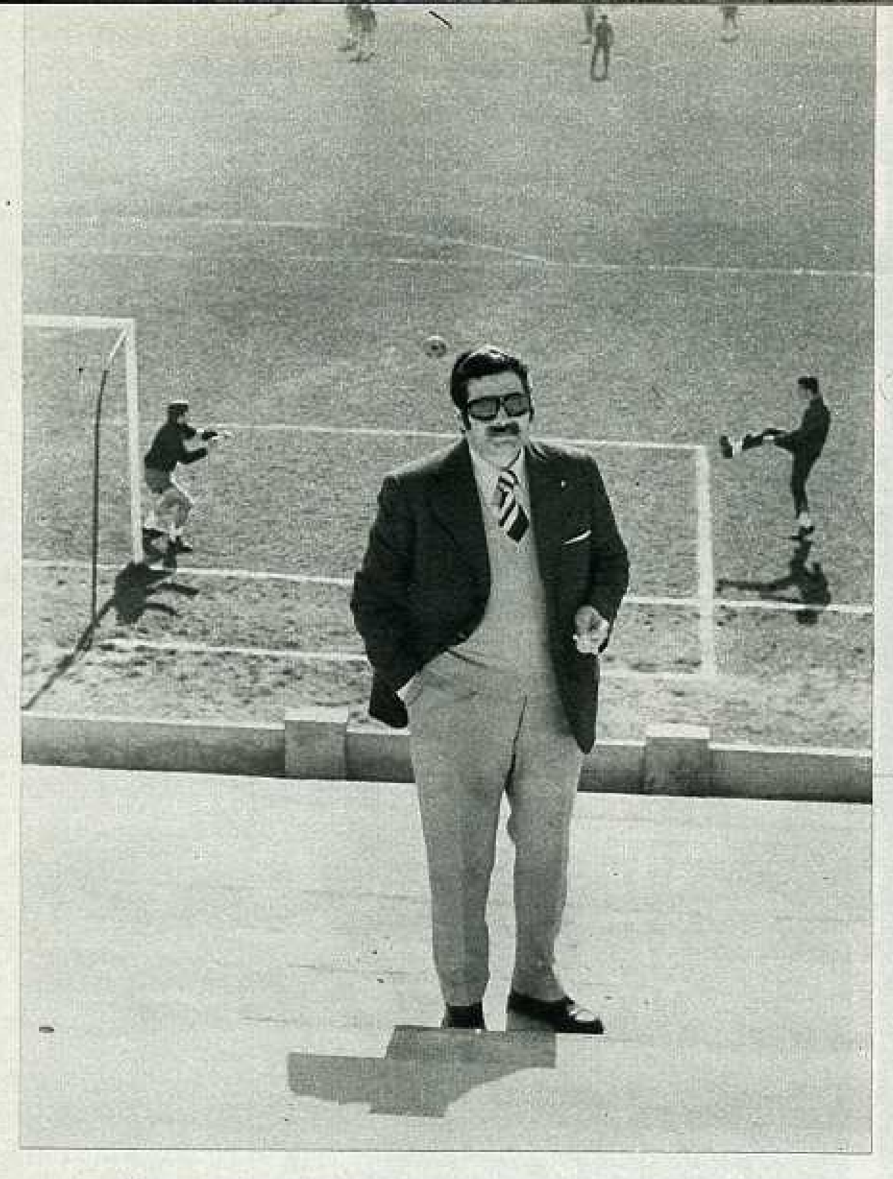
Temp.	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.	Pt.ª	Observaciones
1940-41 . .	22	5	3	14	29	55	13	12	Desc. automát.
1944-45 . .	26	7	5	14	40	58	19	11	Desc. automát.
1945-46 . .	26	5	10	11	21	39	20	11	Desc. automát.
1946-47 . .	26	6	7	13	30	58	19	12	Desc. prom.
1950-51 . .	30	8	3	19	40	86	19	14	Desc. prom.
1955-56 . .	30	10	5	15	46	66	25	13	Desc. prom.
1963-64 . .	30	11	4	15	41	54	26	12	Desc. prom.
1964-65 . .	30	5	13	12	28	49	22	13	Desc. prom.
Totales . .	220	57	50	113	275	465	164		

PALMARES DEL REAL MURCIA C. F. EN SEGUNDA DIVISION

Temp.	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.	Pt.ª	Observaciones
1928-29 . .	18	11	2	5	56	37	24	2.ª	Grupo II
1929-30 . .	18	6	3	9	40	50	15	8.ª	Grupo único
1930-31 . .	18	6	2	10	29	46	14	8.ª	Grupo único
1931-32 . .	16	8	1	7	39	32	17	5.ª	Grupo único
1932-33 . .	18	9	2	7	33	41	20	5.ª	Grupo único
1933-34 . .	18	10	1	7	41	31	21	3.ª	Grupo único
1934-35 . .	10	5	1	4	16	15	11	4.ª	Fase final
1935-36 . .	14	10	1	3	29	15	21	1.ª	Grupo III
1935-36 . .	10	3	3	4	11	12	9	4.ª	Fase final
1939-40 . .	14	9	2	3	32	19	20	1.ª	Grupo IV
1939-40 . .	8	4	1	3	15	16	9	C.	Asc. automát.
1941-42 . .	14	8	1	5	37	27	17	2.ª	Grupo III
1941-42 . .	10	6	0	4	17	11	12	3.ª	Fase final
1942-43 . .	14	8	1	5	27	19	17	3.ª	Grupo III
1943-44 . .	26	15	8	9	62	40	32	2.ª	Asc. automát.
1947-48 . .	26	9	5	12	43	59	23	11	Grupo único
1948-49 . .	26	12	2	12	51	71	26	7.ª	Grupo único
1949-50 . .	30	18	2	10	80	40	38	2.ª	Asc. prom.
1951-52 . .	30	13	7	10	44	39	33	5.ª	Grupo II
1952-53 . .	30	11	7	12	53	43	29	11	Grupo II
1953-54 . .	30	10	7	13	45	54	27	12	Grupo II
1954-55 ...	30	19	2	9	83	30	40	C.	Grupo II
1956-57 . .	38	19	5	14	68	50	43	3.ª	Grupo II
1957-58 . .	34	15	8	11	61	40	38	3.ª	Grupo II
1958-59 . .	30	13	4	13	40	38	30	6.ª	Grupo II
1959-60 . .	30	11	10	9	37	34	32	7.ª	Grupo II
1960-61 . .	30	13	5	12	45	39	31	8.ª	Grupo II
1961-62 . .	30	12	7	11	40	35	31	8.ª	Grupo II
1962-63 . .	30	18	6	6	40	20	42	C.	Grupo II
1965-66 . .	30	12	5	13	31	37	29	10	Grupo II
1966-67 . .	30	14	4	12	39	36	32	7.ª	Grupo II
1967-68 . .	30	10	12	8	31	23	32	6.ª	Grupo II
1968-69 . .	38	15	10	13	52	48	40	8.ª	Grupo único
1969-70 . .	38	9	13	16	34	46	31	18	Desc. a 3.ª
Totales .	816	281	144	391	1.401	1.202	706		

PALMARES DEL REAL MURCIA C. F. EN TERCERA DIVISION

Temp.	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.	Pt.ª	Observaciones
1970-71 . .	38	15	9	14	47	39	39	9.ª	Grupo IV
1971-72 .	38	27	8	3	77	27	62	Camp.	Grupo IV
Totales . .	76	42	17	17	124	66	101		



Don José Moreno, en la grada de La Condomina, mientras se celebra un entrenamiento.



Con el entrenador, Felipe Mesones.

(Viene de la pág. 22.)

grada de La Condomina, que él no es hombre de los que gustan de hablar por hablar. «Lo mejor, amigo —diría al tomar asiento—, es pisar el suelo. Y aquí, en Murcia, lo hacemos.» Fue una sorpresa, porque con el liderato en la mano, pensaba encontrarme a un presidente eufórico. Un presidente dispuesto a encontrarse ante un lápiz y una cuartilla para lanzar a los cuatro vientos su optimismo. Pero no. Moreno Jiménez no es de este corte. Le gusta vender la piel cuando ha cazado la pieza. Una pieza que es, ni más ni menos, que el ascenso.

—¿Ascenderá el Murcia, don José?

Se ha revuelto inquieto. Esta idea le apasiona. Mejor diría que le atormenta. Su respuesta no se hace esperar:

—Luchamos y trabajamos por el ascenso. La afición se lo merece, pero no las tengo todas conmigo.

—¿No, don José? ¿No considera usted que es una especie de garantía esta ventaja que se lleva al cuarto clasificado?

—Es una garantía, pero no absoluta. Esto sólo significa que hemos recorrido un buen trecho. Pero aún queda mucho por delante. Y nos queda el trecho difícil, puesto que ahora todos los equipos aspiran a vencernos.

—De momento, sólo lo han logrado cuatro equipos...

—Sí, así es. Estos equipos han sido el Córdoba, Mallorca, San Andrés y Valladolid. Fuera de La Condomina, que en nuestro terreno no hemos cedido aún un solo punto.

—Usted dice que aún no hay garantía absoluta de ascenso. ¿Qué cree usted que hace falta?

—Fundamentalmente, que nos respete la suerte. Ahora mismo el equipo está hecho una piña, existe buena voluntad por parte de todos y las lesiones no se han cebado con nosotros. Si esto continúa así, estoy por asegurar que el ascenso no se nos escapará.

—¿Como campeones?

—Sería lo ideal.

LA IDEA DE UN GRAN ESTADIO

Don José Moreno Jiménez es un presidente emprendedor. En sus años mozos fue futbolista de «placeta», como dice él; le gusta practicar el tenis y la natación, es un gran enamorado del hockey y se hizo socio del Real Murcia en 1945. En 1958 y 1959 fue directivo del club que ahora rige, siendo presidente por aquella época don José Rubio, y él fue, en suma, el que trajo a Mesones como extremo derecho del once pimentonero. El argentino Felipe Mesones le causó una gratísima impresión por su condición humana.

—Sí, hasta tal punto que entré de presidente en junio de 1971 y, al finalizar la temporada y no llegar a un acuerdo con José María Martín, me apresuré a ofrecer el cargo a Mesones, que estaba de entrenador en el Cartagena. Todos estamos muy contentos con su gestión al frente del equipo.

—Usted, señor Moreno, puede ser el presidente de los ascensos. En su primera temporada al frente del club se ascendió de Tercera a Segunda, y ahora, quizá, a Primera... ¿Esperaba usted esto?

—La verdad es que no. Yo, como todos los presidentes, llegué al cargo con mucha ilusión y ganas de trabajar. Esto es lógico. Pero todos los cálculos se han rebasado y ahora luchamos y trabajamos al máximo por un ascenso a la División de Honor que nuestra afición se merece.

—¿Y qué porcentaje de méritos en ello se atribuye usted?

—Deportivo, ninguno, ya que son el entrenador y los jugadores los que cumplen su misión en el terreno de juego. Por lo que a la directiva que yo presido concierne, puedo decir que un buen ascenso se ha logrado ya.

—¿Cuál?

—Haber liquidado la deuda que tenía el club y, además, haber comprado La Condomina.

—¿Cuánto ha costado La Condomina?

—Dieciséis millones de pesetas.

—Felicidad, entonces, por partida doble...

—Yo mejor diría por partida triple, puesto que el Real Murcia ha logrado también, como entidad, redondear la unión entre el equipo y los aficionados. Esto es muy importante. Quizá lo más importante, porque sin el apoyo de la afición no se puede aspirar a nada.

—Y ahora que la tienen, apuntan alto, ¿no?

—Efectivamente. Caso de ascender, estamos implicados en conseguir un gran estadio.

—¿Se hará sobre los cimientos de La Condomina?

—No se puede precisar. Depende de lo que digan los socios.

—¿Y en el aspecto deportivo?

—Formar un buen cuadro. Nosotros no programamos este año para ascender. Nuestro programa era crear una base para que cuando se ascendiera se hiciera con toda garantía. Siempre el Murcia ha subido a Primera División arañando, y lo que importa es consolidarse.

—¿Qué presupuesto tiene el Real Murcia?

—Cuarenta y cuatro millones de pesetas.

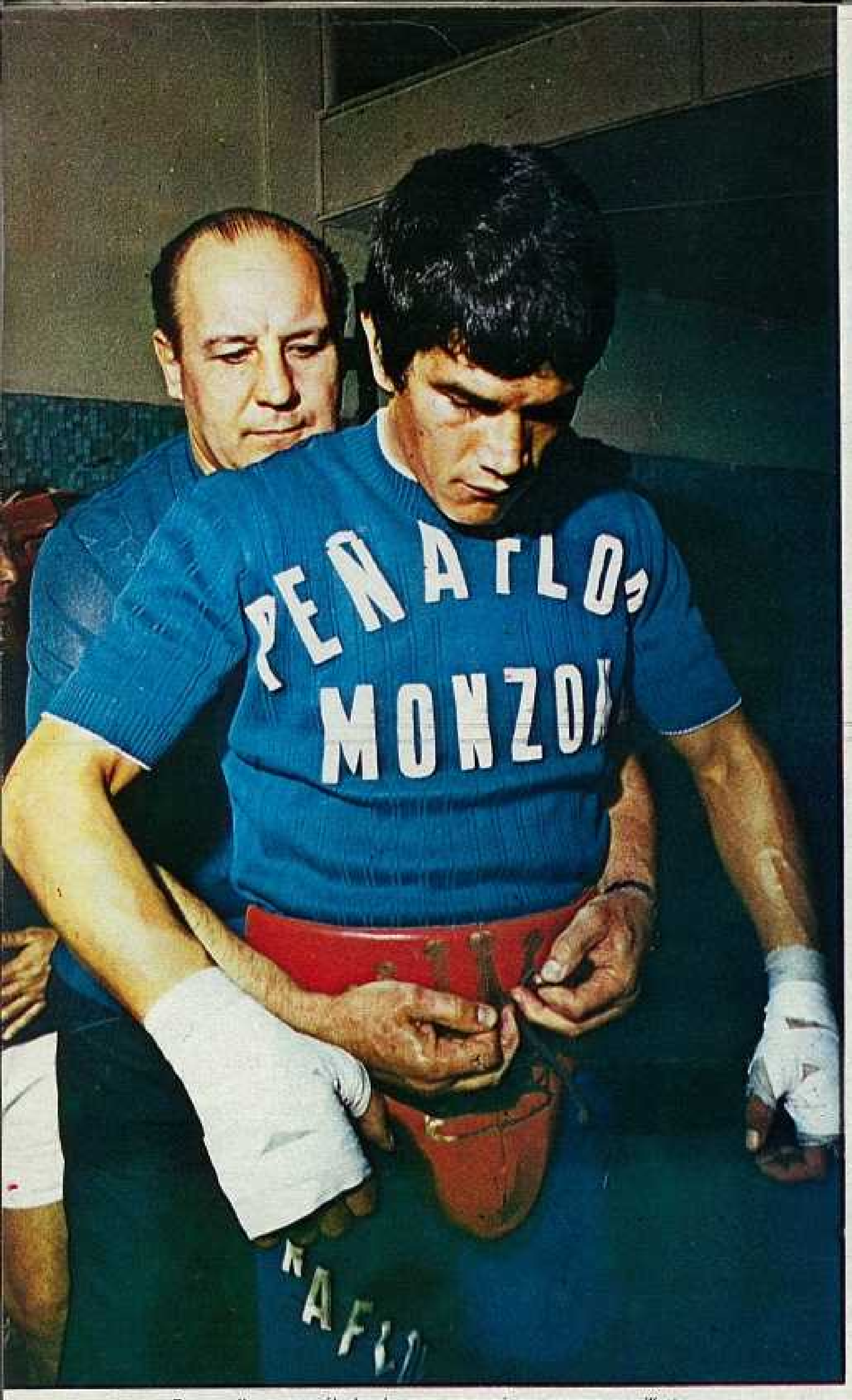
—¿Alto, no? Naturalmente, teniendo en cuenta que muchos de sus jugadores proceden de equipos de Tercera División...

—El presupuesto es global. El Real Murcia no sólo mantiene el equipo profesional, sino que tiene un filial y múltiples secciones deportivas.

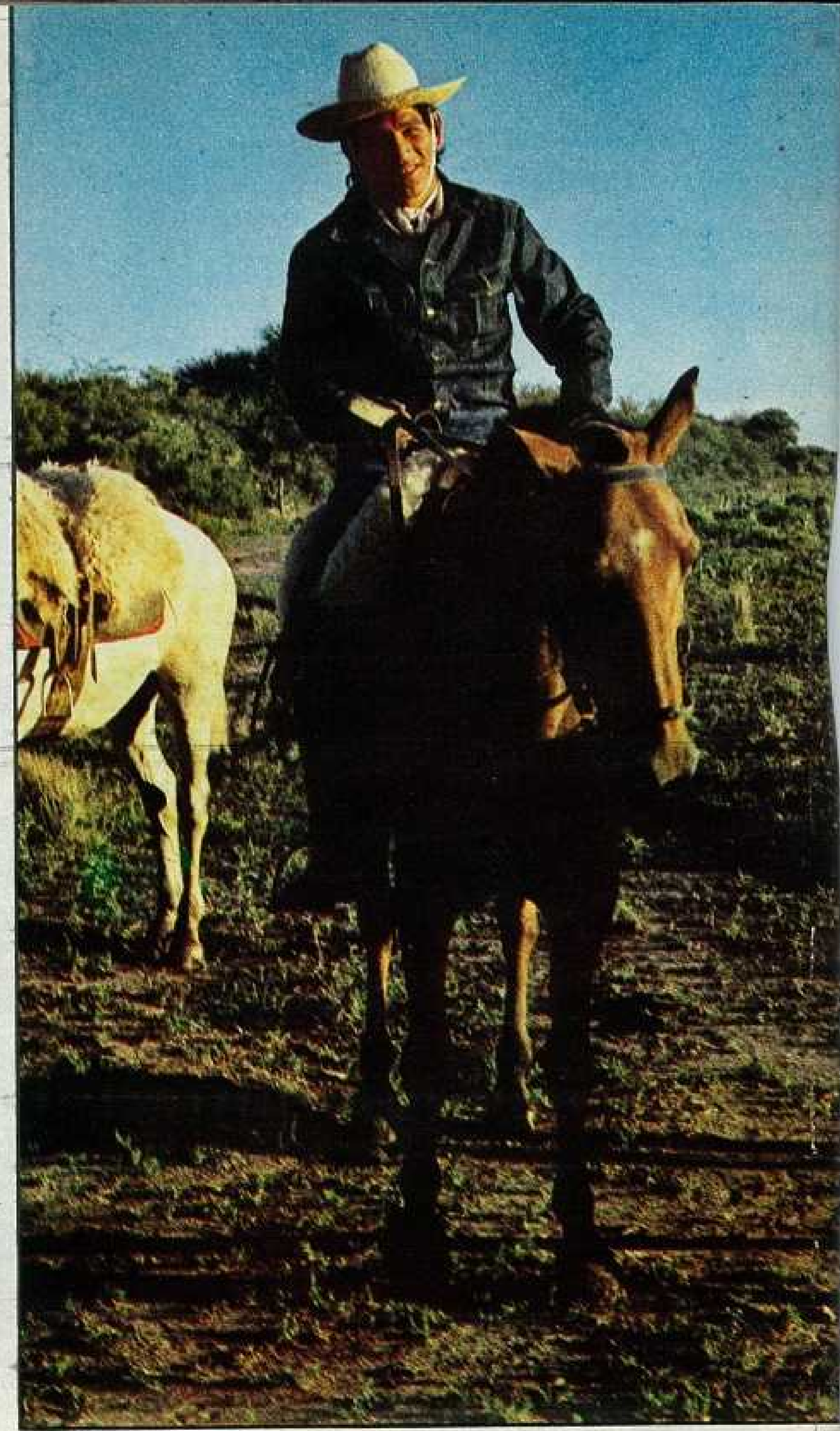
Don José Moreno Jiménez, industrial poderoso y primer hincha —sufre como el primero— del equipo. De un equipo, como el Real Murcia, que lleva un estupendo camino para el gran salto. Dentro y fuera del terreno de juego.



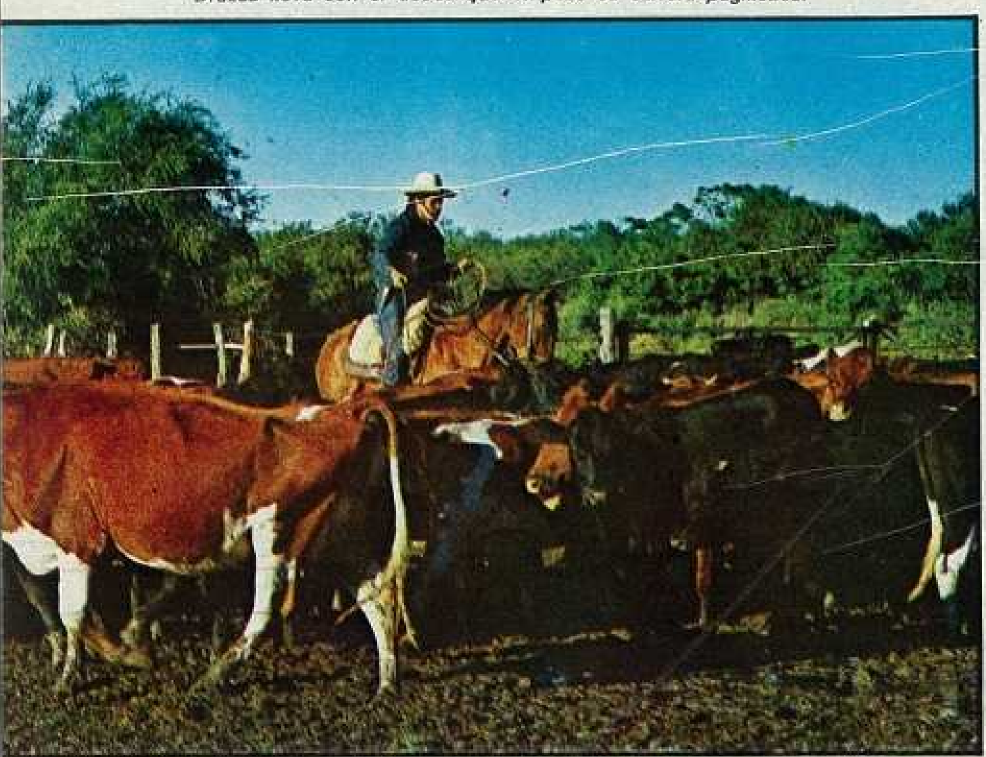
El presidente del Real Murcia, conversando con nuestro compañero Miguel Vidal.



Brussa lleva con él desde que empezó su carrera pugilística.



Además de un gran boxeador, Monzón es un buen jinete.



Cuidando las vaquillas en la finca que ha adquirido últimamente.



Recibimiento triunfal en Santa Fe tras haber revalidado el título mundial.

CAMPEON MUNDIAL DEL PESO MEDIO



CARLOS MONZON CUENTA SU VIDA

La instantánea recoge el momento en que Monzón derriba al danés Boos, reteniendo el título que ponía en juego.

«NUNCA MATE, NI ROBE, NI HICE NADA DESHONESTO»



Escribe:
CARLOS MONZON

Fotos del autor y archivo

D I la sorpresa en el cinturón Eduardo Lanusse. Nadie creía que lo podía ganar. Bueno, nadie, no, porque Brusa, Hermida, Cantero, los muchachos de la Unión y mis hermanos siempre confiaron en mí. En Buenos Aires hice dos peleas, y gané a Alberto Betondo, un púgil de Víctor Aranautein, un hombre que siempre me ha ayudado cuando no estaba Brusa. Después, vencí a Aníbal Córdoba. El torneo Eduardo Lanusse era oficiosamente selectivo para que el ganador se enfrentara a Jorge Fernández. Me salieron tres peleas en Brasil y allí me fui. Era una gran oportunidad para ganar dinero del bueno. Quise tener la revancha con Felipe Cambeiro. La tuve y le gané por puntos. A las dos semanas me enfrenté con Manuel Severino e hicimos nulo, y a las catorce, otra vez con el mismo y otra vez nulo.

A todo esto, Brusa me inscribe en

«MI COMBATE CON GREGORIO GOMEZ FUE EL MAS HORRIBLE QUE RECUERDO»

el cinturón. Había dos rondas, una para veteranos y otra para noveles; yo estaba entre los primeros. Mi primer rival fue Gregorio Gómez, le gané por puntos en uno de los combates más horribles que se recuerdan. Teníamos que haber ido a la cárcel los dos. Yo seguí cargando reses, don Amilcar me había dicho: «Si no ganamos el cinturón, es mejor que yo me dedique a mi banco, y usted a cargar reses.» Me preparaba en el gimnasio hasta las ocho de la noche. Me preparé concienzudamente cerca de un mes. En la segunda ronda me encontré otra vez con Celedonio Lima, con el que ya había «empatado». El era el gran favorito; en el quinto pude alcanzarlo y él se cayó desplomado. Me abracé a don Amílcar, y loco de orgullo me acerqué hasta donde estaba Lectoure.

—¿Qué le ha parecido, señor Lectoure?

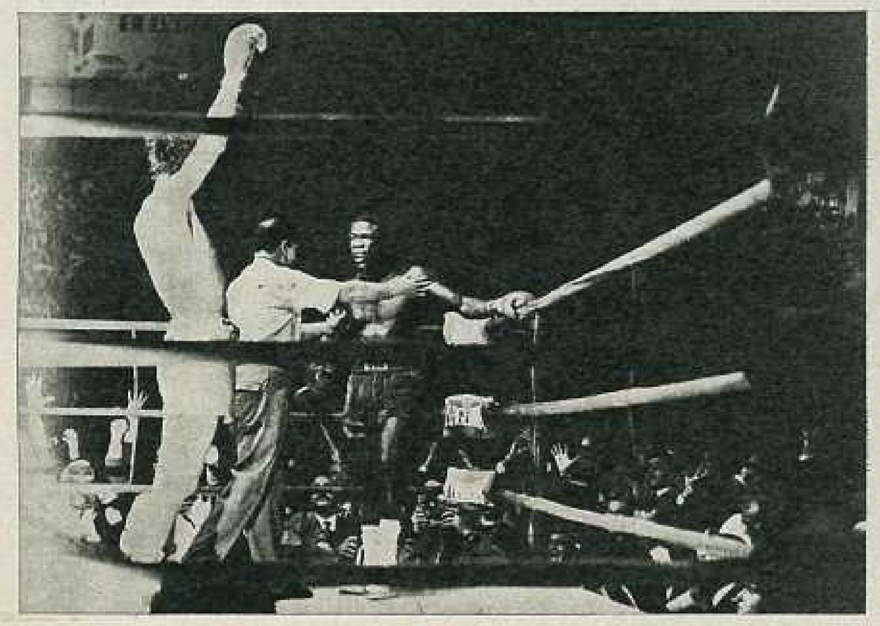
—Está bien, está bien, si se prodigara un poco más estaría mejor...

Aún no tenía partidarios. En el Luna todos los gritos de aliento se los llevaba Celedonio. Lo cierto es que la afición de Santa Fe aún había recibido muy poco de mí. Era cuestión de seguir ganando. Hay amigos que todavía me dicen:

«A tal periodista no le des confianza, porque siempre te criticó.» Pero yo sé bien a quién tengo que dar mi confianza. A mí no me importa ni la radio, ni la televisión, ni la prensa, lo que me interesa es el periodista que me hace la entrevista. Hay periodistas que me han apoyado mucho; otros, menos; pero casi todos son amigos míos. Una vez tuve una bronca con uno porque se metió en mi vida privada y dijo que había tenido que robar por hambre y que tengo antecedentes policiales. Es cierto que tuve problemas con la Policía por pegarme en la calle, pero fue cosa de tontos.

Pero como ésta es mi vida y quie-

Don Roque y doña Sara, los padres de Carlos, con hijos, nietos y sobrinos a su alrededor.



Una de las peleas más duras de Monzón fue la disputada contra Griffith.



Durante una estancia en Roma visitó unos estudios cinematográficos. Aquí aparece junto a la actriz Ewa Aulin.

«PEGUE A UN FOTOGRAFO Y ME CONDENARON A PAGARLE 140.000 PESOS»

Entrenándose en el gimnasio del Luna Park.

ro contar todo, voy a relatar el problema que tuve con un fotógrafo en una fiesta familiar. Fue a casa de una de mis hermanas a hacer el reportaje de un bautismo. Se puso pesado y me ofendió. Siguió insultándome, hasta que ya no pude aguantarme más y le di una «piña» con tan mala suerte, que lo lesioné. Hubo un juicio y tuve que pagar la indemnización con la bolsa de la pelea que hice ante Carlos Salina, 140.000 pesos.

Mi intención no fue herirlo, pero uno se olvida de que es boxeador y reacciona solamente como un ser humano cualquiera. Yo lo que mantengo ante quien sea es que nunca robé ni maté, ni hice nada deshonesto. Pero sé perfectamente que cuando uno es conocido, la gente inventa chismes. Peor para ellos.

A mí me gusta la caza, porque uno tiene metido en el cuerpo el campo y la libertad, por eso me disgustaría estar metido entre barrotes. Pero nos hemos ido del tema. Estábamos en el cinturón Eduardo Lanusse y yo les contaba que había ganado a Celedonio Lima, que hasta entonces estaba



Contra Briscoe sólo pudo hacer combate nulo.

invicto. En diciembre, me tocó otro invicto, Antonio Aguilar, aquel que me ganó en la novena pelea que hice como profesional. Ajustadamente, pero creo que le gané bien. El 29 de diciembre se celebraba la gran final con un tercer invicto, Carlos Salina, un pupilo de Santos Zacarías que después se fue con Nicolás Preziosa. Nadie creía en mí. Todavía nadie. Además, el público estaba con él. Carlos era un gran boxeador, muy valiente, que siempre iba para adelante en el ring. Brusa me había dicho lo justo: contragolpe y pasar al ataque, sin gastar energías tontas. Le gané por puntos, y Eduardo Lanusse subió al ring a ponerme el cinturón. Ya había ganado el derecho a boxear con Jorge Fernández, que era el número uno en el ranking mundial de los medios juniors y también campeón argentino y sudamericano de los medios. Me quedaba, sin embargo, la duda de si Tito Lectoure se animaría a organizar la pelea; a mí, prácticamente, no me conocía nadie, y Fernández era una figura mundial.

Eso me lo decían a cada momento. Brusa le llevó a la Federación a ha-

«AL FIN, VENCI AL INVICTO ANTONIO AGUILAR»

cer el desafío. Desde enero del 66 hasta septiembre, que por fin peleamos, todos me decían que me iba a arrancar la cabeza. Por aquella época yo ya casi no iba al frigorífico. Estaba terminando de arreglar la casita.

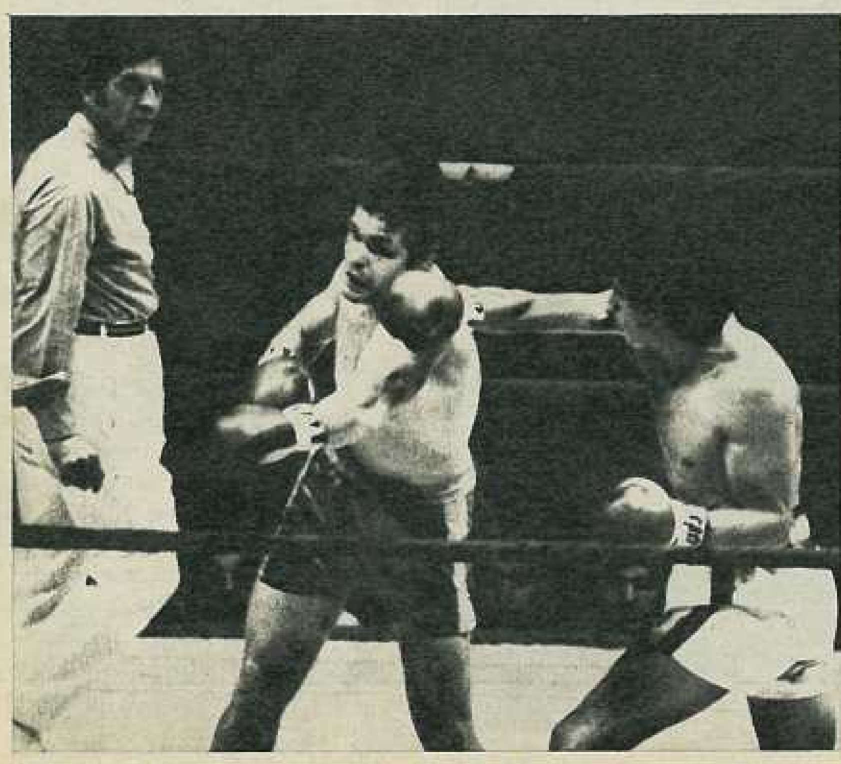
El día 15 volví al gimnasio. Ese día, Brusa me habló hasta por los codos. Fernández era la meta, y él estaba mucho más nervioso que yo. En febrero, la Comisión de Boxeo me otorgó el título provincial, que expuse ante un rosariño llamado Ramón Rocha. Le gané por puntos, y a los doce días me enfrenté a Norberto Juncos, al que gané por abandono en el séptimo asalto, en Santa Fe. Brusa quería ver si el público respondía, y respondió bastante bien. El asunto de Fernández estaba prácticamente hecho. Brusa me puso en manos de un médico, el doctor Luis Serrano, y de un bioquímico, primo suyo, Juan Pablo Brusa. Me daban vitaminas durante todo el día. Decían que tenía que llegar a los cinco millones de glóbulos rojos, y por aquel entonces no tenía más que 3.600.000. También me daban tónicos para alimentar las células nerviosas. En julio había subido bastante, estaba en 4.800.000. Hice tres peleas más: le gané a Ismael Hamze, empaté con Marcos Bustos, a causa del frío que hacía en Río Gallegos, y le puse K. O. a Sánchez.



El príncipe Raniero de Mónaco saluda al campeón mundial, la víspera de celebrarse el combate entre el argentino y Benvenutti.

Un buen derechazo de Monzón al rostro de Bouttier, en combate en que el argentino revalidó su título mundial.

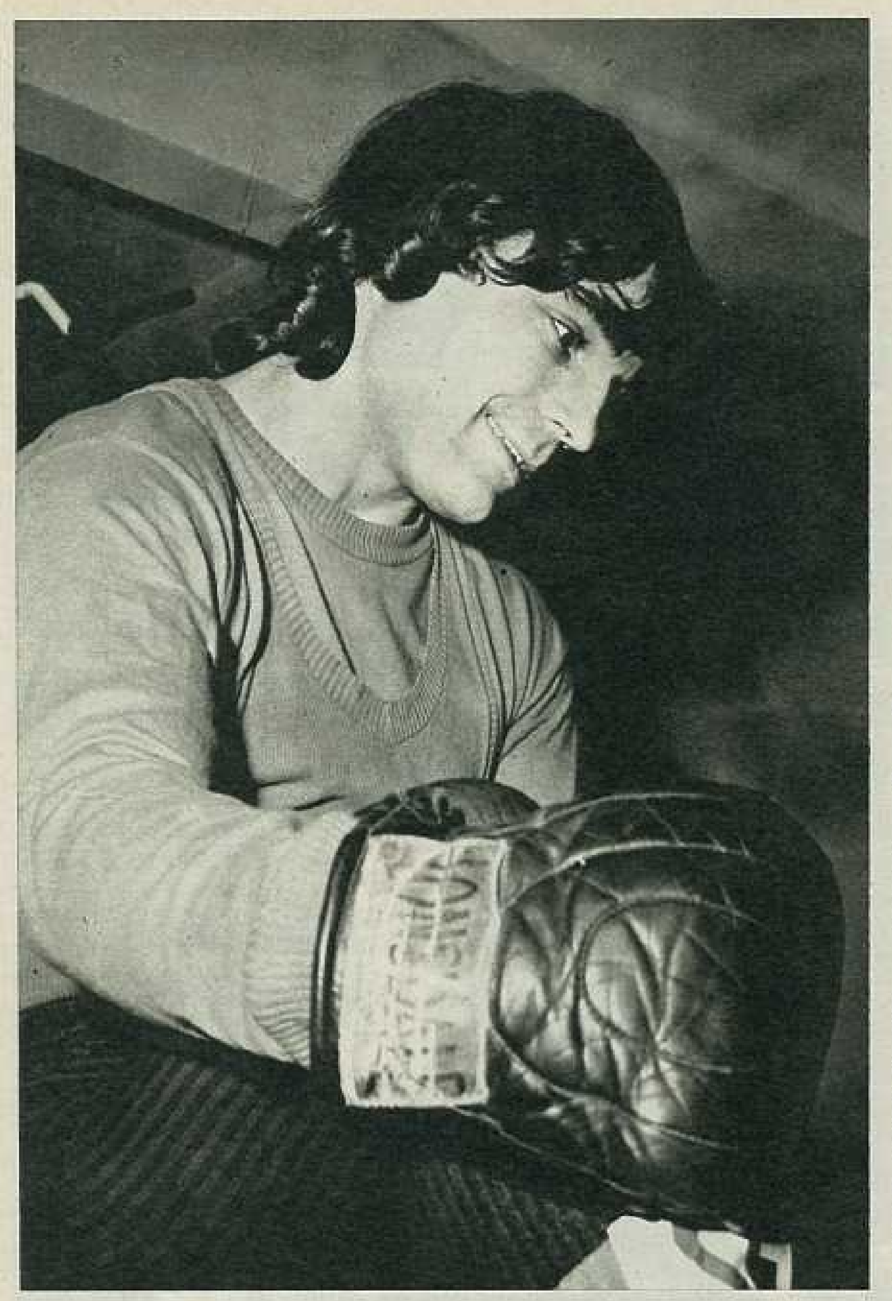
Otro K. O. técnico, lo que supone paliza, dio en esta ocasión el campeón mundial a Tom Bogs.



Una escena de su combate con Denny Moyer, al que derrotó por K. O. técnico.



Aquí aparece en lucha contra Nino Benvenutti, a quien arrebató el título mundial.



«EL PADRINO» (ERNESTO ARANDA), PIEZA CLAVE EN EL «CASO»

SENIN:

«ODIO EL BOXEO»

- «ESE SEÑOR LLAMADO RAMON VELAZQUEZ PODRA DECIR: "¡OBJETIVO CUMPLIDO!"»
- «MEJICO TENDRA UN CAMPEONATO MUNDIAL A LA MEJICANA, CON FLORES, MARTINEZ Y HERRERA»
- EL PUGIL ESPAÑOL SE «JUBILA» DOS AÑOS ANTES DE LO PREVISTO

—ESTOY harto, cansado del boxeo...

Fueron las primeras palabras de queja de Agustín Senín. Luego, vino lo auténticamente noticiable:

—Me retiro.

Senín jugó al baloncesto y al balonmano en su primera juventud. Después se inició en el pugilismo amateur, dio el paso al profesionalismo y en una «carrera» de cuatro años conquistó los títulos de España y de Europa. A los veintiséis años, a las puertas del mundial de los pesos gallos, sorprende a propios y extraños con su decisión de abandonar los cuadriláteros.

—No quiero saber nada del boxeo. Lo odio, lo odio. Odio este mundillo bajo, sucio, donde lo comercial se antepone a lo deportivo, a lo noble. ¿A cuántos seguirá engañando «ese boxeo»...? ¿Cuántos se estrellarán frente al muro de los intermediarios y los intermediarios de los intermediarios? Muchos, seguro.

VELAZQUEZ, DICTADOR

Poco después de haber conquistado el título español de los gallos, en 1971, Senín nos dijo:

—A los veintiocho años, me retiraré.

Senín se ha autojubilado dos años antes. ¿Razones? Es inútil volver sobre el tema. Como una «máquina» disparada, el bilbaíno repite sin tregua: «Estoy harto, cansado...»

—¿Quién tiene la culpa de que no pelee con Rodolfo Martínez?

—El profesor Velázquez.

—¿No será el miedo a otro mejicano... apellidado Martínez?

—Yo soy campeón de Europa; Martínez no es campeón de nada, y el profesor Velázquez es quien dispone.

—Pero Martínez está calificado como número uno mundial en el ranking.

—Eso son cosas de mejicanos.

POCO TAQUILLERO

Al parecer, la máxima oferta que se hizo al español fue una de 15.000 dólares, teniendo que trasladarse a América. Senín pedía idéntico trato que Rodolfo Martínez, a quien se aseguraba que el promotor señor Bamala estaba dispuesto a conceder, en última instancia, 25.000 dólares porque viniera a España. Se llegó a hablar de 30.000 dólares para Martínez, pero en fuentes poco dignas de crédito.

—Yo no cuento ya para el boxeo. El



Con su padrino, en una calle bilbaína.

golpe de campana, los segundos fuera, las cuerdas, los guantes son recuerdos para archivar. Historia que pronto olvidaré, porque necesito olvidar. Ni por 40.000 dólares, por nada, volvería a ponerme en situación de pelear con Martínez. Mi retirada no se debe a un «show» publicitario.

—¿Quién saldrá perdiendo de este «affaire»? ¿El púgil, que queda en situación de paro forzoso? ¿España, que pierde la posibilidad de un campeón mundial? ¿Quién?

—A mí me parece que el promotor Eladio Flores, que no se llenará los bolsillos.

Recordamos a Senín que por ahí danzan unas cifras importantes de déficit por su «culpa». Se afirma —lo dice el presidente de la Federación Catalana, Jaime Ris— que empresarios como Losa y Arxé han llegado a perder 700.000 y 300.000 pesetas en sus veladas.

—Palabras, no. Pruebas.



Senín tira los guantes de boxear, porque el deporte de las doce cuerdas ya no le gusta.

SENIN TIENE PRECIO FIJO

En España los pesos pequeños no son taquilleros, simple y llanamente porque los promotores no se lo han propuesto. Otro zurdo, éste de los años 50, Romero, catalán, logró el entorchado de los gallos. Romero tenía cartel veinte años atrás. Senín, considerado como un gran boxeador por su agresividad, su «punch», su dotación física, no está en disposición de exigir cantidades. Esto, al menos, parecen indicar los que llevan los hilos del boxeo en España.

—Soy ya un ex boxeador. Tenía un precio como profesional del ring. No admitía rebajas. Ahora, por fin, tendré dos manos y no dos puños. Quiero trabajar.

—¿Exigente?

—Yo pedía igualdad de trato económico respecto a Martínez. Todos deben darse cuenta de la importancia, en principio, que para mí tenía la disputa del mundial. Cuando se llega tan arriba, hay que estar preparado para el descenso. Yo quería asegurar mi futuro, o, mejor dicho, poner la base de mi futuro.



Agustín Senín muestra su júbilo después de una victoria.

AGUDO E INTELIGENTE

Entra en escena un hombre importante en la vida deportiva de Agustín Senín: Carlos Garmendia, preparador y «manager».

—Senín es agudo, inteligente; con un preciso sentido de la valoración de su persona, se escurre de los intermediarios. El, en cierta ocasión, me dijo que el boxeo no era para él ni para mí. Estoy convencido de ello. Pienso, sin embargo, que es muy difícil que se retire definitivamente. Me extrañó y me sigue extrañando su retirada.

Carlos Garmendia dirigió a Senín durante un año y medio. Un día Garmendia se enteró por la prensa de que ya Senín no era cosa suya. Pasaba a pertenecer al «clan» de Alfonso Goya, de Barcelona. Desde entonces, ni Senín quiere saber nada de Garmendia, ni éste del otro.

Garmendia tiene motivos para conocer a Senín.

—Es un muchacho excelente, responsable e incluso agradable en el trato. Como todos los boxeadores, de cuando en cuando ha dado la «espantada», pero... tiene madera de campeón del mundo.

—¿Su pecado?

—Es egocéntrico. Llevado por su afán de beneficiarse, «atropella» al prójimo, y éste va y apunta el detalle. Así se ha ido cerrando muchos caminos Senín.

REBELDE

—Desde Méjico llegaron repetidas noticias referentes a que eran excesivas las pretensiones del español.

—Senín no tiene estudios, pero es muy inteligente y despierto, y se ha dado cuenta del estado en que viven algunos boxeadores. El se ha percatado de cómo gente que boxeó y que cuenta treinta o treinta y dos años, hayan o no acabado «tocados», son unos parias, arruinados. Desgranaron su juventud en los rings y ahora están buscando un medio de vivir.

—Vamos, que sabe lo que quiere.

—Que nadie lo dude. Senín es rebelde y está mal visto en algunos sectores empresariales porque enseñó los dientes, porque es un hombre entero, porque no se acopló a las exigencias de las empresas.

Concluido este asalto con Carlos Garmendia —cincuenta y seis años en la actualidad, metido en el faenaje de los entrenadores de boxeo desde los años 40—, y en espera de nuevo grito de «¡Segundos fuera!», hagamos un breve apunte del palmarés de Agustín Senín.

MINIPALMARES

Cuarenta y cuatro peleas imbatido. La mitad, victorias por fuera de combate. Un combate nulo con Manolín Alvarez. En 1971 se alzó con el título español de los gallos al vencer al guipuzcoano Toti Martín, y, meses más tarde, defendió su posesión frente a Jo Gallego, catalán, con éxito. El título de campeón de Europa, por victoria sobre el inglés Alan Rudkin, y 70.000 pesetas limpias, fue el balance de una noche agraciada en el coso taurino de Bilbao, en 1972. En ese mismo año, en Barcelona y La Spezia (Italia), ante el francés Guy Coudron y el italiano Sassarini, puso en juego el título y lo revalidó.

RECHAZA COMBATES

Tiene la palabra Carlos Garmendia, ex manager y ex preparador del ex boxeador Senín.

—Yo también tuve mi pequeña participación en el éxito de Senín cuando conquistó el título europeo. Aquel día creí que me iba a volver loco de alegría, porque aquel «toro» bravo había que llevarlo, y yo lo conduje al título.

—Inexplicablemente, luego, le faltaron peleas a Senín. El boxeador se lamentaba de ello. «Un campeón del que nadie se preocupa», o algo así.

—El señor Bamala le ofreció tres combates. Senín dijo que 500.000 pesetas, y Bamala, que 400.000. Senín había dicho su última palabra. Las peleas no se llevaron a cabo e idéntica respuesta tuvieron otras

(SENIN)

«MI RETIRADA NO SE DEBE A UN "SHOW" PUBLICITARIO GRATUITO»

- **No es cierto que no le ofrecieran combates. Rechazó más de una docena porque le daban una «limosna» de 8.000 dólares**
- **En una carrera de cuatro años conquistó los títulos de España y de Europa**
- **En 1972 tuvo ofertas para pelear con Rubén Olivares, Chucho Castillo, Rafael Herrera y el propio Rodolfo Martínez**



De compras en un almacén de Bilbao.

ofertas que le llegaron, al no haber acuerdo económico. Peleas sí tuvo Senín.

—Que nada se quede en el tintero de los olvidos.

—La promotora señora Ochoa, de Méjico, se dirigió a mí para concertar una pelea. Daba unos 8.000 dólares, dos años atrás, porque Agustín se enfrentara allí con el mejicano Rogelio Lara. Apareció su sentido de la valoración personal y no se hizo el viaje.

—Senín dice que los promotores Goya han vivido de su trabajo en el ring. Otras fuentes aseguran que ha sido Senín quien no se ha portado bien con ellos.

—Las referencias que tengo de los Goya me hacen pensar que son excelentes técnicos, en los gimnasios, y que, en el aspecto comercial, son exigentes, que «aprietan», vamos...

Carlos Garmendia no tiene motivos para sentirse cómodo en el boxeo. Don Vicente Gil, pretérito presidente de la Federación Española, le puso el veto para cargos federativos. Por otra parte, los mismos preparadores le hacen la «guerra» por aquello de que nunca fue boxeador y de que no cobra a los púgiles que él lleva. Estrechado, atacado, este hombre, que vivió las jornadas alegres cuando todo iba viento en popa para Senín, tiene un único lazo con el pugilismo: Horacio Ruiz —10 combates, 10 victorias—, un muchacho al que cuida como a un hijo.

LA DECISION

De nuevo con Agustín Senín, el hijo menor de Félix —un jubilado de Altos Hornos de Vizcaya— y de Asun, quien da siempre en la diana a la hora de guisar. Sus otros tres hermanos, todos casados, son: Félix, Juani y Mila. La familia se completa con «Ninse», un perro pastor alemán muy listo.

Cuando Senín regresó a Bilbao, tras su estancia en Madrid, se dijo que lo hacía con el propósito de consultar con sus padres sobre si disputaba el título en Méjico, y con la «tarifa mejicana», o se retiraba. Más bien parece que Senín ya había hablado largo y tendido con sus padres y su principal consejero. Cuando regresó a Bilbao, la determinación ya estaba tomada. Abandonaría estas historias del boxeo.

«EL PADRINO»

Y surge otra figura en el caso del boxeador que renunció al título mundial, porque Senín siempre dio por descontado que saldría ganador en la pelea con Rodolfo Martínez. Surge «El Padrino».

—¿Quién es «El Padrino»?

—Mi buen amigo Ernesto Aranda.

—Se asegura que «El Padrino» aconsejó a Senín que lo dejara, a la vista de las circunstancias económicas.

—«El Padrino» y yo sólo queríamos seguridades. No me fiaba de Ceseña ni de Flores. Para mí se torcieron mucho las cosas cuando se agotaron los recursos para celebrar la pelea en España.



COCHES, PELICULA Y BIOGRAFIA

Al bilbaíno le agrada mucho el monte y la caza, pero... otras aficiones parecen haber surgido.

—Siempre me gustaron las carreras de coches. Pienso que con Ernesto Aranda puedo participar en rallies, incluso en el Rally Internacional Firestone, puntuable para el Campeonato de Europa...

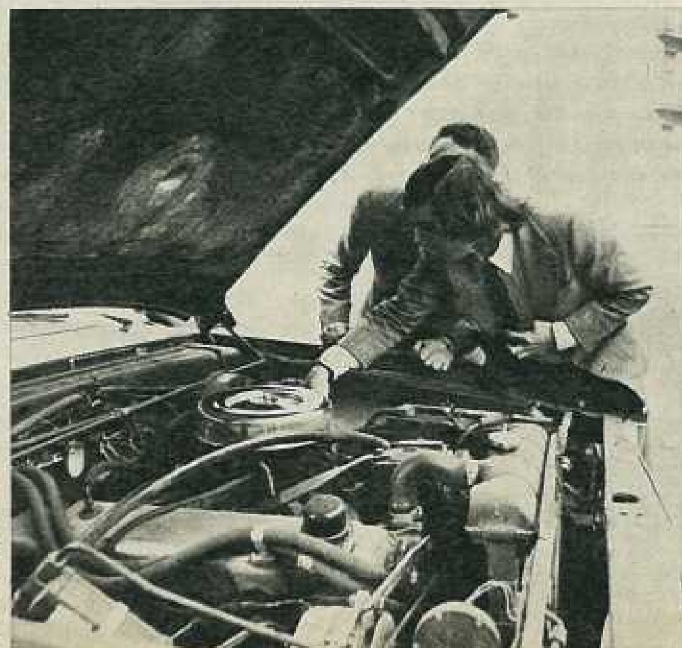
—Un rumor sin confirmación: ¿hará una película?

—Es cierto. Nada puedo adelantar, únicamente que, incluso, puede ser un director de cine mejicano quien lleve a la pantalla mis experiencias.

LA «NOVIA OCULTA»

Participar en rallies, una película, una biografía... Agustín Senín se ha disparado. «Y, en menos de dos años, se casa», se oye por ahí.

Se defiende:



El campeón europeo se preocupa por el buen funcionamiento del motor de su coche.

A la llegada del cartero, se interesa por las posibles noticias de Méjico.

—Tengo cincuenta novias.

Desde hace un par de años, una muchacha morena, esbelta —le lleva diez centímetros por lo menos—, creemos que no figura dentro de ese bloque de «cincuenta novias». Es algo especial, como el mismísimo Senín.

—¿Quién es ella?

—Sólo la conocen en un círculo muy reducido. Ni en mi casa siquiera.

La «novia oculta» de Agustín Senín.

Como ocultas estuvieron las gestiones para que el púgil bilbaíno se midiera —después de su triunfo, en Italia, sobre Sassarini— con hombres como Rubén Olivares, Chucho Castillo, Rafael Herrera y el propio Rodolfo Martínez. Claro que no había más de 4.500 dólares por combate. La cifra no era correcta para Senín. Después de todo lo dicho y todo lo oído, incluso la charla Méjico, D. F.-Bilbao, con Arturo Vega, de la televisión mejicana, uno duda cuál es el principio y cuál es el final de este asunto.

OBJETIVO CUMPLIDO

A la hora de poner el punto final, la denuncia:

—Ya lo he dicho más de una vez y me reafirmo: hay mucho «mafioso» en el boxeo.

Senín agrega:

—¡Objetivo cumplido!, puede decir con satisfacción el profesor Velázquez, porque, a fin de cuentas, el campeonato mundial de los gallos queda en casa. Organización, escenario y púgiles: Rodolfo Martínez y Rafael Herrera. Un campeonato a la mejicana. He dicho.



HIDALGO

de Myrurgia.



Una colonia para hombre que se queda en la imaginación de las mujeres.

Foto Friart



- Coja el piolet, que vamos al Naranjo de Bulnes. Pero antes, díganos: ¿cómo se llama también a esta altura?

  A. Naranco (a secas). ☐
  B. Ogro bable. ☐
  C. Picu Cabraleño. ☐
  D. Pico Urriello. ☐
  E. Trinaranjous. ☐

- ¿Sabe usted si ha coronado alguna mujer el Naranjo, aunque no fuera en invierno?

  A. Ninguna. ☐
  B. Sólo una. ☐
  C. Varias. ☐
  D. Tres. ☐
  E. La Dolores. ☐

- Pedro Pidal y Gregorio Pérez formaron la cordada que escaló en primer lugar el Naranjo. ¿En qué año calcula que subieron?

  A. 1904. ☐
  B. 1804. ☐
  C. 1854. ☐
  D. 1954. ☐
  E. 1974. ☐

- Por la cara Oeste, y en invierno, ya sabe quiénes han subido por primera vez: Lucas, Murciano, Tudela y...

  A. Martínez. ☐
  B. Paco Vences. ☐
  C. «Torrija» García. ☐
  D. «Torrija» Domecq. ☐
  E. «Ardilla» Ortega. ☐

- Y ya que estamos con nombres y apodos, ¿conoce el nombre del Murciano?

  A. Miguel Angel G. Gallego. ☐
  B. Ceto Gutiérrez. ☐
  C. Francisco Martínez. ☐
  D. Diego Puerta. ☐
  E. Paco Camino. ☐

- La cara Oeste (en verano) la conquistaron por primera vez Rabada y Navarro en el año...

  A. 1972. ☐
  B. 1962. ☐
  C. 1952. ☐
  D. 1942. ☐
  E. Catapúm. ☐

- Ahora bien, el récord de tiempo en coronar por la cara Oeste lo ostenta Lucas, que alcanzó la cima en...

  A. Helicóptero. ☐
  B. Cinco horas. ☐
  C. Quince horas. ☐
  D. Veinticinco horas. ☐
  E. Treinta y cinco horas. ☐

- Bueno, está bien, le concedemos descanso. Le preguntaremos algo facilón: ¿qué nacionalidad tiene Kubala?

  A. Española. ☐
  B. Húngara. ☐
  C. Ninguna (apátrida). ☐
  D. Rumana. ☐
  E. Francesa. ☐

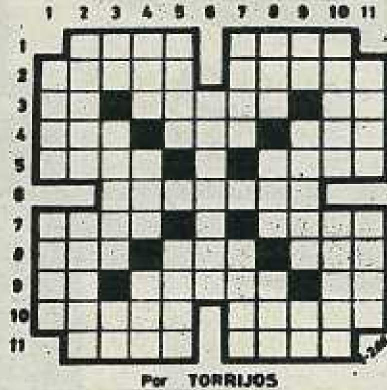
- Ahora, chapuzón. Sobre las doce pruebas clásicas de natación masculina, ¿cuántos récords de España ostenta Esteva?

  A. Dos. ☐
  B. Tres. ☐
  C. Uno. ☐
  D. Ninguno. ☐
  E. Siete. ☐

- En 100 y 200 metros espalda, el récord mundial corresponde a Roland Matthes, nacido en...

  A. Estados Unidos. ☐
  B. Australia. ☐
  C. Alemania Oriental. ☐
  D. Alemania Occidental. ☐
  E. Alemania del Centro. ☐

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Palo de la baraja. Instrumento músico de cuerda. 2: Parte externa del oído. Equipo de baloncesto italiano, campeón de Europa en 1971 y 1972. 3: Forma de pronombre. Lago del noroeste de Rusia, el mayor de Europa después del Ladoga. Símbolo del cobalto. 4: Hogar. Parte saliente de cestas y vasijas que sirve para asirlas. Entregues, regales. 5: Piezas de metal u otra materia en forma de circunferencia. Villa de la provincia de Huesca. 6: Carro largo y estrecho más bajo que el ordinario, de dos ruedas solamente. 7: Tostar. Planta umbelífera de semillas aromáticas que se emplean en la fabricación de licores. 8: Lirio. Dueña. Fruto del ates, árbol anonáceo. 9: Planta con cuyas hojas se prepara una infusión medicinal. Ciclista español natural de Priego (Cuenca). Símbolo del arsénico. 10: Dícese del animal anfibio que carece de cola, como la rana. En la mitología griega, hijo del Océano y de Tetis y padre de Io. 11: Querer. Pelo de las ovejas.

VERTICALES. 1: Vasija redonda, voluminosa y con asas, que sirve para guisar. Elevada. 2: Dar en una cosa el aire, secándola. Ciudad de Italia en la Toscana. 3: Nota musical. Peñascos. Unidad empleada por Aston para medir las masas atómicas de los diversos isótopos. 4: Organo de la vista. Río de Galicia afluente del Ulla. Reza. 5: Que no está enferma. Costa cortada verticalmente a la superficie del mar. 6: Deporte que se practica entre dos personas, atacando y defendiéndose con armas blancas. 7: Competición deportiva en que cada uno de los equipos ha de jugar con todos los demás de su categoría. Pasta colorante de color azul oscuro. 8: Oficial del ejército turco. Amarra. Madre de la Virgen. 9: Artículo indeterminado. Parte central de un blanco de tiro. Partícula inseparable privativa. 10: Hablas. Una de las islas Jónicas célebre por haber sido el reino de Ulises. 11: Oxido de sodio, base salificable muy cáustica. Que no tiene sal.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 20 al 26 de febrero

Por MARCO ALFA





ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: La estabilidad orgánica continuará dándose en esta semana. REFLEJOS: Podrá contar con el apoyo de ellos en toda práctica deportiva. PELIGROS: Días bastante tranquilos para los pertenecientes a Aries. SUERTE: No muy de cara. El 23, fecha bastante variable.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Buen estado general. Bien aspectados se encontrarán los astros. REFLEJOS: Continuarán mostrándose lo suficientemente rápidos. PELIGROS: El buen aspecto de los astros le protegerá en este terreno. SUERTE: Continuará presentando ciertos aspectos negativos en estos días.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Buen aspecto de los astros con respecto a su estado físico. REFLEJOS: Ellos se mostrarán lo suficientemente rápidos. PELIGROS: Ligeras situaciones comprometidas que salvar en estos días. SUERTE: Continuará dándole la espalda en los momentos críticos.



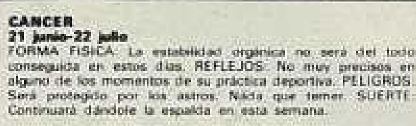
ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: El desequilibrio orgánico será aún lo suficientemente frecuente. REFLEJOS: La buena precisión no será la tónica a seguir en esta semana. PELIGROS: Su integridad continuará siendo protegida por los astros. SUERTE: No podrá contar mucho con el favor de ella.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Preste alguna atención a sus pulmones en esta semana. REFLEJOS: Tendencia a fallar en algún momento que otro. PELIGROS: La semana continuará presentándole un aspecto de tranquilidad. SUERTE: Buena fecha para Géminis será el día 20.

SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: El equilibrio físico se dará con la suficiente frecuencia. REFLEJOS: Algo más rápidos que la semana pasada. PELIGROS: Evite todo riesgo inútil durante el día 25. Preste atención a esta fecha. SUERTE: Continuará dándole la cara en bastantes momentos.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: La estabilidad orgánica no será del todo conseguida en estos días. REFLEJOS: No muy precisos en alguno de los momentos de su práctica deportiva. PELIGROS: Será protegido por los astros. Nada que temer. SUERTE: Continuará dándole la espalda en esta semana.







CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Su forma física continuará manteniendo una misma línea de equilibrio. REFLEJOS: En general, aptos para todo tipo de deportes a realizar. PELIGROS: El día 26 será mala fecha para los pertenecientes a este signo. SUERTE: Continuará acudiendo en los momentos más difíciles.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: No bien aspectado los astros con respecto a su equilibrio orgánico. REFLEJOS: Algo torpes en los primeros momentos de toda práctica deportiva. PELIGROS: Nada que temer. Semana lo suficientemente tranquila. SUERTE: No llegará a encontrarla muy de su parte en estos días.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Ligeramente propenso a los defectos de circulación. REFLEJOS: Perderán cierta adecuada precisión de la semana pasada. PELIGROS: Seguirá siendo protegido por la buena situación de los astros. SUERTE: No le abandonará en esta semana. Buena fecha será el día 22.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Ninguna molestia importante que cuidar en esta semana. REFLEJOS: Bastante precisos durante todo el tiempo de su práctica deportiva. PELIGROS: Llegará a atravesar por posibles situaciones incómodas durante el día 21. SUERTE: Continuará teniéndola bastante a su favor.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: La inestabilidad orgánica se centrará en sus pulmones en estos días. REFLEJOS: Llegarán a fallar en algunos momentos. Cierta pérdida de la precisión. PELIGROS: Nada que temer. Semana lo suficientemente tranquila. SUERTE: No acudirá con frecuencia a su lado en esta semana.



guap**as**how Por HEBRERO SAN MARTIN
Fotos: J. LARRU

JOSEFINA GÜELL

¡ESTIMULANDO A MIGUELON, «EL REY DEL PARADON»!



● *Mañana se verán otra vez las caras y las botas los goleros hispanos y los helenos. El «match...ote», como es sabido, se celebrará en el sedoso y alfombrino campo de la Rosaleda, y no en un melonar de Villaconejos, como Kubaladopoulos pensó en un principio. Para que vean los descendientes de Prometeo que no les guardamos rencor porque ellos hospedarán a nuestros futboleros en el bien sembrado huerto del Panathinaikos. También es sabido que «Semáforo Rojo» Iribar, debido a su estancia en el taller de reparaciones (que no sea nada, macho), no vigilará en esta ocasión la portería carpetovetónica. Será sustituido por el benemérito cancerbero Miguelón Reina. «El Aduanero del Nou Camp», con este motivo, recibió un estimulante homenaje, consistente en la entrega del «Kubalín de Chocolate», que Josefina muestra en nuestro documento gráfico. «Con esta alimenticia estatuilla —habló la nena— premiamos por anticipado tu actuación de mañana, que será, sin duda, muy chiripitiflaútica. ¡Loor a Miguelón, el rey del Paradón!»*

● *Este es el importante momento en que Josefina Güell procedió a kubalizar a «El rey del Paradón». «El Aduanero del Nou Camp», siempre ocurrente y simpático, comentó: «Es la primera vez que me pinchan con una cañería.» Y, luego: «Da mucha confianza saberse kubalizado. Ahora no me importaría jugar con las manos esposadas.» ¿Qué tendrá la kubalización, madre, que bastantes «misters» hispanos han pedido a don Ladis la fórmula? Cuando unos curiosos preguntaron al «Sele» de qué drogas se componía la «Kubalina», respondió: «De arroz con leche, natillas, tarta de coco, y requesón.» Y se quedó tan fresco... «La moral de los chicos —nos ha comunicado Josefinita— está tan elevada, que muchos la tienen ya en las lámparas. No hacen más que preguntar: ¿cuándo nos echa usted a los griegos, «míster»? En la concentración reina el buen humor. Don Ladis cuenta a sus pupilos chistes muy «Greciosos».*

En cuanto a Reina, sólo nos queda decir que lleva varios días trabajando, en sus horas libres, como portero del hotel donde se hospeda la selección. Inequívoca señal de que está perfectamente kubalizado y compenetrado con un puesto de tanta responsabilidad.



● *«¡Voy a parar más que un coche en caravana de diez kilómetros un domingo por la tarde!», prometió solemnemente el miguelísimo portero, tras recibir el «Kubalín de Chocolate». Y en el apogeo de su entusiasmo, exclamó: «¡A mí no se me sube a la barba ningún Domazos, entre otras razones porque voy al barbero diariamente!» Más entusiasmado todavía, anunció: «Como no soy una mosquita muerta, he inventado el vuelo del moscardón. Lo estrenaré mañana contra los helenos.» Hoy podemos ofrecerles, en rigurosa exclusiva comarcal, la primicia del «vuelo del moscardón», fruto de la sapiencia porteril de Miguelón, «El rey del Paradón». Dicho «vuelo» es una parada aérea en la que Reina, cual Rudolf Nureyev del cancerberismo, describe en el aire bellas formas de ballet. «He pedido a don Ladis que contrate a Iñigo como «disc-jockey» de la selección para que se sitúe a mis espaldas y «pinche» el «Vuelo del moscardón», de Rinsky Korsakov, en los momentos de peligro. Con música adecuada, moscardeo mejor.» Así pues, que no se mosquee nadie: por muchos moscones helenos que mañana ronden a «Moscardón» Reina, éste demostrará que no es una mosquita muerta. ¡Viva el DDT!*



HOY NOS RECIBE...

PACO CAMINO
(FIGURA DEL TOREO Y SEGUIDOR DEL BETIS)

● «Para torear me gustan los colores vino burdeos y oro, y en el fútbol los verdiblancos "manque" pierdan»
● «Soy bético, pero no antisevillista. Tenemos la mejor afición, el mejor entrenador y realizamos el mejor juego»
● «Me baño con flotadores. Tengo más miedo al mar que a los toros»
● «Mi torero fue Pepe Luis. Mi futbolista, Luis del Sol»
● «Jugué un partido de fútbol con los reclusos de la cárcel de Lima cuando me detuvieron allí en 1967»
● «El torear fuera de España es como vestir el escudo nacional en cualquier deporte»

Por JULIAN DE REOYO
Fotos: AGUSTIN VEGA y archivo



¡Esto es arte! Sobran comentarios.

CADA vez está más cerca la primavera, que es como decir que está más próxima la temporada taurina. Se habla de toros y de la edad de éstos, y se comentan muchas cosas de toreros. Al parecer, Gregorio Sánchez se retirará al final de la temporada; Antoñete vuelve con muchos ánimos; Paquirri se casa con la hija de Antonio Ordóñez, y muchas cosas más que no vienen al caso, porque lo que hoy nos preocupa es hablar de un torero que va a empezar su decimocuarta temporada como matador de toros; sin un tira ni afloja; sin ninguna retirada ni posterior reaparición; sin ninguna duda en su caminar firme por la cúspide de la torería, llevando como estandarte su arte, su prestigio y su valor. Se trata de Paco Camino, «El Niño Sabio de Camas», que se ha hecho hombre dentro de un traje de luces.



Partido benéfico en Valencia. La guapa madrina, Paco Camino, Dámaso Gómez y un árbitro de lujo, Jacinto Quincoces.



Entrevistador y entrevistado, en el último partido benéfico jugado en Madrid, en el estadio Vallehermoso.

Paco Camino tiene una lujosa casa en Madrid llena de finos detalles y de innumerables trofeos ganados con el pulso firme de su mano izquierda y el corazón tras la espada. Muchos de ellos en las Américas, donde tan alto ha dejado siempre el pabellón de España y su hombría de bien. Entre todos estos premios destacan los Mayte al «mejor quite», a la «mejor estocada» y al «triunfador de varias Ferias de San Isidro». Cuando entro a su despacho, comento:

—Tienes más trofeos que el Real Madrid...

—Para ser yo solo quien los gano, no me puedo quejar.

Frente a nosotros, una vitrina con un vestido de luces grana y oro. La curiosidad me hace preguntar:

—¿Qué significa ese traje de luces, esas medias, esas zapatillas ahí guardados?

—Ese traje es el que llevé en la corrida de Beneficencia, que creo puede ser la fecha más histórica de mi vida taurina. Lo estrené y lo guardé ahí la misma tarde, y te diré una cosa curiosa: reconozco que ese color es muy taurino, pero no me gusta; nunca había tenido un traje así, ni le volveré a tener jamás.

—¿Tus colores preferidos?

—Vino burdeos y oro.

—¿Y los deportivos?

—Verdiblancos. El verde y el blanco de mi equipo, el Betis.

—¿Ha influido en tus preferencias tu administrador, ese gran bético que es José Manuel Rodríguez?

—No; yo siempre he sido de ese equipo y lo único que hago con José Manuel es estar de acuerdo en que el Betis es el equipo que mejor fútbol hace en España, y tenemos, además, el mejor entrenador.

—¿Eres admirador de Szusza?

—Soy admirador y amigo. Es tan extraordinario entrenador y tan fenomenal persona que merecería haber nacido en Sevilla.

—¿Eres de los que te llevas mal con el otro equipo sevillano?

—No; primero, el Betis, y siempre que se enfrente mi equipo al Sevilla, quiero que ganemos nosotros. Soy socio del Betis y del Real Madrid, pero cuando se enfrentan los del Bernabéu y los del Sánchez Pizjuán, quiero que gane el Sevilla, lo cual quiere decir que primero el Betis y luego el Sevilla.

—El otro día marcaste un gran gol en el partido de los artistas y toreros, a cambio de una lesión... ¿Es más duro el fútbol que los toros?

—Es distinto. Cada cosa requiere su temperamento. En el fútbol se corre más y hay que dominar el balón con los pies; en los toros se sufre más y hay que manejar el engaño con las manos. Me gusta mucho el fútbol, pero yo siempre he sido torero.

—¿Qué preferirías: meter un gran gol a favor del Betis que le valiese un campeonato, o cortar dos orejas en Madrid?

—Como mi profesión son los toros, yo creo que lo primero es cortar dos orejas en Madrid, por la tarde, y luego, meter el gol para el Betis, en partido nocturno.

—¿Chillas en las gradas de los campos de fútbol?

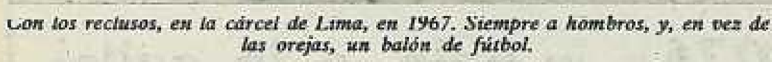
—Chillar, no; aplaudir, sí.

—¿Has sacado alguna vez tu pañuelo para pedir la oreja del toro para algún compañero?

—No, nunca. Creo que ningún torero lo hacemos.

—¿Tienes ascendencias deportivas o taurinas?





Con los reclusos, en la cárcel de Lima, en 1967. Siempre a hombros, y, en vez de las orejas, un balón de fútbol.



Paco Camino, Luis Izquierdo, Enrique Lora y Joaquín Sierra, «Quino».



Paco Camino, triunfador de la Feria de Madrid, entre la marquesa de Villaverde y Mayte, mostrando los trofeos que esta última otorga cada año.

—Mi padre fue novillero y luego banderillero. Se retiró toreando en Barcelona conmigo, el día 29 de febrero de 1959. Aquella tarde se me dio muy bien, corté un rabo y me dijo: «Ya puedes andar solo por la vida.» Ahora se dedica a ir al fútbol, a los toros y a administrar nuestras fincas.

—¿Quién ha sido el torero de tu niñez?

—Pepe Luis Vázquez. A la fiesta siempre le vendría bien tener un Pepe Luis.

—¿Quiénes son tus ídolos en el fútbol?

—Los buenos: Amancio, Gárate, Pirri, Quino, Rogelio y, sobre todos, Del Sol.

—¿Eres partidario de la importación de futbolistas y toreros?

—Pienso que si hay muchos entrenadores extranjeros, ¿por qué no va a haber futbolistas? Deben ser de libre contratación, lo mismo que los toreros, aunque en nuestro caso siempre salimos perdiendo cuando vamos a América, y eso te lo puedo decir bien, porque yo he ido allí todos los años desde que tomé la alternativa, sin perder ni uno.

—¿Quién es para ti el mejor torero americano?

—De los que yo he visto, César Girón.

—¿Cómo te preparas físicamente de cara a la temporada?

—En mi finca de Valencia, corriendo, jugando al fútbol, al frontón y toreando de salón.

—¿No haces deportes marinos?

—El mar me da mucho miedo. A veces me separo de la costa en barca y me tiro a nadar, pero siempre con un chaleco de corcho.

—¿Te da más miedo el mar que los toros?

—Digamos que al mar lo conozco menos y ante los toros me defiendo mejor.

—¿Qué es el miedo?

—Creo que hay muchos tipos de miedo. A mí el que más me preocupa es el fracaso, sobre todo cuando creo que tengo una gran responsabilidad dentro de la fiesta de los toros.

—¿Eres la figura máxima del toreo actual?

—Pienso que al hablar de los mejores tendrían que nombrarme.

—¿Has salido alguna vez al ruedo falto de facultades físicas?

—En contadas ocasiones, y siempre por hacer algún favor a alguien, lo que es una locura, ya que todas las fuerzas físicas y los cinco sentidos resultan a veces insuficientes delante de un toro.

—¿Cuál es tu ganadería preferida?

—Santa Coloma.

—¿Cuántas veces te has vestido de futbolista?

—Varias, siempre para partidos benéficos. Llegué a jugar hasta un partido en la cárcel de Lima, una vez que me detuvieron en aquella ciudad.

—¿Cuándo te vestiste por primera vez de luces?

—En agosto de 1953. Tenía entonces doce años.

—¿Cuántas cornadas, Paco?

—Catorce.

—¿Las más graves?

—Las de Bilbao, Tarazona y Salamanca. La cornada de Bilbao me la dio un toro de Atanasio, el 21 de agosto de 1961.

—¿Qué diferencia hay entre el público del fútbol y el de los toros?

—La masa en el fútbol es más apasionada que en los toros, pero el buen aficionado de los toros vive más intensamente su fiesta. Y hablando de público apasionado del fútbol, te diré que el de Sevilla es fenómeno, porque el otro día, cuando hizo esos gestos Merkel, lejos de enfadarse se lo tomaron a chufla.

Testigo de nuestra entrevista, además de José Manuel Rodríguez, es un chaval de casi cuatro años que, un poco ajeno a nuestra conversación, apoya sus manitas en el brazo de un sillón y gatea de espaldas por la pared: es Rafael, el hijo mayor de Paco.

—¿Cuántos hijos tienes?

—De momento, dos: Rafael, que se llama así por su abuelo, y María Angeles, igual que su madre.

—¿Qué querrías que fuera el chaval: un Quino, un Paquito Fernández Ochoa o un Pepe Luis?

—Un Pepe Luis, porque, como te decía antes, un Pepe Luis siempre vendría bien a la fiesta.

—¿Qué desearías para los niños aficionados a los toros?

—Que tuviesen las mismas facilidades que tienen los futbolistas y que hubiese muchas escuelas taurinas con apoyo total a los aspirantes a novilleros, y, sobre todo, a estos últimos que les quitaran los impuestos, porque hay algunos que no logran llegar.

—El que un torero se vista de luces en una plaza extranjera, ¿es el equivalente a que un jugador u otro deportista defienda la camiseta de internacional?

—Yo creo que todo el que tiene el honor de vestir la camiseta de internacional, sea en el deporte que sea, se entrega totalmente en defensa de los colores de la Patria. Nosotros, aunque no ostentemos el escudo, tenemos una parecida responsabilidad, con la particularidad de que estamos mucho más desamparados a la hora de estar cara a cara ante el toro. Sinceramente, pienso que los triunfos españoles, bien sean dentro del deporte o de los toros, tienen un regusto y un placer no solamente ya para el buen aficionado, sino para todos los españoles.

Nació en Camas, el 14 de diciembre de 1941; se vistió de luces a los doce años, pero aprendió a torear al mismo tiempo que a caminar. Juega al fútbol de delantero centro y es valiente a la hora de pisar el área. Tiene miedo del mar y de hacer el ridículo vestido de luces. Con sus catorce cornadas sigue caminando por la cúspide de la torería tras catorce años de alternativa. Ni le envanecen los triunfos, ni le pesan los trofeos. Ahí queda esa famosa corrida de la Beneficencia lidiada en Madrid el 4 de junio de 1970 con toros de Juan Pedro Domecq, Urquijo, Miura, Pablo Romero, Santa Coloma, Arranz y Felipe Bartolomé. Siete orejas cortó el de Camas. Guardado en una vitrina para la historia del toreo, el traje de luces que vistiera aquella tarde

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



Campos.

SE ha producido el tercer paréntesis en el desarrollo del Campeonato Nacional de Liga. Creemos que será el último de la temporada, ya que el quinto encuentro internacional de la misma –contra Holanda, el 2 de mayo, en Amsterdam– tiene carácter amistoso y no necesita de preparación especial. Pues bien, el pasado domingo en blanco ha llegado en un momento de nervios para los aspirantes al título..., en principio, para los que aspiran a alcanzar, primero, y pasar después, al actual líder del campeonato. Esta suspensión del torneo da, indudablemente, un mayor suspense a la situación, máxime teniendo en cuenta que en la jornada de reanudación se enfrentan emparejados los cuatro ases de la actual baraja futbolística nacional: Madrid-Barcelona y Español-Atlético. En la noche del domingo próximo, ¿qué nos dirá la clasificación liguera del momento?...

EL FUTBOL NO APTO PARA MENORES

● Se jugó el domingo pasado el segundo encuentro de eternos rivales madrileños. Sorprendentemente, y en contra de todos los pronósticos, el estadio Vicente Calderón, terreno de los blanquirrojos, no se llenó. No se ha sabido –ni se sabrá– qué número de localidades se quedaron en taquilla sin vender. Sí se sabe el número de millones que quedaron sin entrar en la misma: ¡tres! Sólo ha habido una razón para tal hecho: el precio de las localidades, con el añadido de que los socios tenían que abonar cien pesetas. Calculados los 60.000 espectadores, y teniendo en cuenta un número elevado de madridistas, se obtiene una ausencia de un elevado porcentaje de abonados y socios atléticos. Pero ése no es el solo secreto del caso. Quizá el más importante sea el coste de las entradas: setecientas pesetas tribuna y –sobre todo– trescientas la localidad «popular». A ese precio, antes que nada, el fútbol no es apto para menores, porque ni los niños ni los muchachos pueden gastarse sesenta duros en ver noventa minutos de fútbol; las más de las veces de mal fútbol...

LAS COSAS DEL COMITE DE COMPETICION

● Los hombres justos del fútbol español han puesto en práctica una nueva táctica en el estudio y, sobre todo, en la solución de los casos importantes que se les presentan: no resolverlos... de primera intención. Descartada ya la autoridad arbitral en cuanto se relaciona con lo escrito en el acta de cada partido –que antes era básico y definitivo para las sanciones–, ahora don Santiago Foncillas y sus adjuntos han dado con la novedad de «la apertura de un expediente» a este o al otro caso, con las declaraciones correspondientes y hasta el careo no menos correspondiente. Creemos, sinceramente que todo esto es, llana y simplemente, dar «teatro» a la cuestión. Son, dicho con toda sencillez, las «cosas» del Comité de Competición que, quitando autoridad a los colegiados, va dejándose por el camino girones de la suya...

ANTE UNA DIMISION INMINENTE...

● Quizá sea éste el motivo más importante del rumor que, de un tiempo a esta parte, viene circulando por el Madrid futbolístico en sus alturas. Se habla de la dimisión de don Juan Francisco Pardo Hidalgo como presidente del Colegio Nacional de Arbitros. Las razones que se apuntan sobre este cese tienen su base en el descontento que reina entre los colegiados por la actuación que viene realizando como su representante oficial ante los altos poderes del fútbol nacional en la defensa (?) del árbitro. Unase a esto algunas decisiones adoptadas en el nombramiento de jueces –naturalmente en partidos amistosos nacionales o internacionales– y se tendrá la razón del caso planteado, al que, al parecer, se quiere dar definitiva y rápida solución..., aunque hay quienes piensan que todo podría mantenerse tal y como va hasta el final de la temporada.

«EN BOCA CERRADA...»

● Habrá que presentar a la nueva –y hasta a la seminueva– afición a Francisco Campos, porque, aún no olvidado para los espectadores de la década del 40 –fue campeón de España con los colores blanquirrojos en sus dos primeros años–, han pasado muchas temporadas de entonces a acá... El jugador canario al que nos referimos fue gran jugador y extraordinario deportista. Ahora, con ocasión del reciente pasado de eternos rivales ha vuelto a la actualidad al ser interviuvado. Cuanto ha dicho podía ser comentado en beneficio del fútbol. Pero, de destacar aún alguna cosa, conviene traer a colación el consejo para los jugadores de hoy. «Tened –ha dicho– la boca cerrada, limitándoos a jugar.» Pocas palabras, pero las justas y cabales. Cuánto ganarían jugadores y clubs si fueran cumplidas en los terrenos de juego. Y bien vistas las cosas..., ¿por qué no probar?

ANTE UNA PROXIMA LIGA EUROPEA

● Parece inevitable. Nada de supresión de los campeonatos nacionales, pero sí dar al fútbol internacional la competición que su rango merece y que no son ni el campeonato del mundo –que se pierde a lo largo de cada cuatro años– ni tampoco las tres Copas de Europa en las que, aún en menor escala, ocurre algo parecido. Se impone un torneo a gran escala por sus participantes, ajustado, de comienzo, a un calendario, con un desarrollo a puntos. Alemania parece capitanear esta nueva ofensiva de los grandes del fútbgl continental con una fórmula mixta de Copa y Liga, a base de eliminatorias previas de aquélla, hasta dar con ocho equipos clasificados para una Liguilla debidamente organizada y que llenara el resto de la temporada. Tomando como ejemplo la actual, los clasificados para los cuartos de final participarían en la competición en su segunda y última fase, que constaría de catorce jornadas debidamente organizadas, y no como ahora, por el sistema copero, separadas tantos días una de otra eliminatoria copera. El cómo clasificarse para esta Liga de Europa es lo que parece más difícil de solucionar...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: El primer jugador tiene bigote. 2: La bola del preso es negra completamente. 3: Hay un espectador más. 4: El tercer jugador tiene un pelo en la cabeza. 5: El segundo jugador tiene un diente. 6: En el suelo hay una botella. 7: Uno de los focos es negro. 8: El preso tiene un cordón del zapato suelto. 9: La bandera del fondo es negra. 10: Un espectador tiene la mano levantada.

SOLUCION A «¿ESTA USTED SEGURO?»

1: Pico Urriello (D). 2: Varias (C). 3: 1904 (A). 4: «Ardilla» Ortega. 5: Miguel Angel G. Gallego (A). 6: 1952 (C). 7: Quince horas (C). 8: Española (A). 9: Siete (E). 10: Alemania Oriental.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Oros. Laúd. 2: Oreja. Ignis. 3: Le. Onega. Ceo. 4: Lar. Asa. Des. 5: Aros. Aisa. 6: Carreta. 7: Asar. Anís. 8: Lis. Ama. Ato. 9: Te. Ocaña. As. 10: Anuro. Inaco. 11: Amar. Lana.

VERTICALES. 1: Olla. Alta. 2: Orear. Siena. 3: Re. Rocas. Um. 4: Ojo. Sar. Ora. 5: Sana. Acor. 6: Esgrima. 7: Liga. Añil. 8: Aga. Ata. Ana. 9: Un. Diana. An. 10: Dices. Itaca. 11: Sosa. Soso.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



ARZA... ¡y hala, a la calle!

–DON Juan, lleva usted unas maletas divinas.

–Sí, son preciosas. Ya sabe que soy un entrenador cuidadoso y me gusta estar al día en todo lo concerniente a mi profesión. Estas maletas tan bonitas las compré hace unos días en una tienda que hay en la calle de las Sierpes. Me las recomendó el presidente del Sevilla. Mire, esta es la tarjeta que me dio para que me atendieran bien...

–A ver, a ver... «Amigo Salustiano: le presento a don Juan Arza, nuestro benemérito «míster» hasta hace unos días. Como se marcha de vacaciones, le ruego que le trate con la amabilidad que le caracteriza, de la que ya dio sobradas muestras cuando en otras ocasiones equipó a Max Merkel, Dan Georgiadis, Vic Buckingham, y otros recomendados nuestros. Tal vez antes de la Feria le enviaremos otro cliente. Se llama don Salvador Artigas, hombre de exquisito gusto a la hora de comprar artículos de uso personal. Un abrazo, mi querido don Salus.» ¡Así da gusto, don Juan!

–Desde luego. Me hicieron un veinte por ciento de descuento. ¡Arsa y hala!

–Querrá usted decir ¡Arsa y olé!

–Estoy asustado, doctora. Por eso estoy aquí. ¡Arsa y hale!

–Huy, huy, huy... Antes, ¡arsa y hala! Ahora, ¡arsa y hale!... Tendremos que averiguar por qué no pronuncia usted correctamente tan flamencota exclamación. Veamos... Se dice ¡ar-sa y o-lé! Repítalo.

–¡Ar-sa y ha-la! ¡Hala, hala, a la calle!

–Sufre usted una clarísima depresión flamenca... Cuénteme su caso desde el principio...

–Todo empezó poco a poco. Cuando el Sevilla me fichó tras mi brillante actuación en el Celta, la directiva en pleno acudió a recibirme a la estación. Portaban panderetas, castañuelas, guitarras... Incluso contrataron al cuadro flamenco de un «tablao». Me emocionó ese recibimiento. Los directivos, formando un corro, como el de la patata, cantaban alegres coplas alusivas y exclamaban: ¡Arsa y olé! !Arsa y olé!

–No llore usted, don Juan...

–Soy muy sensible, y al recordar ahora aquel recibimiento... Las pruebas de simpatía y admiración se sucedieron durante las primeras semanas. Luego, fui por vez primera a la consultá de un eminente otorrinolaringólogo, el célebre doctor Trompillo.

–Una depresión sorda... Muy curioso. ¡Prosiga, «míster»!

–Resulta que los directivos seguían haciendo el corro de la patata en cuanto me veían. Había, sobre todo, tres, que lo hacían a todas horas, hasta a mis espaldas. Empecé a mosquearme... ¿Sería que yo estaba duro de oído? Mi impresión es que ya no decían ¡Arsa y olé!, sino ¡Arsa, hala!, ¡Arsa y hale!, y, ya últimamente, ¡Hala, hala, arsa! ¡Hale, hale, a la calle! ¡Arsa, pilili! y cosas así. Hasta que decidí utilizar un magnetófono. Aquí traigo la cinta.

–Oigámosla. «¡Hala, hala! ¡Hale, hale! ¡Hala, hala, Arsa! ¡Hale, hale, fuera! ¡Arsa, pilili! ¡Hala, hala, largo!» Usted no está sordo, amigo. Aquí no se oye ni un solo ¡Arsa y olé! Está claro que los de este corro de la patata dan a entender que alguien tiene que largarse inmediatamente...

–Yo. Y es lo que hice, porque a mí me gustan las cosas claras y el chocolate espeso. Fui a comprar las maletas. Saludé a Artigas, mi sucesor, al que felicité efusivamente, pues no en vano contará con tres Henry Kissinger a su lado, que le aconsejarán constantemente. Salva me dijo que le gustaría quedarse en Sevilla hasta mayo por lo menos, porque en primavera los jardines sevillanos se ponen preciosos y a él le encantan las flores. «No sé, no sé», le respondí.

–Pues nada, don Juan, usted tranquilo. Padece los traumas normales que afectan a casi todos los «misters» en este país. Después de haber estudiado muchos casos como el suyo, he llegado a esta conclusión: todo se arreglaría si los directivos se hicieran cargo de la dirección técnica de los equipos. ¡Porque ellos no se iban a echar a sí mismos, digo yo! Mientras llega esa solución ideal, le recetaré algo... ¡Una «roulotte», para que pueda usted viajar cómodamente siempre que sea preciso! Téngala siempre lista y aparcada cerca de la salida de urgencia del estadio... Y alegre esa cara, hombre... ¡Olé, Olé!

–¡Hala, hala! ¡Hale, hale!

El triunfo se ha consumado. Pérez de Tudela lo comenta a través del radioteléfono de la Guardia Civil ante «Torrija» García y «Ardilla» Ortega.

LOS VENCEDORES DE «EL PICU» 1

PEREZ DE TUDELA:

«SI NO LES ECHAMOS LA CUERDA, HUBIERAN TENIDO QUE ABANDONAR»
«NO HA HABIDO MILLONES PARA NINGUNO DE LOS CUATRO»

Escribe: JULIO CESAR IGLESIAS

EL Pajarito ha colgado momentáneamente su plumífero.

La ciudad, un barullo horizontal, apenas permite alegrías montañeras. En la cara oeste del Naranjo ha quedado un trazo sinuoso de cuerda y clavijas, como un abecedario de la escalada. La tormenta de turno habrá borrado algunas huellas.

Sólo algunas huellas.

César Pérez de Tudela conserva todavía unas desolladuras en el dorso de las manos. La roca no se deja acariciar y tiene uñas.

A ratos, cuando se puede tomar un «cortao» en el bar de abajo, surge alguien que pregunta:

—¿De qué ha valido todo, César?

—La conquista invernal de la cara oeste ha servido para poner de manifiesto lo que es el alpinismo sin necesidad de muertes; la gente se ha dado cuenta de la verdad del alpinismo; la gente se ha dado cuenta de que no somos unos faroleros...

—¿Ha dicho «la verdad del alpinismo»?

—Sí. Ahora, estamos a nivel internacional. Puede ser que la verdad pierda pureza cuando se desarrolla. Pero también gana otros valores, eso es indiscutible.

—Se le acusa de airear demasiado lo que hace; lo que hizo en el «Picu».

—Simplemente me he limitado a comunicar a la gente la emoción de la escalada.

—Y, de paso, a «forrarse», ¿no?

—Mire, se dice por ahí que en el Naranjo se han ganado millones. ¿Millones? ¡Qué más hubiera querido yo! Me habría encantado que todos los que fuimos allá hubiéramos salido millonarios. Y, ya ve, yo, que soy el que más ha ganado, mentiría si dijera que me han pagado tanto. El aspecto económico sólo ha significado una ayuda para realizar la empresa. Lo aseguro.

—Al menos, reconocerá que «el aspecto económico» ha creado problemas en plena pared.

—Lucas y El Murciano querían que repartiera mis beneficios. Pero no accedí a ello porque me parecía injusto. Lo lógico es que cada cual sacase un provecho máximo de sí mismo.

—¿Tiene alguna queja de Lucas y El Murciano?

—Todo lo que puedo declarar es que son dos extraordinarios escaladores...

—... Que le tomaron la delantera en el Gran Diedro.

—Bueno, en determinado momento de la ascensión. Estábamos haciendo la gran travesía y ellos venían debajo. El Ardilla me consultó: «¿Les echo una cuerda? El Murciano me la ha pedido y...» Yo le respondí que lo



Con «El Picu» a sus espaldas, los expedicionarios regresan a Arenas de Cabrales.

LOS VENCEDORES DE «EL PICU»

AFIRMA PEREZ DE TUDELA:

«LUCAS ME PIDIO QUE LE DEJARA PASAR Y CONSENTI»

«ARDILLA» ORTEGA:

«PIENSO CONQUISTAR EL ANNAPURNA, EN EL HIMALAYA»

«EN EL ULTIMO MOMENTO, LUCAS Y GALLEGO SALIERON DE ESTAMPIDA»



Los mozos del pueblo festejan la caída del Naranjo «chiscando» cohetes.

hiciera. Esa es una prueba de que no recelábamos de ellos, que no nos importaba colaborar en su escalada. Sin esa cuerda, ambos tendrían que haber ido a Los Tiros de la Torca y se habrían visto forzados a abandonar, con Lastra y con Fernando.

—¿Por qué les dejó marchar delante desde el Gran Diedro?

—Fue algo completamente espontáneo. Yo estaba asegurándoles en la pared. Entonces, Lucas me preguntó: «¿Me dejas pasar?» Yo le dije que sí. Las dificultades que restaban hasta la cumbre eran de cuarto grado. Se habían superado ya las peores, las de sexto, y, por otra parte, ellos conocen perfectamente esa zona. Son, insisto, dos escaladores fenomenales; lo proclamaré donde haga falta.

—Haga un recuento de recuerdos amargos.

—Toda experiencia tiene algo de positivo y algo de negativo. Lo positivo es, en este caso, que la victoria sobre la cara oeste en invierno fue un triunfo de la juventud. Lo negativo, que no llegaran a la cumbre las tres cordadas. Confieso que habría preferido que, en vez de Lucas y Gallego, hubieran coronado Lastra y Fernando. El mito del «Picu» se engrandecería más así. Lastra y yo somos mucho más conocidos y habríamos aportado conjuntamente nuestra popularidad. Ahora, el éxito se comparte con unos chicos fabulosos, pero poco nombrados. Sea como fuere, estoy muy contento, aunque en ciertos ambientes ha molestado que las cosas me hayan salido bien. Quiero pedir a la Delegación Nacional de la Juventud una medalla de oro para Pedro Antonio Ortega y Juan Manuel García (para mí, no, porque ya no soy joven).

—Ponga título a un libro que aún no haya escrito.

—Este: «El Everest, por la China». O mejor: «En busca de un "nueve mil"».

Pérez de Tudela, un alpinista soñador, cree todavía que el Everest no es el techo del mundo.

Y César quiere tocar el techo.

HABLA EL ARDILLA

—Yo era el «forofo» del Naranjo...

El Ardilla da un buen «calichazo» a su cubalibre de coñac. La Gran Vía está a un largo de cuerda escaso.

—Tres veces anduve colgado de él. Recuerdo que en el 72 estábamos en el refugio Vega Urriello y se difundió la noticia de que nos habíamos perdido. Ello nos costó la escalada. No queríamos alarmar a la familia. En fin...

Se acerca una muchacha preciosa. «Tú eres El Ardilla, ¿no? Quería conocerte porque...». Pedro Antonio Ortega tira de libreta y bolígrafo. Rápidamente se hace con el teléfono de la «forofa». Hay que tener cuidado con este chico: cualquier día se llevará a una moza hasta el más inaccesible «vivac».

—Sí, sí. Yo era un «hincha» de «El Picu» porque esa peña ha sido el



«Ardilla» Ortega, conversando con nuestro compañero Julio-César Iglesias.



«Volveré al Naranjo para abrir una nueva vía en la cara oeste.»

último baluarte español y uno de los pocos problemas sin resolver dentro del alpinismo europeo. Este triunfo me abre muchas perspectivas. Ahora, mis proyectos son realizables. Quiero organizar una expedición a Kenia y después marcharme al Himalaya.

—¿Usted también piensa en el Everest?

—No; pienso en el Annapurna...

—Volvamos al Naranjo; a César, su compañero de cordada.

—Es un montañero excelente, un gran amigo y, sobre todo, un tipo singular. Encierra un contenido humano digno de estudio...

—¿Qué aportó El Pajarito a la empresa?

—Experiencia y técnica. Lo más importante de la aventura es que ha constituido un contraste de épocas, de generaciones. Su tranquilidad se ha visto equilibrada con mi afán. Confío mucho en nuestro probable trabajo futuro en equipo.

«Ardilla» Ortega fue el hombre que «echó un cable» a Lucas y El Murciano...

—Vi que el cuarteto de abajo subía por La Cicatriz y les eché una cuerda de cuarenta metros. Una cuerda para todos, con el deseo de que se nos unieran. No hubo ningún acuerdo: nos habría encantado «vivaquear» con los cuatro en El Diedro (¿quién ha dicho que faltaba espacio para ello?). Insisto en que de alianza, nada. La distancia nos habría impedido hablar. Yo sólo sé que con el largo que colgué se ahorraban unos ciento cuarenta metros de escalada.

—¿Quién es El Murciano?

—Nunca hemos sido amigos, pero tampoco enemigos. Además, hicimos por separado más de media pared. En la parte de subida conjunta me pareció un escalador muy seguro.

—¿Y Lucas?

—Un gran conocedor del Naranjo. Me inspira poca seguridad. Opino que debería pensar más algunas veces. Es fuerte, sí, pero no me parece que tenga mejores condiciones que nadie.

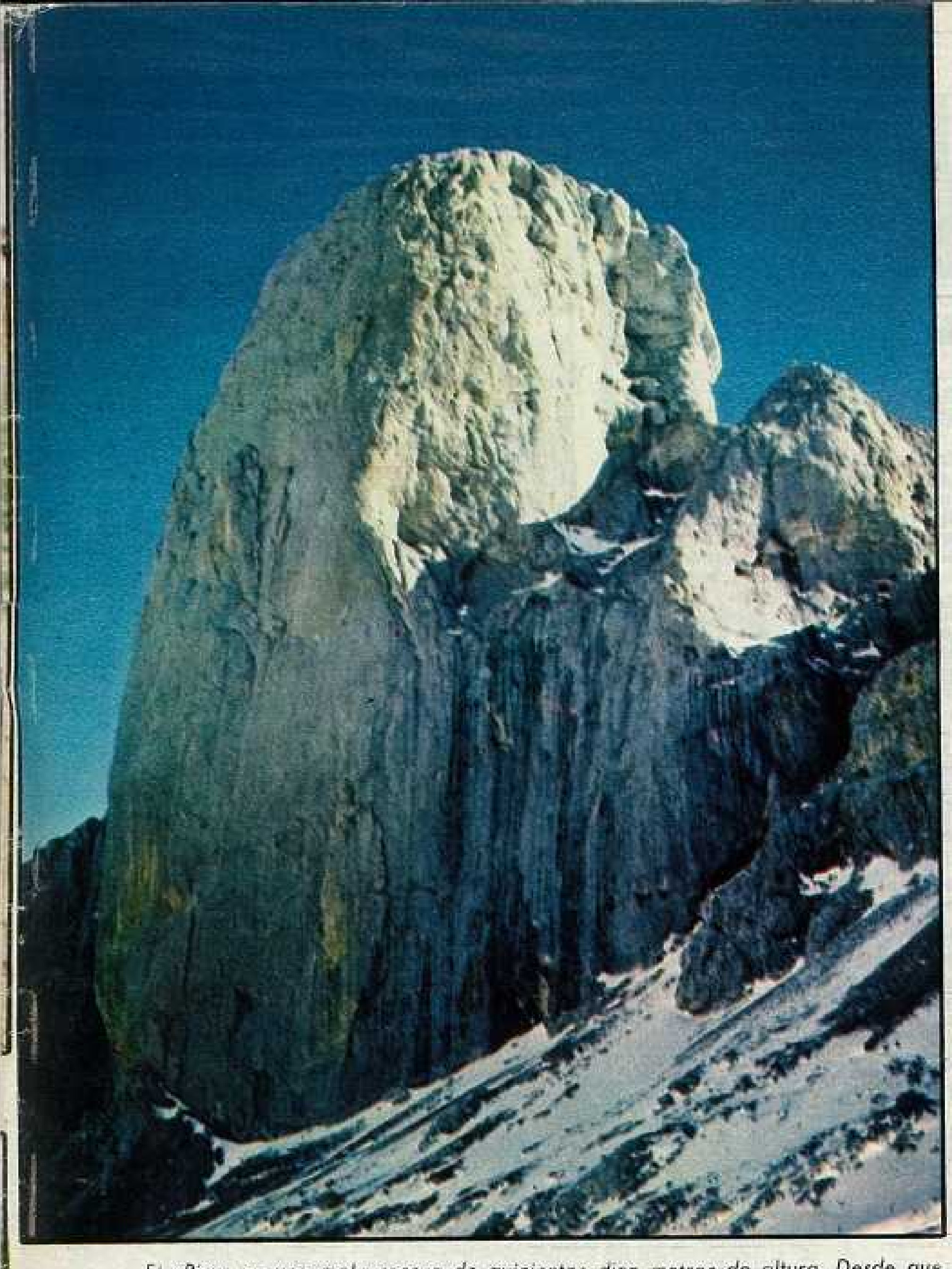
—Lo cierto es que coronaron antes que ustedes.

—Conviene hacer una importante aclaración. En «El Picu», la escalada concluye antes de llegar a la cumbre. Hay un trecho de unos doscientos metros de «trepada» o de «andada» que no tienen problemas. Dado que habíamos subido en equipo y que nos interesaba evitar malentendidos, dejamos bien claro (en un montón de ocasiones, ésa es la verdad) encumbrar al mismo tiempo que ellos. Sin embargo, no nos esperaron. Cuando concluyeron las dificultades de su ascensión siguieron adelante sin nosotros. La gracia del asunto es que César y yo nos entretuvimos en el trámite de retirar el material de la roca. En el último momento, nos dimos cuenta de que habían salido de estampida hacia la cima...

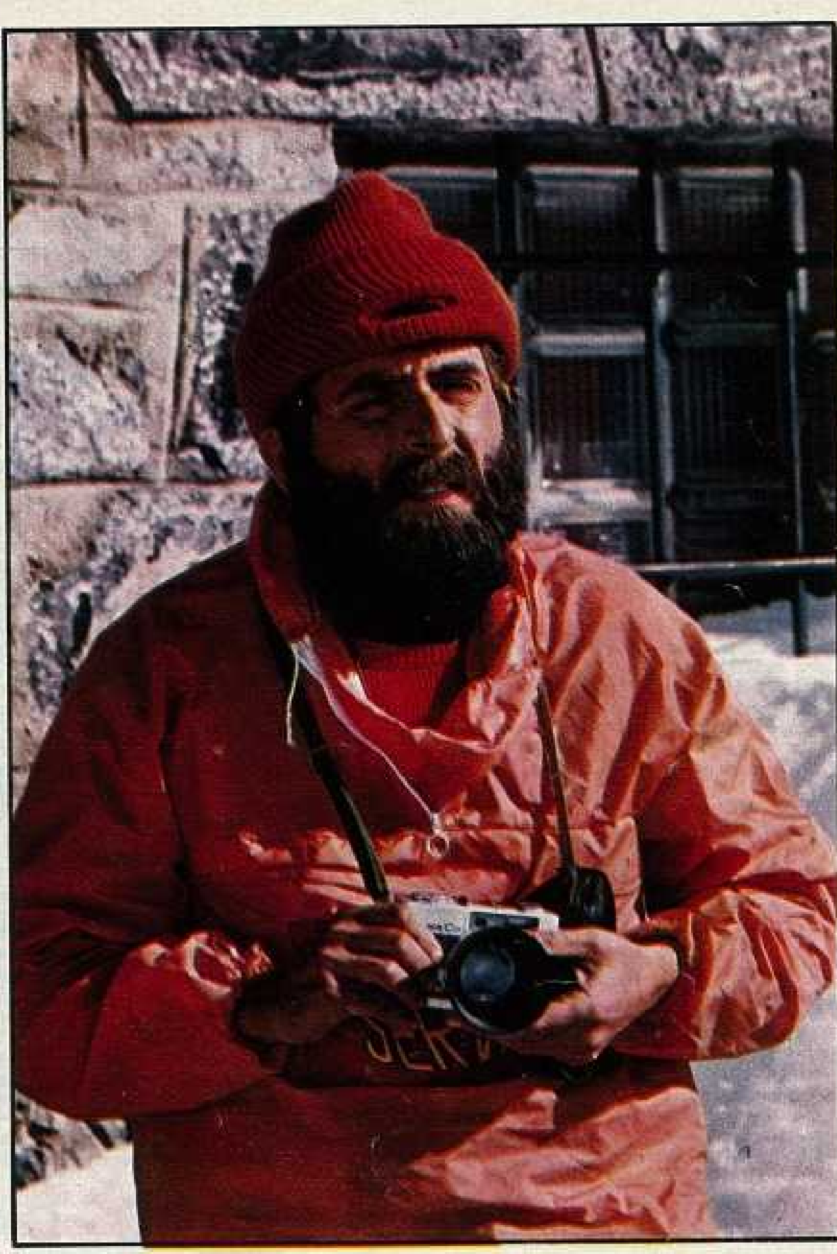
—Ya ha vencido al Naranjo; «El Picu» ha perdido un «hincha».

—¡No, no! ¡Mi cordada de siempre, la cordada del Parrux quiere abrir una vía «directísima» en el espolón noroeste!

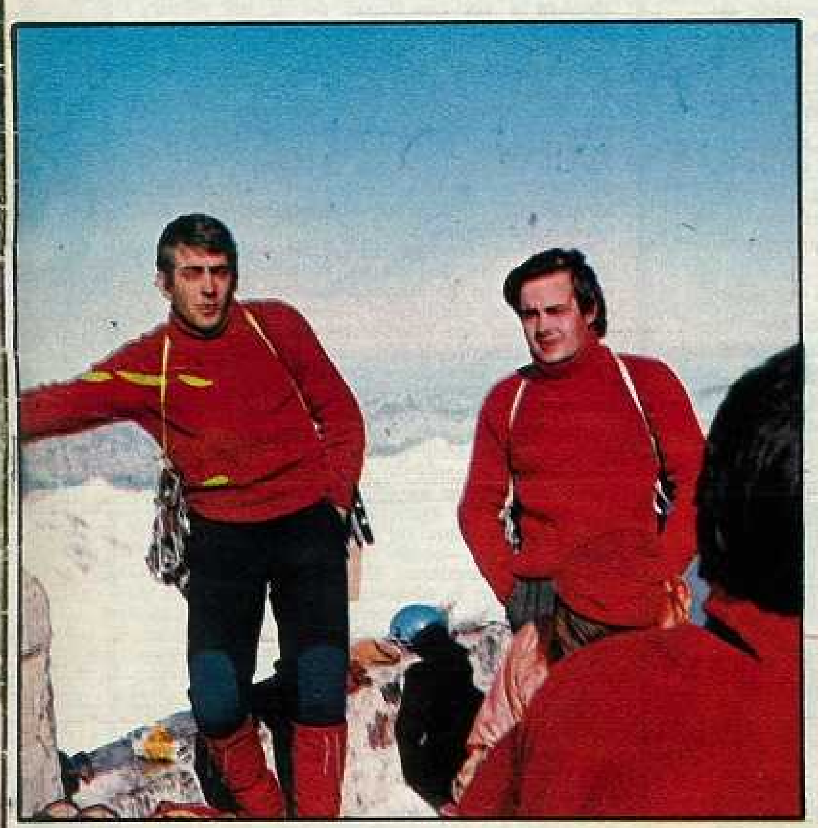
El Naranjo de Bulnes tiene un «forofo». Pedro Antonio Ortega, su vencedor.



El «Picu» es una mole rocosa de quinientos diez metros de altura. Desde que «El Cuco» se despeñó por ella, tratando de medirla, su leyenda negra no cesó de crecer. Ahora, su último bastión (la cara Oeste «invernal», que tienen en la foto) ha sido vencida.



«Pajarito» Tudela se constituyó en uno de los grandes protagonistas de la hazaña. Fue, con su compañero de cordada, «Ardilla» Ortega, el primero que atacó la pared.



«Comerroca» Lucas y Miguel Angel «El Murciano» se constituyeron en «cordada sorpresa» y llegaron antes que nadie a la cumbre. Su ascensión, apoyada por Tudela y Ortega, fue rapidísima.



Las cordadas de apoyo representaron un papel preeminente en la conquista de la cara Oeste. Sus continuas incursiones por la faceta Sur para aportar material y sus viajes iniciales hasta Vega Urriello hicieron que el triunfo fuera posible.



Escribe: Fernando VADILLO

EDER JOFRE, ASPIRANTE DE LEGRA

EL W. B. C., presidido por el profesor Velázquez, acaba de nombrar a Eder Jofre aspirante —o «retador», que dicen ellos— a la corona universal de los pesos plumas, que luce José Legrá desde la noche, memorable por lo tumultuosa, de su encuentro con Clemente Sánchez.

A Eder Jofre le conoció el cronista en Madrid, a los pocos meses de haber ganado el Campeonato del Mundo de los gallos, batiendo a Eloy Sánchez. Charlamos con Eder Jofre en un hotel situado a escasos metros de la Redacción de AS. Era un muchacho afable, sencillo, cordial. No encajaba en el molde literario del campeón adusto, rudo, despectivo y poseído de sí mismo.

—No, a mí no se me ha subido el título a la cabeza —nos dijo entonces.

Creemos recordar que corría el verano de 1961. Ya para entonces, Eder Jofre había entablado cuarenta y tantas peleas, había conquistado el trono sudamericano frente a Ernesto Miranda y, entre las figuras a las que había vencido descollaban Joe Medel, Piero Rollo, Sadao Yaoita, Ramoncito Arias —el célebre rival de Ben Alí— y alguna otra que en este momento no nos viene a la memoria. Eder Jofre tenía veinticinco años de edad —nació el 26 de marzo de 1936 en Sao Paulo— y era uno de los puncheurs más acreditados de la época.



Retuvo su entorchado hasta el día primero de junio de 1966, en que el japonés «Fighting» Harada —otro gran boxeador, más joven que él— se lo arrebató en Tokio, superándole por puntos a la distancia obligada de quince periodos.

—Me voy del boxeo —anunció entonces Eder Jofre.

Y se fue. Pero al cabo de tres años volvió al boxeo. Volvió en el estío del 69, noqueando en Sao Paulo a Rudy Corona. Luego obtuvo una sucesión de victorias sobre Nevio Carbi, Manni Girgenti, Jerry Stokes, Doménv Elías, Roberto Wong, Giovannico Chiloiro, Tany Jamao, Robert Porcel..., y ahora, al cabo de sesenta y tantos combates entablados y con sus ¡treinta y siete años! a cuestas, la W. B. C. acaba de nombrarle aspirante al trofeo de los plumas.

Creemos que José Legrá está de suerte. Porque aunque los puños de Eder Jofre no se hayan reblandecido con el paso del tiempo, su espíritu combativo y sus reflejos habrán declinado forzosamente. Y un boxeador sin garra y sin reflejos le va al Puma de Baracoa como anillo al dedo.

LA FRASE DE RENZO CASADEI



EL famoso Renzo Casadei, que no tiene un pelo de tonto —y conste que no lo decimos con doble intención—, dejó un día de organizar combates y adiestrar boxeadores para retirarse a sus cuarteles de invierno y presenciar los toros desde la barrera. Al poco tiempo, un periodista le quiso tirar de la lengua. Le preguntó, entre otras cosas, si no renegaba de un deporte que le había proporcionado grandes satisfacciones personales, pero también un cúmulo importante de amargura. Y fue entonces cuando Renzo Casadei pronunció la frase afortunada:

—No se debe escupir en el plato donde hemos comido.

De acuerdo. La ingratitud es uno de los pecados capitales de la naturaleza humana. Y en este pecado capital es en el que acaba de incurrir Agustín Senín quemando —dicen que públicamente— sus guantes de boxeo. Los guantes que le han extraído del anonimato, que le han elevado a un plano superior en la sociedad y que le han valido una posición económica que difícilmente hubiese alcanzado ejerciendo una actividad distinta a la del ring.

El pugilista bilbaíno —al que estimamos personalmente— ha escupido en el plato al que se refirió Renzo Casadei en su día. Nos ha disgustado su gesto. Y casi nos atreveríamos a añadir que Agustín Senín, en el fondo de su conciencia, se siente ofendido consigo mismo por la ofensa que —quizá en un momento de irreflexión— ha inferido al boxeo quemando los guantes que le hicieron famoso en el mundo de las doce cuerdas.

EFEMERIDES

ESTE año se cumplirán veinticinco años —¡Dios mío, cómo vuela el tiempo!— del combate que sostuvieron Luis Romero y Luis de Santiago en Barcelona. Este fue uno de los combates más apasionantes de aquel tiempo. Luis Romero encarnaba la furia y la fuerza; Luis de Santiago, el ritmo y la inteligencia. Este último, que había contraído matrimonio dos meses antes, brindó a su esposa la pelea como regalo de bodas. El choque, disputado el 15 de diciembre de 1948, tuvo dos partes perfectamente diferenciadas. Los seis primeros asaltos transcurrieron equilibrados. Y, a partir del séptimo, empezó a perfilarse el dominio de la esgrima portentosa de Luis de Santiago sobre la fogosidad y la potencia de Luis Romero. Este cae una y otra vez. Y una y otra vez se incorpora, groggy, tambaleándose. Hasta que acaba por desplomarse en la lona y ser contados los diez segundos del K. O. en aquel dramático asalto —número diez— que jamás olvidarán los espectadores que abarrotaban el Gran Price barcelonés. Porque su ídolo había sido derrotado de forma estrepitosa...



TRES SORPRESAS, TRES



EN el curso de las últimas semanas, los aficionados al boxeo nos hemos sentido conmovidos por tres sorpresas de resonancia mundial. Una, la derrota del campeón Joe Frazier ante George Foreman. Otra, el triunfo de Jerry Quarry sobre el ex presidiario Ron Lyle. Y, la tercera, la victoria por puntos —sólo por puntos— de Cassius Clay frente al titular europeo de los grandes pesos, Joe Bugner.

Hace algunos días nuestro buen amigo Lorenzo Sánchez Arroyo, que conoce a fondo los secretos del boxeo británico, dada su larga permanencia en Londres y su vinculación a los prohombres del mismo —organizadores, managers, matchmakers...—, nos confesaba la sospecha de que en Las Vegas estaba prevista la representación de una farsa o, para decirlo con palabras pugilísticas, un «tongo»:

—Me cuesta mucho trabajo creer que la pelea Clay-Bugner vaya a ser una pelea limpia, sincera, deportiva. Joe Bugner es la «gallina de los huevos de oro» en Londres, y sus mentores no han debido decidirse a enfrentarla con Clay sin la previa garantía de que éste no destruirá a Bugner noqueándole en Las Vegas.

Lorenzo Sánchez Arroyo, que es mucho más inteligente que suspicaz y que no acostumbra a ver fantasmas donde no existen, añadió:

—Apuesto doble contra sencillo a que se van a disputar dos combates Clay-Bugner. El primero, en Las Vegas, donde el inglés perderá por puntos. Y el segundo, en Londres, donde ya no puedo predecir lo que vaya a suceder. Es probable que, en Londres, Clay se emplee a fondo y tumbe a Bugner por más de la cuenta. De este modo, organizadores y pugilistas obtendrían un doble beneficio económico...

Pues bien, señores. El combate de Las Vegas acaba de disputarse. Y ante la general consternación de los técnicos y aficionados, el Loco de Louisville —que desde su encuentro con Joe Frazier ha derrotado a Jimmy Ellis, Buster Mathis, Jürgen Blin, McFoster, George Chuvalo, Jerry Quarry, Al «Blue» Lewis Nali Sounkalo— no ha podido cumplir su profecía de noquear a Joe Bugner en el séptimo asalto. Joe Bugner le resistió en pie los doce periodos previstos en el contrato. Y no sólo le resistió, sino que le hizo atravesar situaciones apuradas, como cuentan las crónicas de las agencias informativas.

El cronista, que no fue testigo del combate, no puede —o no quiere— sacar conclusiones del desenlace. El cronista registra el hecho de que la victoria por puntos de Clay ha constituido la tercera gran sorpresa —a escala mundial— de éstas últimas semanas. Y el cronista, en fin, se limita a transcribir la sospecha que ya flotaba en la mente de su buen amigo Lorenzo Sánchez Arroyo antes de que se escenificara el choque de Las Vegas:

—Bugner no será derrotado por knockout. Y pronto veremos en Londres una repetición del encuentro.

Todo hace suponer que Lorenzo Sánchez Arroyo ha dado en la diana. Y que el Loco de Louisville ha cumplido un compromiso secreto. El de no hacer demasiado daño a los organizadores ingleses retorciendo el cuello a su «gallina de los huevos de oro».

MARIA MERCEDES JESUS OSA, GRAN FIGURA DEL PIRAGÜISMO

MARIA Mercedes Jesús Osa Baringo nació en la capital aragonesa hace veintitrés años, hija de conocidos deportistas: su padre fue profesional de la pelota en la modalidad de cesta punta y la madre, jugadora de baloncesto en el Club Helios, eligió el piragüismo como la faceta más idónea para competir. Lo haría en 1966, acudiendo al Campeonato de España al siguiente año; hasta los dieciséis estuvo en el colegio y después llegó a conquistar el grado elemental del bachillerato técnico. Desde sus comienzos en el piragüismo deportivo trató de asimilar y conquistar victorias. Ese amor propio, la tenacidad mantenida, comenzó a dar sus frutos en 1970, al conseguir sendas victorias sobre embarcaciones K-1 y K-2 en los Campeonatos de España de Zona dirimidos en Valencia, conquistando el triunfo sobre K-2 en el descenso internacional dirimido sobre aguas del río Sella y reiterar el triunfo en el ascenso al Nalón. María Mercedes exhibe su amor al piragüismo deportivo interviniendo en todas las competiciones que sobre los tres tipos de piraguas se celebran.



María Mercedes Jesús Osa Baringo en el pódium de los vencedores, junto a sus compañeras, que compitieron en los Campeonatos Nacionales de Piragüismo, en el lago de Sanabria, la pasada temporada, muestra su bien ganado galardón conquistado en aquella contienda.—Foto Rafael López.

En el campeonato nacional para selecciones que tuvo lugar aquel mismo año en Avilés, figuró en la embarcación K-4 que fue subcampeona. La vimos vencer en el lago de Sanabria el pasado año sobre K-2 y K-4 y lograr un segundo puesto con K-1 al cruzar la meta sobre la que se proclamaría campeona en el torneo nacional entre selecciones regionales.

Hace días, con motivo de nuestro viaje a Zaragoza, la vimos entrenarse muy temprano sobre una especie de canalillo. Al término de su periplo piragüístico la saludamos y charlamos con ella, preguntándola en primer lugar:

—¿Recuerdas tus actuaciones y número de victorias conseguidas en los dos últimos años?

—Pues en 1971 competí en unas quince pruebas de tipo regional, nacional e internacional, esta última, descenso al Bidasoa, sobre K-2; en Valencia conseguí el triunfo sobre una K-2, entrando en segundo lugar con embarcación K-1, durante los campeonatos nacionales para clubs disputados en aquella ciudad. Después fui al lago de Sanabria para competir en los campeonatos nacionales de selecciones, el resultado fue excelente: primera en K-1 y K-2 y...

—Bueno, como vemos tu magnífica memoria, resume tus actuaciones y triunfos.

—En la temporada de mil novecientos setenta y uno actuaría en una veintena de competiciones con K-1 y K-2, creo que, sin temor a equivocación alguna, alcancé diecisiete victorias y dos segundos puestos. Durante la pasada temporada tomé parte en veintitrés competiciones sobre K-1 y varias más sobre K-2 e, incluso, K-4; aquí tengo palmarés: sobre la primera embarcación alcancé dieciocho victorias, y con K-2, una decena en pruebas sociales; aquí, en torneos celebrados en Zaragoza, campeonato aragonés, Trofeo Helios, y viajé a la regata asturiana, a Valencia, Sevilla, Lugo, al descenso del Bidasoa, al torneo del lago de Sanabria y a cuantos me permiten mis ocupaciones...

—¿Trabajas?

—Sí, estoy en una asesoría de empresas aquí en Zaragoza.

—¿Seguirás cosechando triunfos esta temporada?

—Al menos lo intentaré, pero para mí lo importante es competir. Quiero corresponder con quienes me prestaron ayuda, alentaron y concedieron galardones...

Y pensando en ellos se marchó hacia los vestuarios del Club Helios, de Zaragoza, allí donde su madre también hacía deporte, el club que le concedió el cetro como la Mejor Deportista en el año 71, galardón que compartió con el de Mejor Deportista de Zaragoza y Aragón, así como el trofeo que lleva el nombre de la capital aragonesa, que sólo se otorga a los campeones nacionales, como lo fue ella, María Mercedes Jesús Osa Baringo, toda una gran campeona del deporte piragüístico.

Rafael J. GAMEZ

SUSTITUCIONES EN EL EQUIPO NACIONAL



Para sustituir al barcelonista Rexach, lesionado en el entrenamiento del viernes, en Fuengirola, Kubala ha requerido la presencia en la concentración del gijonés Quini.



Otra baja importante, la de Pirri, aquejado de un tirón muscular, lesión que se produjo en la sesión preparatoria del sábado, en La Rosaleda, ha obligado al seleccionador a llamar urgentemente a Macías.

MARCADOR DE LA LIGA

DOS POSITIVOS PARA EL MURCIA

SEGUNDA DIVISION

Santander, 3; Logroñés, 0.
Córdoba, 0; Sabadell, 0.
Cádiz, 0; Murcia, 1.
Mestalla, 0; Hércules, 1.
Valladolid, 2; Tenerife, 0.
Sevilla, 2; Leonesa, 0.
Elche, 1; Tarragona, 0.
San Andrés, 2; Pontevedra, 3.
Baracaldo, 2; Rayo, 2.
Osasuna, 1; Mallorca, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos
MURCIA	24	16	4	4	47	17	36+12
R. Santander	24	15	4	5	28	17	34+10
Elche	24	13	6	5	31	18	32+ 8
Sevilla	24	11	7	6	30	18	29+ 5
Valladolid	24	10	8	6	25	18	28+ 4
Mallorca	24	11	5	8	26	21	27+ 3
Baracaldo	24	9	9	6	25	24	27+ 3
San Andrés	24	10	7	7	27	27	27+ 3
Hércules	24	11	3	10	22	23	25+ 1
Tarragona	24	11	2	11	25	31	24
Córdoba	24	9	5	10	27	29	23— 1
Cádiz	24	9	5	10	32	29	23— 1
Osasuna	24	8	5	11	19	31	21— 5
Logroñés	24	4	11	9	26	28	19— 3
Pontevedra	24	7	5	12	23	32	19— 5
Tenerife	24	7	5	12	18	26	19— 5
Sabadell	24	6	6	12	25	35	18— 6
Mestalla	24	5	7	12	19	33	17— 7
R Vallecano	24	6	4	14	34	38	16— 8
C. Leonesa	24	5	6	13	21	35	16— 8

...Y EN LA PUERTA, REINA

Llevaba camino de igualar la marca de Ricardo Zamora en la defensa del marco de la selección española, pero una enfermedad ha impedido a José Angel Iribar sumar una actuación internacional más. Nuestro país, afortunadamente, ha dado y está dando excelentes guardametas. No es aventurado dar amplio margen de confianza a Miguel Reina Santos, experimentado cancerbero, que dejará en esta ocasión el banquillo de los suplentes para pasar a ser el encargado de mantener el "cero" en el casillero del marcador español de La Rosaleda. Reina, el portero menos goleado hasta el presente en la División de Honor de la Liga española, ya ha sido titular de la selección en cuatro ocasiones, y el refrán dice que no hay quinto malo...—*Fotos Agustín Vega.*



